



TRABAJO EN SOGA EN LA REGIÓN DE AYSÉN

INVESTIGACIONES PARTICIPATIVAS DE ELEMENTOS DE PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE TEMUCO
JUNIO DE 2020

RESUMEN EJECUTIVO	5
FICHA DE REGISTRO DEL ELEMENTO DEL PCI.....	7
1. CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	12
1.1. Presentación general.....	12
1.2. Antecedentes	12
1.3. Objetivos:	13
1.4. Metodología de trabajo:	13
1.4.1. Enfoques teórico-metodológicos:.....	13
1.4.2. Técnicas y herramientas de levantamiento de información:	14
1.4.3. Técnicas y herramientas de análisis de información:	14
1.4.4. Equipo de trabajo:	14
1.5. Plazo de ejecución de la investigación:	15
2. CAPÍTULO II: CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL ELEMENTO DE PCI	16
2.1 Descripción geográfica del territorio Región de Aysén:.....	16
2.1.1 Contexto geofísico del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:	24
2.1.1.1 Geomorfología:.....	24
2.1.1.2 Clima:.....	26
2.1.1.3 Biogeografía:	27
2.1.1.4 Hidrografía:.....	28
2.1.2 Contexto geopolítico del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:.....	29
2.1.2.1 División político administrativa:	29
2.1.2.2 Sistema de áreas silvestres protegidas.....	31
2.1.3 Identificación de variables geográficas que inciden directamente en el desarrollo del Elemento:	32
2.2 Datos socio-demográficos del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:.....	32
2.2.1 Población:.....	32
2.3 Datos socio-económicos del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:	37
2.3.1 Desarrollo económico:.....	39
2.3.2 Pobreza:	39
2.3.3 Condiciones de vulnerabilidad:.....	40
2.3.4 Empleo y desempleo.....	41
2.4 Datos sobre infraestructura y equipamiento social y cultural del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:.....	41
2.4.1 Salud:	41
2.4.2 Educación:.....	43
2.4.3 Conectividad:	45
2.5 Riesgos naturales y antrópicos en el territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:	47
2.5.1 Amenazas naturales y vulnerabilidad frente a riesgos naturales y antrópicos	47
3. CAPÍTULO III: REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS DEL ELEMENTO	48
3.1. Comunidad cultora del elemento:	48
1.2. Identificación de cultores:	55

1.2.1.	Registro y caracterización de los/as cultores/as asociados al Elemento:.....	55
3.3	Caracterización de cultores:.....	57
3.3.1	Caracterización sociodemográfica:.....	57
3.3.2	Caracterización socioeconómica:.....	58
3.4	Roles y dinámicas internas del elemento:.....	59
3.4.1	Relaciones y dinámicas internas.....	59
3.4.2	Roles de género:.....	62
3.4.3	Roles etarios:.....	63
4.	CAPÍTULO IV. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO EN SOGA	65
4.1.	Criterios UNESCO:.....	65
4.1.1.	Ámbito Unesco relacionado.....	65
4.2	Descripción en profundidad del Elemento:.....	69
4.2.1	Descripción del elemento.....	69
4.3	Dimensión histórico-cultural:.....	73
4.3.1	Histórica:.....	73
4.3.2	Memoria colectiva:.....	81
4.4	Dimensión simbólica:.....	84
4.4.1	Especificaciones sobre la dimensión simbólica que trae consigo el elemento.....	84
4.5	Dimensión temporal:.....	88
4.5.1	Especificaciones sobre la dimensión simbólica que trae consigo el elemento.....	88
4.6	Dimensión material:.....	92
4.6.1	Materialidad asociada al desarrollo del Elemento:.....	92
4.6.2	Productos materiales del Elemento de PCI:.....	97
4.6.3	Técnicas para la producción de la materialidad asociada al Elemento de PCI: ...	100
4.7	Dimensión económica:.....	107
4.7.1	Organización social y económica inherente al Elemento de PCI:.....	107
4.7.2	Cadena productiva y encadenamientos:.....	108
4.7.3	Caracterizar la demanda y comercialización y rentabilidad económica del Elemento de PCI: 110	110
4.8	Procesos y mecanismos de transmisión cultural del Elemento:.....	112
4.8.1	Componentes involucrados en la transmisión cultural:.....	112
4.9	Dimensión social:.....	118
4.9.1	Actores y redes.....	118
4.9.2	Acciones de salvaguardia desarrolladas previamente por los actores involucrados:.....	123
4.9.3	Acciones de reconocimiento:.....	123
4.10	Dimensión territorial.....	126
	CAPITULO V: ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN.....	128
5.1.	Análisis general.....	128
5.1.1.	Síntesis analítica devenida de la descripción y caracterización.....	128
7.1.2	Análisis crítico y cruce de variables categorizadas:.....	130
7.2	Problematización:.....	135
7.2.1	Factores de riesgo (interno).....	135
5.2.1	Factores de amenaza (externo):.....	136
5.2.2	Factores protectores (interno y externo):.....	139

5.2.3	Planteamiento del problema:	140
5.3	Recomendaciones para salvaguardia:	141
5.3.1	Recomendaciones para la intervención:.....	141
5.3.2	Fundamentación de la intervención:	142
Referencias bibliográficas:		147

RESUMEN EJECUTIVO

El objetivo de la presente investigación participativa ha sido diagnosticar participativamente el estado en que se encuentra el Elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial “Trabajo en sogá en la región de Aysén” y, desde esa óptica, actualizar información respecto a la investigación previa, realizada en el año 2013, de manera de contar con elementos para analizar íntegramente las problemáticas que inciden en su continuidad y justificar su ingreso a la etapa de diseño de Planes de Salvaguardia.

El trabajo en sogá es una práctica de influencia indígena y criolla, que utiliza como materia prima el cuero crudo, sobado y que se asocia directamente a la vida de en los campos continentales de Aysén, identificadas en esta investigación las comunas de Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera) y algunas de sus localidades.

Los cultores son principalmente hombres, que desarrollan el oficio de forma independiente, a pesar de que tienden a conocer y recomendar a sus pares y su trabajo. El contexto actual del trabajo en sogá en la región de Aysén posee una serie de determinantes sociales que afectan tanto positiva, como negativamente, la continuidad del oficio. Por un lado, existen elementos relacionados con la identidad gaucha de la pampa, que permite reconocer a la comunidad cultura como parte de la cadena de valor que posee dicha construcción identitaria y, por otro lado, como toda manifestación cultural, los miembros de una comunidad específica han debido adaptarse a nuevas condiciones estructurales, que han afectado su práctica.

Los cambios que introdujo la Carretera Austral, en la forma de vida en la región, han influido en la disminución de la demanda del trabajo en sogá, debido a la introducción de piezas de materiales sintéticos, la disminución de los terrenos ganaderos y del uso del caballo, como medio de transporte.

El sistema tradicional de aprendizaje o enseñanza del oficio aún persiste, aunque la población de aprendices ha disminuido dadas las actuales expectativas académicas y laborales que se ofrecen a los jóvenes y la migración a las ciudades. Asimismo, el valor de los aperos en cuero crudo en el mercado, supera lo que el cliente está dispuesto a pagar en comparación con otras piezas de cuero curtido e incluso, las dinámicas de intercambio de este oficio, escapan a las formas tradicionales de adquisición de bienes, como veremos más adelante.

Ante este escenario, los sogueros no están dispuestos a ver desaparecer su oficio; sobre todo, porque poseen un sentimiento de orgullo de ser soguero que permea y traspasa todo su quehacer. En este sentido, la gente valora su aporte a la conservación del patrimonio de la región. Este patrimonio no sólo se representa en el trabajo en sogá, sino que se extiende a las diversas manifestaciones de la vida de la pampa aysenina que aún persisten. Estas manifestaciones no son recreaciones folklóricas de una añoranza del pasado; sino que son parte constitutiva del orgullo, de los hombres y mujeres que se establecieron por diversas razones en estas inhóspitas tierras. Ese es el sentimiento que se refleja en el trabajo en sogá; un oficio laborioso, con muchas etapas, que se realiza con paciencia, manualmente, que es amigable con el medio ambiente, que reutiliza como materia prima el cuero, no sólo con una finalidad utilitaria, sino también como un símbolo de la relación entre el hombre de campo y sus animales.

Desde una perspectiva social, se evidencia que existe valoración y reconocimiento de otros actores de la comunidad o sociedad local que no son sogueros, pero que participan de eventos propios de la cultura local. Esta valoración explícita y de reconocimiento público han contribuido a fortalecer la identidad y autoestima de los cultores, favoreciendo así la continuidad del oficio, trabajo que aporta a la preservación de la identidad, patrimonio y diversidad no sólo de la región, sino que del país.

De esta manera, el soguero manifiesta su preocupación y expone las complejidades para sostener el oficio, como una actividad rentable. Durante el periodo en que se realizó la investigación, se detectaron numerosas personas que desarrollan el trabajo en sogá en las comunas de Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane. Efectivamente se constata que existe una comunidad activa de cultores sogueros en el área de influencia estudiada, los cuales se describen y categorizan, en primer lugar, asociados a criterios como, trayectoria del soguero, tipos de piezas elaboradas, uso de piezas elaboradas y vínculo del soguero con otros rubros de la economía rural y, en segundo lugar, asociados a otros criterios referidos a la comercialización e intercambio con otros sogueros dentro de una comunidad de pares.

Esperamos con este estudio, contribuir a iniciar un proceso de valoración, en que la comunidad comparta el sentimiento de los sogueros por su oficio; que si bien, es valorado por quienes tienen cierta relación con el mundo campesino, aún no se ha dimensionado el potencial que tiene su aprendizaje y valorización, como un elemento de identidad, que podría contribuir al impulso pedagógico, identitario y patrimonial en el territorio.

FICHA DE REGISTRO DEL ELEMENTO DE PCI		
Dimensión	Subdimensión	Contenidos
Nombre del Elemento		Trabajo en sogá en la región de Aysén.
Resumen del Elemento	Descripción sintética del Elemento (200 palabras)	<p>El trabajo en sogá es una práctica de influencia indígena y criolla, que utiliza como materia prima el cuero crudo, sobado, y que se asocia directamente a la vida de en los campos continentales de Aysén, entre ellos en las comunas de Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera) y algunas de sus localidades.</p> <p>Los cultores son principalmente hombres, que desarrollan el oficio de forma independiente, a pesar de que tienden a conocer y recomendar a sus pares y su trabajo. Respecto de la transmisión del oficio, ésta se realiza por observación e imitación, de otros sogueros que, en algunos casos, forman parte de su familia y, en otros, de la comunidad de pares.</p> <p>Los cultores elaboran principalmente aperos y otras piezas para el manejo de sus propios animales, específicamente, caballo, vacuno, chivos y ovejas. También comercializan las prendas entre sus pares y/o clientes interesados que se contactan por recomendaciones, pues son personas reconocidas en la comunidad.</p> <p>La característica principal es que el cuero crudo se ablanda por vías mecánicas y no por medios químicos, permitiendo mantener la estructura del cuero y, con ello, mejorar la resistencia mecánica, para piezas tan importantes, como el lazo.</p> <p>Existen tres técnicas básicas: trenzado, torcido y costurado, que también dependen del clima, ya que a mayor lluvia, se prefiere el trabajo trenzado y, en las zonas más secas, el costurado. Los sogueros desarrollan sogas de trabajo y sogas de lujo, dependiendo del uso.</p>
Ámbito de PCI Unesco relacionado		<ul style="list-style-type: none"> ▪ Usos sociales, rituales y actos festivos. ▪ Conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo.

(Convención 2003)		<ul style="list-style-type: none"> Técnicas artesanales tradicionales.
Datos de ubicación geoespacial del Elemento ¹	Región	Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.
	Provincia	Aysén, Capitán Prat, Coyhaique y General Carrera.
	Comuna	Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera).
	Localidad (caserío, villorrio, barrio, otro)	La Junta (Cisnes), Balmaceda, Villa Ortega, Arroyo el Gato y Coyhaique (Coyhaique), Bahía Murta y Cerro Castillo (Río Ibáñez).
	Georreferenciación	43°38' por el norte 49°16' por el sur 71°06' oeste
Actores del Elemento	Comunidad cultora del Elemento	<p>La comunidad cultora la componen hombres, principalmente, residentes tanto en el sector rural como urbano de la región de Aysén, quienes preservan un oficio tradicional, de origen ancestral, vinculado a la cultura precolombina y a los primeros habitantes del territorio. Los cultores identificados en este estudio, desarrollan el trabajo en sogas en las comunas de Cisnes, Cochrane, Coyhaique, Río Ibáñez y sus respectivas localidades.</p> <p>Para describir a los distintos tipos de cultores que conforman esta comunidad, se deben considerar criterios, tales como, el conocimiento adquirido, la trayectoria en el oficio, la vigencia en el trabajo (determinada por mantención o cambio del lugar de residencia, por ejemplo), tipos de sogas elaboradas, sello propio en la manufactura, uso de piezas elaboradas, vínculo del soguero con otros rubros de la vida rural, como la crianza de caballos, la domadura, entre otros.</p> <p>Otros criterios importantes para la vigencia del elemento, se relacionan con las formas de comercialización de la sogas, las cuales pueden ser por encargo o a pedido, así como también el</p>

¹ Las comunas y localidades mencionadas corresponden a aquellas en que se identificaron y entrevistaron cultores en el marco de esta investigación. Esto no implica que el elemento no se desarrolle, ni residen cultores, en otras comunas y localidades de la región.

		intercambio entre sogueros de la comunidad de pares.
	Cantidad de cultores colectivos	No aplica
	Cantidad de cultores/as individuales ²	18 cultores (entrevistados) 26 cultores (universo identificado)
Definición del Elemento	Descripción (400 palabras)	<p>El trabajo en sogas es una práctica de influencia indígena y criolla, que utiliza como materia prima el cuero crudo, sobado, y que se asocia directamente a la vida de en los campos continentales de Aysén, entre ellos en las comunas de Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera) y algunas de sus localidades.</p> <p>El intercambio con la Patagonia Argentina favoreció la introducción de nuevas técnicas, potenciando una forma de expresión propia. Así, el poblamiento de la región y el desarrollo de las ciudades y localidades, se dio de la mano del trabajo con el caballo y la soga. El “saber hacer soga” nace de la experiencia, el contacto con la naturaleza y el profundo conocimiento de los animales, producto de la observación y experiencia.</p> <p>Los sogueros usan técnicas en el trabajo del cuero en que aprovechan al máximo las propiedades mecánicas del material, respondiendo a las exigencias del trabajo con los animales y el clima. Así nacen los aperos, en técnicas costuradas, torcidas y trenzadas, siendo las primeras dos usadas en las zonas más secas y las trenzadas, en las zonas más húmedas y lluviosas. También crean aperos para los caballos, que enorgullecen a sus propietarios con un fina terminación y detalles, como piezas de lujo, que exigen una gran destreza en la manufactura, logrando utensilios de gran complejidad, propios de la forma de vida en la región de Aysén.</p> <p>La estacionalidad es un factor importante para el trabajo, por ejemplo, en el invierno se prefiere fabricar las piezas al lado del fogón.</p>

² Corresponde a la cantidad de cultores identificados en el marco de esta investigación.

		<p>Los sogueros venden sus trabajos principalmente por contacto, son conocidos y trabajan a pedido, sin embargo, muchos prefieren regalar las piezas a alguien que las valore, en vez de bajar su precio. Se enorgullecen de un trabajo bien hecho, con un sello distintivo, que tenga finas terminaciones y sea resistente.</p> <p>Los cambios que ha introducido la Carretera Austral en los últimos años, han hecho que la forma de vida cambie e influido en la disminución de la demanda del trabajo en sogas por la introducción de piezas de materiales sintéticos, la migración de los jóvenes hacia las ciudades y la disminución de los terrenos ganaderos y del uso del caballo.</p>
	<p>Comunidad (200 palabras)</p>	<p>La comunidad cultora la componen hombres, principalmente, residentes tanto en el sector rural como urbano de la región de Aysén, quienes preservan un oficio tradicional, de origen ancestral, vinculado a la cultura precolombina y a los primeros habitantes del territorio, según se evidencia en relatos e investigaciones históricas sobre la región. Los cultores identificados en este estudio, desarrollan el trabajo en sogas de forma individual en las comunas de Cisnes (Aysén), Cochrane (Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (General Carrera) y algunas de sus localidades.</p> <p>Para identificar y describir a los distintos tipos de cultores que conforman esta comunidad, se debe considerar, por ejemplo, el conocimiento y dominio técnico del oficio, la trayectoria y la vigencia en su quehacer, los tipos de sogas elaboradas y sus contextos de uso, la presencia de un sello propio en la manufactura, la relación del cultor con otros rubros de la vida rural, como la crianza de caballos y la domadura, así como también, las formas de comercialización e intercambio de sus productos y el rol del cultor en la preservación del elemento.</p> <p>Existe una amplia valoración hacia quienes cultivan este oficio, de parte de sectores de la sociedad regional, la cual se percibe durante la participación en jineteadas y fiestas costumbristas.</p>

	<p>Formas de transmisión</p> <p>(200 palabras)</p>	<p>La transmisión de conocimientos se realiza, en primera instancia, mediante la observación del trabajo de familiares y/o conocidos, tales como, tíos, abuelos y vecinos. No figuran los padres como principales transmisores del oficio.</p> <p>Este proceso, que comienza en la infancia, se perfecciona paulatinamente a lo largo de la vida, en la medida del interés, las necesidades y las habilidades del cultor; gracias al intercambio con sus pares y a la convivencia en las faenas rurales, lo que les permite a los cultores aplicar a diario el conocimiento adquirido.</p> <p>En la última década, un instrumento relevante lo constituyen las publicaciones digitales provenientes desde Argentina, Uruguay y Brasil; así como también los tutoriales audiovisuales en YouTube. Sin embargo, estas modalidades son más empleadas por los jóvenes y no reemplazan el aprendizaje experiencial, a cargo de un cultor experimentado.</p> <p>De forma esporádica, algunas técnicas se enseñan por medio de talleres, impartidos en escuelas y liceos técnicos, gracias a financiamiento público.</p> <p>Un espacio relevante son los eventos turísticos y actividades locales en temporada estival, como las jineteadas y las fiestas costumbristas, en que sogueros de diferentes edades y procedencia, intercambian conocimientos sobre el tratamiento de materias primas, nuevas técnicas, piezas y diseños, entre otros temas.</p>
--	--	---

1. CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación general

El presente informe da cuenta de la investigación participativa realizada respecto del elemento denominado “Trabajo en sogá en la región de Aysén”, llevada a cabo por la Universidad Católica de Temuco, entre septiembre de 2018 y junio de 2020. El estudio se enmarca dentro del Proceso para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile, con el objeto de que esta investigación participativa permita implementar a futuro un Plan y/o Medidas de Salvaguardia, que garanticen el resguardo y fortalecimiento de un elemento de patrimonio cultural inmaterial inscrito en el Inventario del Patrimonio Cultural Inmaterial en Chile, como es el caso de éste.

Respecto del cronograma, se realizaron modificaciones a la propuesta metodológica acordada inicialmente, destinando los meses de diciembre de 2018 a abril de 2019 a la aplicación de entrevistas, cerrando la etapa de levantamiento de información en terreno en junio de 2019 con el taller de mapas participativos. Posteriormente, el análisis de la información preliminar se desarrolló entre julio y agosto de 2019, llevando a cabo la validación a fines de agosto de 2019, tanto en Coyhaique como en Cochrane. Desde entonces, el equipo trabajó en la elaboración del informe final y sus respectivos anexos, así como también en la realización del registro audiovisual que difundirá los resultados de la investigación.

Las metodologías utilizadas fueron visitas en terreno, observación de campo, revisión de bibliografía relacionada, aplicación de entrevistas, focus group con actores públicos y privados relevantes al elemento, creación de bases de datos cartográficas y análisis de mapas contenidos en el informe, el cual sigue la estructura propuesta para investigaciones de Elementos de PCI y a la cual se generan pequeñas modificaciones en relación a las particularidades del elemento.

1.2 Antecedentes

Cabe señalar que, al iniciar la investigación, se indagó respecto de la información publicada en el Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA), así como también en estudios anteriores, bibliografía sobre el tema, base de datos de cultores levantada por la Encargada Regional de PCI, entre otros, lo que permitió ampliar la identificación del territorio en que se desarrolla el elemento, el cual inicialmente se circunscribía a Cochrane y Bahía Murta. Sin embargo, se tiene conciencia que el elemento está presente en diversos territorios en la región de Aysén, los cuales se podrían abordar en profundidad en el futuro.

Algunos documentos que permitieron conocer el contexto en el que se desarrolla el elemento son:

- “Expediente elaboración de sogas en Cochrane y Bahía Murta”, desarrollada en 2013 por los investigadores del Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia (CIEP), Trace Gale, Gabriela Espinoza y Jimmy Valdés.
- “Informe de investigación del trabajo sogas en la comuna de Coyhaique” (2005) y “Recopilación de los trabajos tradicionales de la comuna de Coyhaique” (2007), adjudicados en Convocatoria FONDART, línea de Conservación del Patrimonio Inmaterial, realizadas por Cecilio Aguilar Galindo.
- “Trenzas gauchas”, de Mario López Osornio, Argentina. (2011)

Asimismo, se realizaron visitas exploratorias y conversaciones con los cultores y personas vinculadas al tema, como profesores de establecimientos educacionales de localidades rurales, funcionarios públicos de los municipios en que se desarrolla el oficio e investigadores. La aplicación de entrevistas individuales a los cultores que accedieron a participar en el estudio, constituyó un importante insumo para conocer el estado de la práctica.

1.3 Objetivos:

General: Diagnosticar participativamente el estado en que se encuentra el Elemento de Patrimonio Cultural Inmaterial “Trabajo en sogas en la región de Aysén”.

Específicos:

- Actualizar la información relativa al elemento, en relación a la investigación previa realizada en 2013.
- Analizar íntegramente las problemáticas que inciden en la continuidad del Elemento.
- Justificar el ingreso del elemento a la etapa de diseño de Planes de Salvaguardia.

1.4 Metodología de trabajo:

1.4.1.1 Enfoques teórico-metodológicos:

Desde el punto de vista teórico y metodológico la investigación es descriptiva e inductiva y contempla diversas técnicas y herramientas, referidas a las etapas de acceso, recolección, registro y análisis de fuentes primarias y secundarias, contrastación, triangulación de datos y elaboración de conclusiones.

Lo anterior se refleja en la propuesta metodológica aprobada por el Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, la cual contempla tres etapas de trabajo: primero, el acercamiento a los territorios y las comunidades humanas a través de visitas y entrevistas a través de la cual se realizaba el llenado del formulario que posteriormente se convertirá en la base de datos de cultores; segundo, la puesta en

marcha del plan de trabajo participativo y, tercero, encuentros para la validación participativa y el cierre de la intervención³.

1.4.2 Técnicas y herramientas de levantamiento de información:

Se diseñaron entrevistas semi-estructuradas para abordar cuatro tópicos de interés, los cuales permitieron recabar información sobre las dimensiones en que se estructura el expediente. Los tópicos de la entrevista fueron identidad del cultor y conocimiento del oficio, materias primas, diseño y comercialización.

Además, se incorporaron otros instrumentos como el taller de cartografía, el focus group a funcionarios públicos y la entrevista grupal, la cual fue posible al realizar visitas exploratorias en terreno, en la etapa de acercamiento a los territorios y las comunidades humanas. Estos contemplan los tópicos de la entrevista individual como eje, con el propósito de lograr coherencia interna entre los instrumentos diseñados y triangular los datos recogidos en la experiencia individual, versus las experiencias grupales con componente de participación.

Para la creación de la base de datos georreferenciada, cada formulario se convirtió en un registro de una base de datos. Cada registro fue georreferenciado mediante el uso del software ArcMap 10.4 a través de la coordenada de localización obtenida en cada entrevista, para el caso de aquellos cultores cuya ficha no contaba con coordenada se asignó una ubicación dentro de la localidad mencionada en el formulario utilizando la base cartográfica censal del año 2017.

1.4.3 Técnicas y herramientas de análisis de información:

Se realizó un análisis integrado de todos los ámbitos que confluyen en el trabajo en soya mencionados en la propuesta metodológica y que forman parte de la estructura de la entrevista, tales como la identidad del cultor, el diseño, las materias primas y la comercialización. Para el ordenamiento de la data etnográfica, se utilizó el software Atlas-ti, Microsoft Office Excel/Access y para su georreferenciación se utilizó el software ArcMap.

Para el análisis cartográfico se diseñaron mapas alusivos a cada una de las temáticas trabajadas mediante información que obtenida tanto de fuentes primarias como secundarias.

1.4.4 Equipo de trabajo:

- Leslye Palacios - Diseñadora.
- Juan Pablo Frick – Geógrafo.

³ El detalle de las etapas se puede revisar en la propuesta metodológica incluida en Anexos.

- Felipe Castro Gutiérrez - Geógrafo.
- Alejandra Muñoz - Licenciada en Historia. Facilitadora en terreno, residente en Coyhaique.
- Gabriela Álvarez - Diseñadora industrial, aplicación de entrevistas
- Ximena Alarcón - Antropóloga, aplicación de entrevistas
- Rodrigo Contreras – Antropólogo.

1.5 Plazo de ejecución de la investigación:

La presente investigación se desarrolló entre septiembre de 2018 y junio de 2020.

2. CAPÍTULO II: CONTEXTO EN EL QUE SE DESARROLLA EL ELEMENTO DE PCI

La presentación de la información del contexto se divide en dos partes. Primero, una caracterización territorial breve de la Región de Aysén y, luego, una descripción detallada, en conjunto, de las comunas específicas donde se ha identificado la presencia del Elemento de PCI.

2.1 Descripción geográfica del territorio “Región de Aysén”:

El área de estudio corresponde a la región de Aysén, como muestra la Figura 1 corresponde a la décimo primera de las regiones de Chile si se considera la numeración tradicional y la penúltima región si se observa geográficamente de norte a sur. El trabajo se concentra en las comunas de Coyhaique –en la cual se encuentra la ciudad del mismo nombre que cumple las funciones de capital regional –y también en las comunas Río Ibáñez y Cochrane.

La región de Aysén se localiza entre los 43°38' por el norte y 49°16' por el sur y desde los 71°06' oeste hasta las aguas territoriales del Océano Pacífico. Esta región tiene una superficie de 108.494,40 km², representando un 14,3% de Chile continental e insular.

Según el Censo 2017, la población regional corresponde a 103.158 habitantes con una densidad promedio de 0,95 habitantes, inferior a una persona por kilómetro cuadrado. La región está dividida administrativamente en 4 provincias y 10 comunas. La capital de la región es la ciudad de Coyhaique, ubicada en la comuna del mismo nombre.

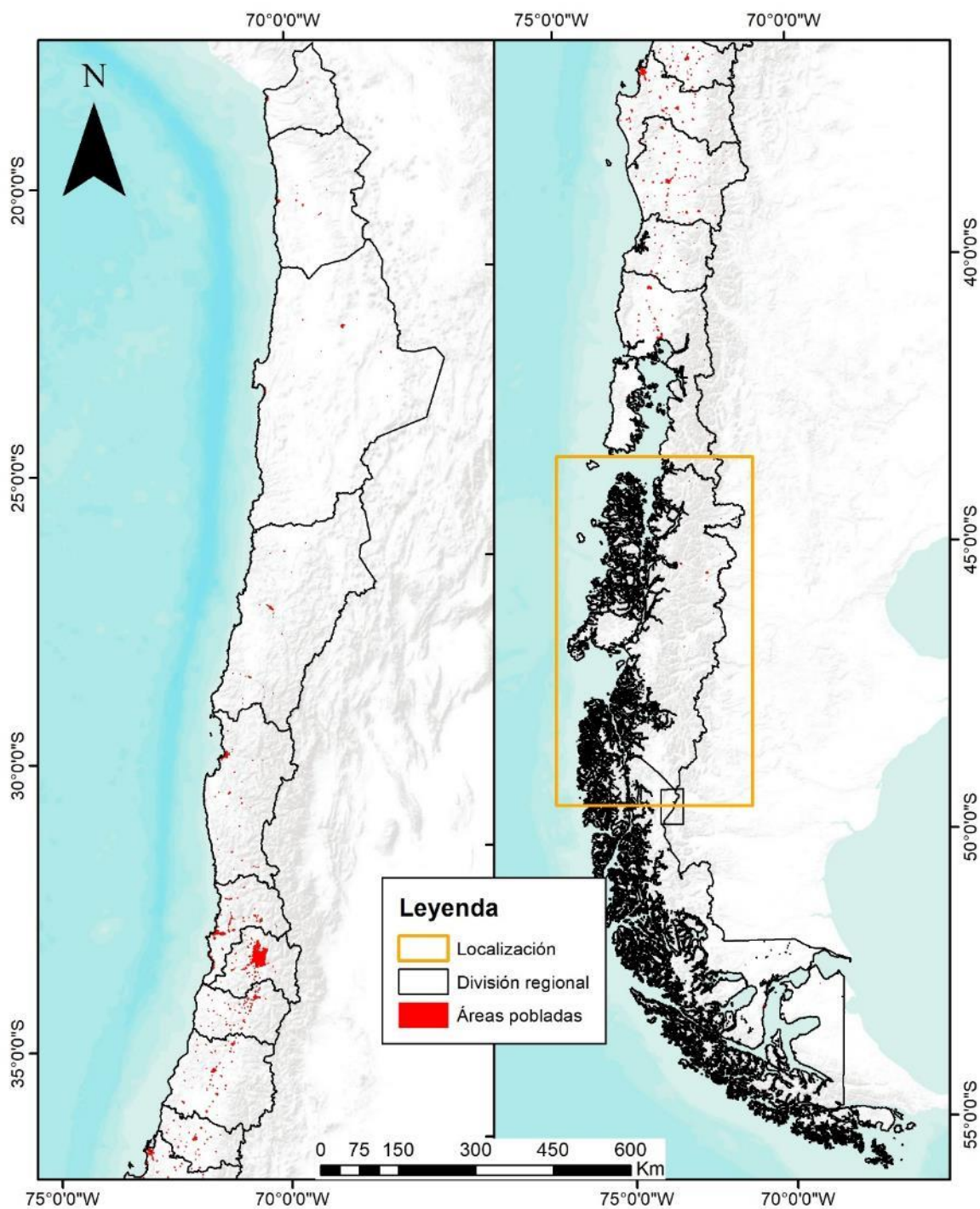


Figura 1: Mapa de localización Región de Aysén. Elaboración propia en base a información de IDE Chile.

La configuración de su relieve es singular si se compara con el resto del territorio continental chileno, ya que mientras en gran parte del territorio continental se presentan las cuatro grandes macroformas de relieve; litoral, cordillera costera, depresión central y cordillera andina (si se observa de oeste a

este), en la región de Aysén la fisiografía se caracteriza por la ausencia de depresión central, la que es reemplazada por una geografía caracterizada por la presencia de canales marítimos y fiordos. Tiene un clima predominantemente de frío oceánico, el cual favorece la formación de vegetación boscosa de especies singulares. Los principales ríos que conforman su hidrografía son los ríos Palena, Baker, Aysén, Bravo y Pascua.

La geomorfología regional corresponde en su gran mayoría a la marca producida por la erosión glacial desde principio del Pleistoceno, proceso que aún persiste en amplios sectores modelando la Cordillera de los Andes para ir suavizándose lentamente hacia los relieves estepáricos, constituidos por amplios planos depositacionales en los cuales sobresalen algunos relieves residuales. La península de Taitao marca un umbral interesante de analizar, tanto desde el punto de vista geomorfológico como climático. En dicho sitio desaparece la Cordillera de la Costa, presentándose una importante abertura de mar en el continente conocida como Golfo de Penas.

Las principales unidades que se identifican en la región, según lo contenido en la Figura 2 corresponden a Cordillera de la Costa con tectónica de hundimiento, la que se extiende por todo el sector litoral de la región hasta el golfo de penas, corresponde a un área de canales y fiordos seguida por dos pequeñas porciones de llano central con tectónica de hundimiento. Otra presencia menor dentro de las unidades geomorfológicas de la región es la cordillera patagónica insular que se extiende al sur del golfo de penas, y la cordillera patagónica de ventisqueros del pacífico, la cual alberga los campos de hielo. La unidad geomorfológica de mayor presencia en la región es la cordillera patagónica de fiordos y ríos de control tectónico, correspondiente al sector continental de la región, es allí donde se localiza la mayor parte de la población regional y por consiguiente donde se localizan los cultores propiciado porque en esta parte del territorio las pendientes son menores por la presencia de valles.

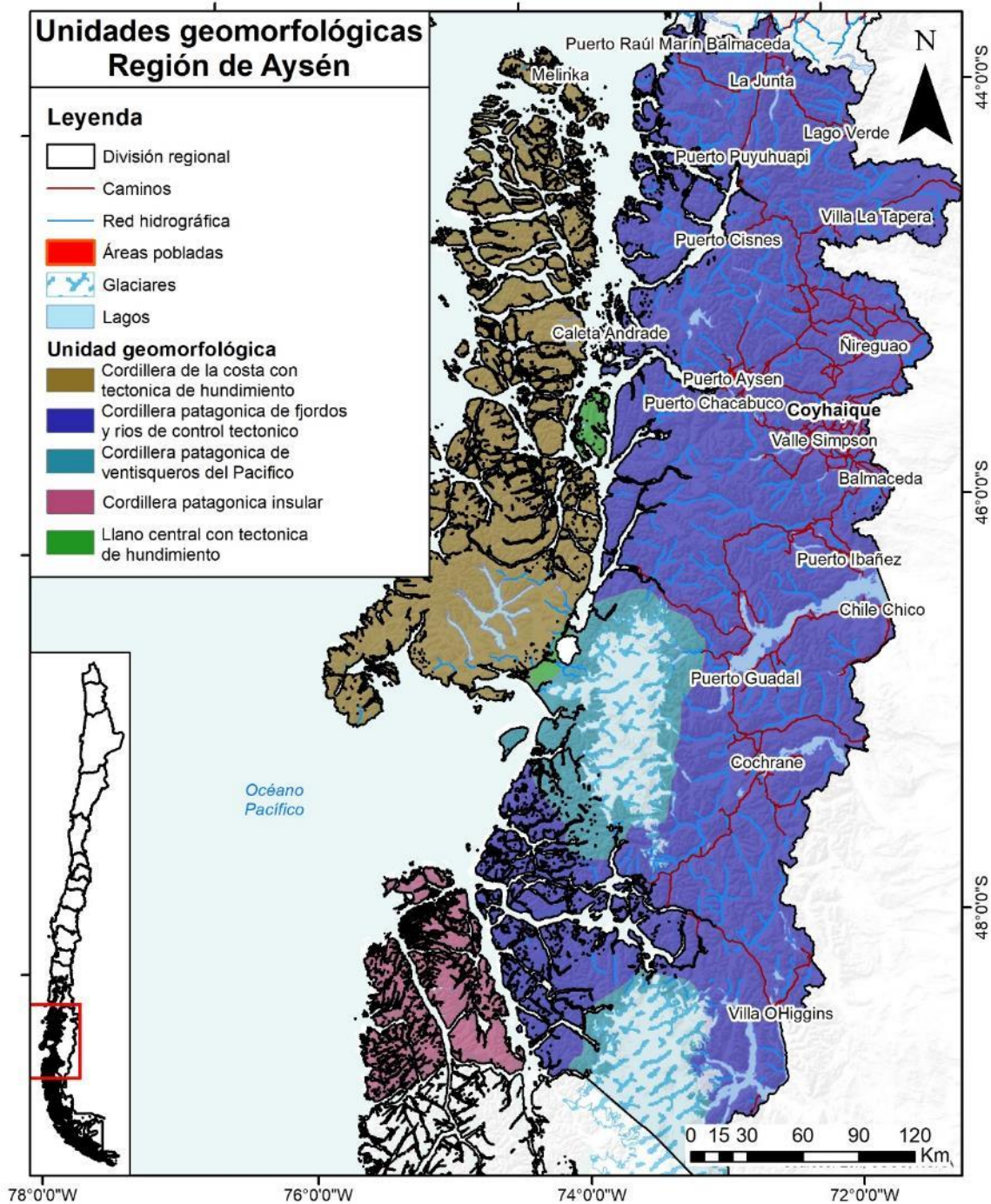


Figura 2: Mapa de unidades geomorfológicas región de Aysén. Elaboración propia.

En la región de Aysén, según la clasificación de Koeppen contenida en la Figura 3, se presentan 7 tipos de climas: Tundra, Tundra de lluvia invernal, Mediterráneo de lluvia invernal, Mediterráneo de lluvia invernal de altura, Mediterráneo frío de lluvia invernal, Templado lluvioso y Templado lluvioso frío.

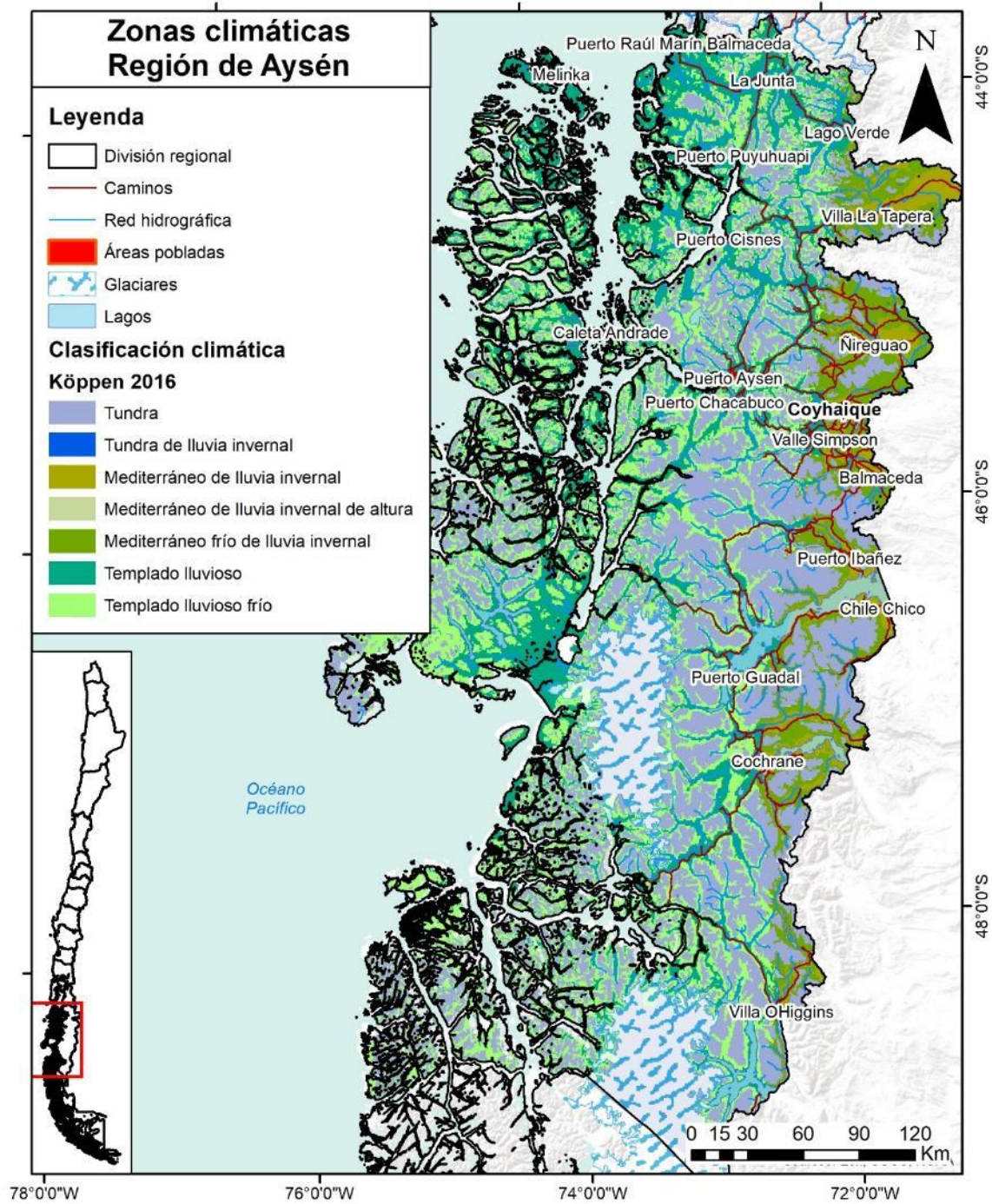


Figura 3: Mapa de zonas climáticas Región de Aysén. Elaboración propia en base a zonas climáticas de Chile según Köppen-Geiger, 2017.

Estos pueden agruparse transversalmente en tres grandes zonas:

- Una zona húmeda, que posee un clima templado frío lluvioso, con precipitaciones de régimen semianual, que oscilan entre 2.000 y 4.000 mm. Durante todo el año presenta un superávit hídrico entre 100 y 340 mm. Tiene baja luminosidad, y la influencia oceánica aplaca las fluctuaciones de temperatura. En el sector insular son menos habituales las heladas, pero éstas aumentan hacia el interior. La temperatura media estival oscila entre 10° y 13°C, mientras que en invierno fluctúa entre 4° y 7°C. Localidades representativas de este sector son Puerto Aysén, Puerto Cisnes y La Junta. La zona intermedia posee un clima transandino con degeneración estepárica. Presenta una considerable amplitud térmica. La pluviosidad disminuye al alejarse de la costa, desde unos 1.000 a 1.500 mm. en los valles intermontanos a 500 a 700 mm. en los sectores de transición hacia la zona de estepa fría. Las temperaturas medias estivales fluctúan entre 12° y 14° C, mientras que en invierno, bajan entre 2° y 3°C, siendo en julio las mínimas medias, en torno a 4°C. El período libre de heladas abarca cuatro meses (de noviembre a febrero). En primavera y verano existen fuertes vientos del oeste, provocando déficit hídrico de hasta tres meses. Localidades representativas de este sector son Coyhaique, Valle Simpson y el sector de Emperador Guillermo, entre otras.
- Una zona de estepa fría, posee un clima con bajas temperaturas y pocas precipitaciones de 300 a 700 mm., parcialmente en forma de nieve. La temperatura media anual es de 5° a 6°C, pero en invierno es usual que el termómetro marque -10°C. El ciclo de receso vegetativo puede superar los nueve meses por año en los sectores más fríos de esta zona. El período libre de heladas es de diciembre a enero, presentándose hasta cinco meses de déficit hídrico por la falta de precipitaciones y vientos intensos. Localidades representativas de este sector son Coyhaique Alto, Balmaceda y Ñirehuao, entre otras.
- Una zona de microclima que está determinada por la existencia de grandes lagos o espejos de agua que modifican la humedad y las fluctuaciones térmicas. La temperatura media anual es de 10°C, con una máxima media de 16°C y una mínima media de 5°C. La precipitación anual es muy baja, no superando los 234 mm. en Chile Chico y concentrándose desde abril a septiembre. Ocho meses del año presentan déficit hídrico, mientras que el receso vegetativo alcanza a unos seis meses. El período libre de heladas es de 175 días (de noviembre a abril), y la incidencia de nieve es baja. Localidades representativas de este sector son Chile Chico, Fachinal, Puerto Ibáñez y Lago Cochrane, entre otras.

Es esta pluviosidad del territorio, la que sumada a la presencia de cursos de agua entrega las condiciones para la presencia de especies vegetales. La Figura 4 muestra que el uso de suelo principal dentro de la región de Aysén es el bosque nativo, lo que da cuenta de la escasa intervención antrópica en el área. En los sectores litorales de fiordos y canales también existe una presencia importante de pastizales y matorrales al igual que en la porción más oriental del territorio.

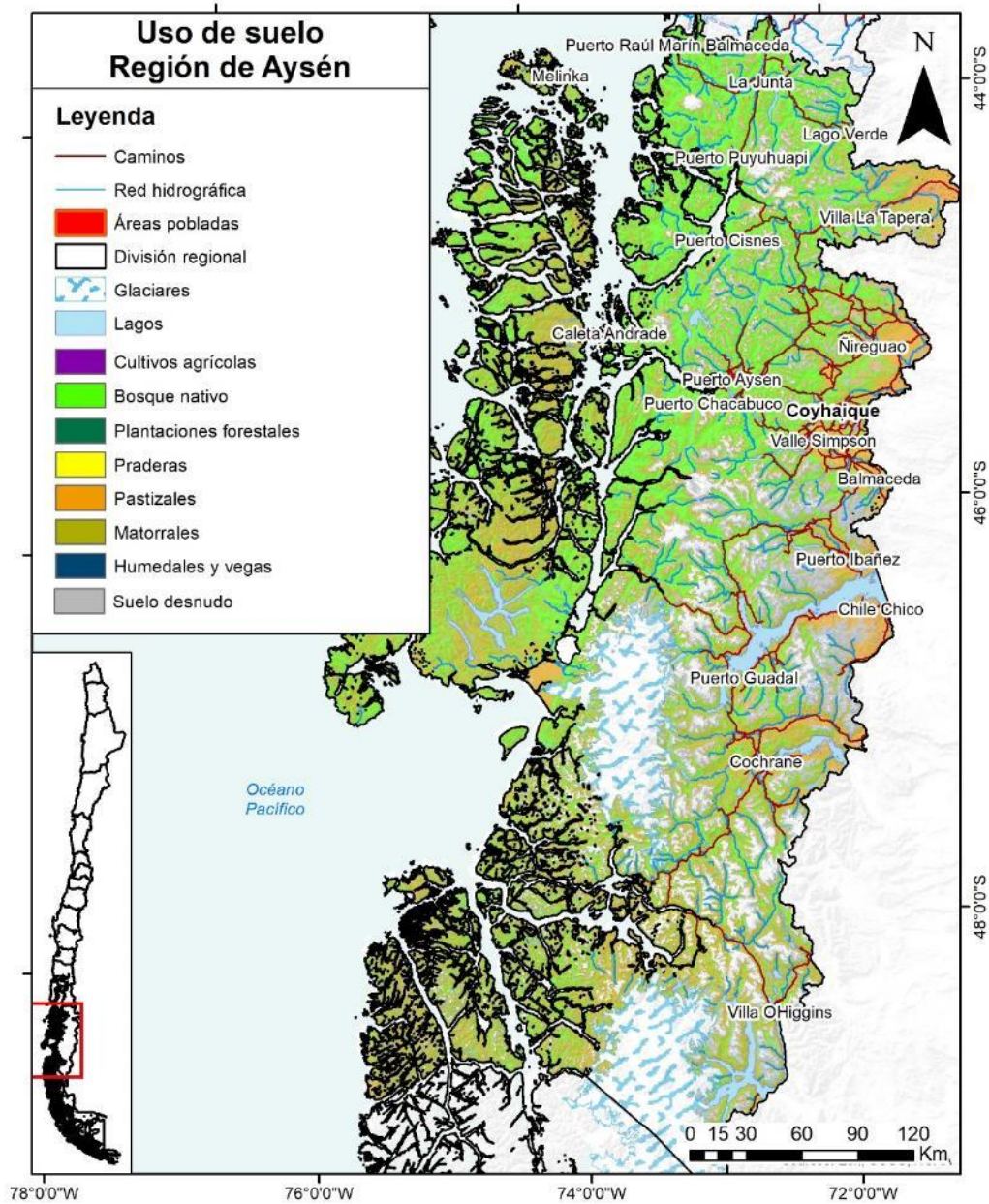


Figura 4: Mapa de uso de suelo región de Aysén. Elaboración propia en base a clasificación de uso de suelo nacional del GEP Universidad de Chile, 2014.

Dentro de todos los usos de suelo, uno de los de mayor importancia es el contenido en la Figura 5 y tiene que ver con las praderas. Esto debido a que ese uso del suelo es el resultado de la ocupación antrópica del territorio, siendo estos sitios los lugares donde existe una mayor presencia de población, y por lo tanto, de actividades asociadas a la vida rural, lo que se confirma con la presencia de los caminos en relación directa con las praderas. La presencia de estas praderas tiene que ver con dos variables mencionadas anteriormente que son el descenso de las pendientes en esta área y a la existencia de cursos de agua.

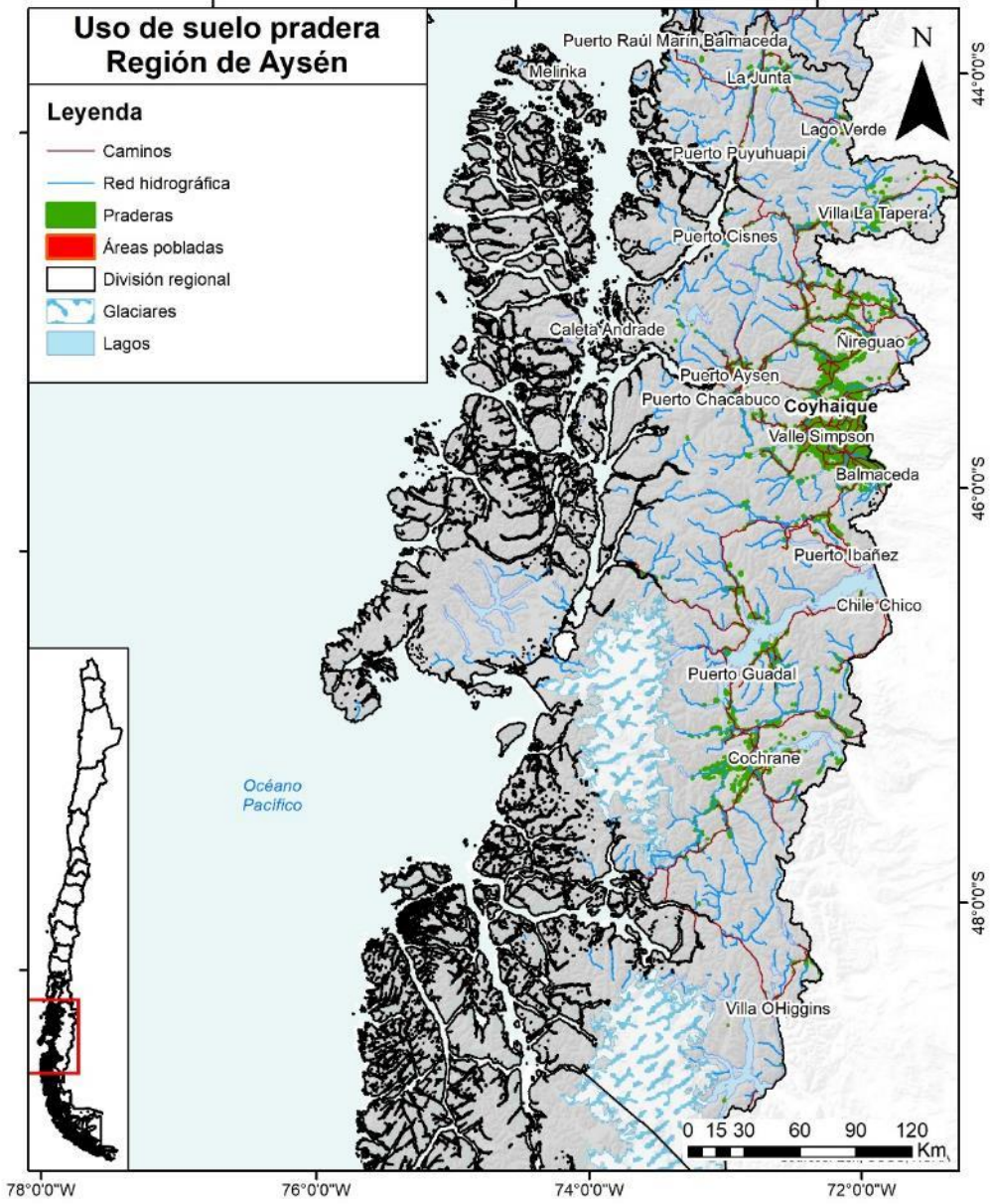


Figura 5: Mapa de praderas región de Aysén. Elaboración propia en base a información de Conaf.

2.1.1 Contexto geofísico del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

2.1.1.1 Geomorfología:

Coyhaique es la capital regional y localizada según lo mostrado en la Figura 6. Se encuentra ubicada entre la confluencia de los ríos Coyhaique y Simpson, concentrando la mayor cantidad de servicios tanto públicos como privados de la región. Se encuentra ubicada aleadaña al cordón de Cerros Divisaderos donde confluyen los valles de ríos Simpson y Coyhaique. Dichos valles corresponden a extensiones planas con lomajes suaves originados principalmente por acción del avance y retroceso glaciar, los cuales tienen como características la presencia de depósitos morrénicos y rocas aborregadas, con acumulación de sedimentos finos, dando paso a depósitos arcillosos y limo laminados. El retroceso glaciar produjo el nacimiento de nuevos cuerpos de agua, generándose el depósito de acumulación de gravas y arenas estratificadas, las cuales han conformado hoy en día una morfología de relieve principalmente plana (Sernageomin, 2012).

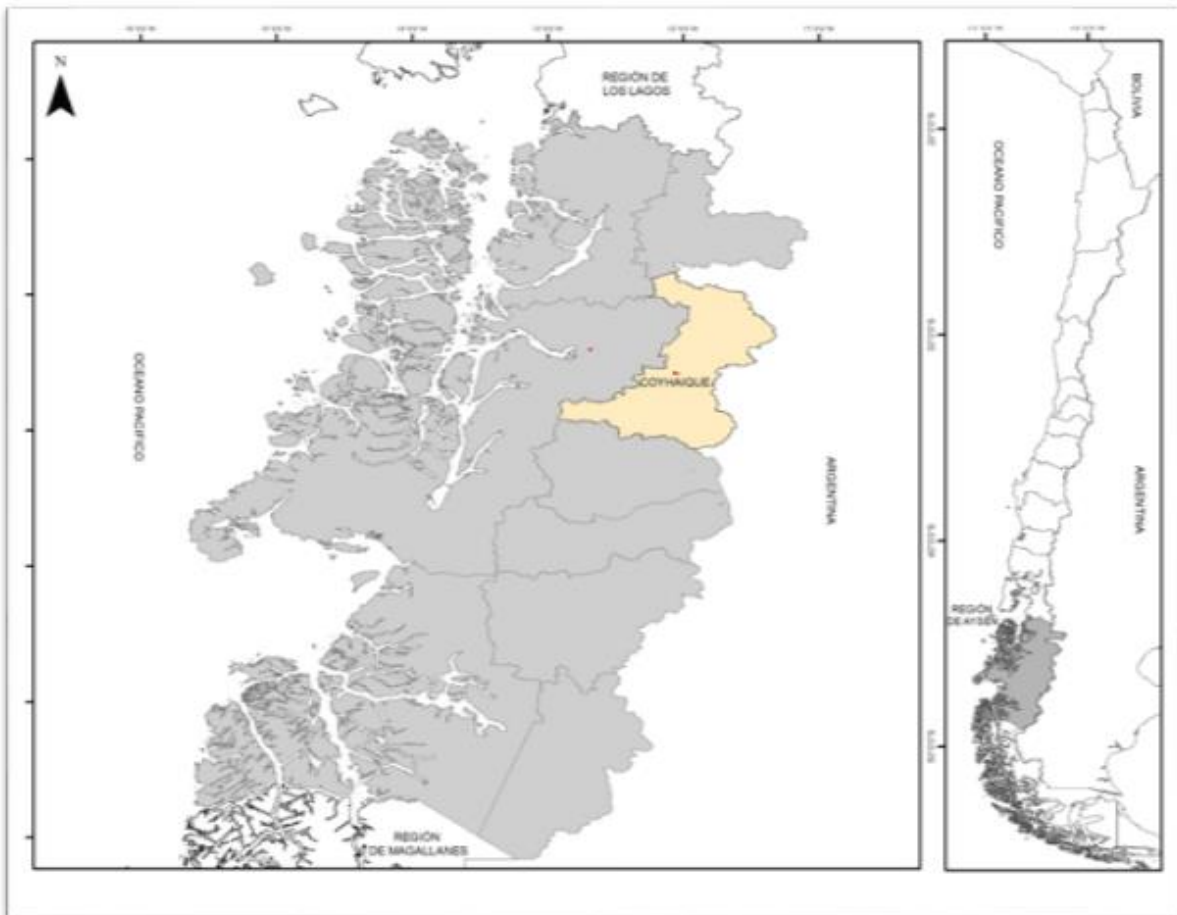


Figura 6: Mapa de localización comuna de Coyhaique. Elaboración propia.

La comuna de Río Ibáñez pertenece a la cuenca del lago General Carrera, localizada según lo mostrado en la Figura 7. Se encuentra ubicada en la provincia del mismo nombre. Posee una superficie total de 6.035 km². Sus principales centros poblados corresponden a Villa Cerro Castillo, Puerto Sánchez, Puerto Río Tranquilo, Puerto Ingeniero Ibáñez y Bahía Murta.

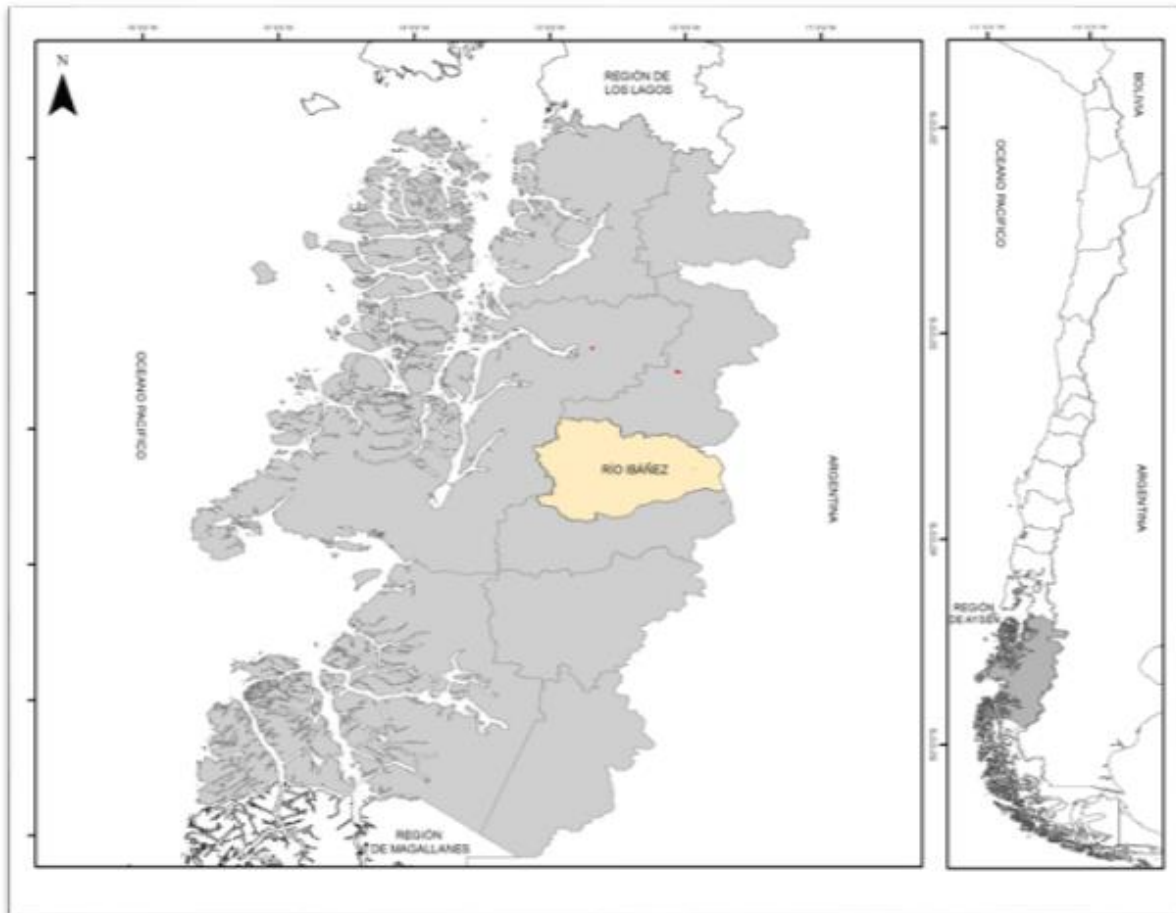


Figura 7: Mapa de localización comuna de Río Ibáñez. Elaboración propia.

La geomorfología presente corresponde principalmente al Cordón Andino occidental caracterizado por abruptos relieves montañosos interglaciares y por los sectores de valles, los cuales se encuentran asociados a la depresión lacustre del Lago General Carrera. La influencia de la cordillera dentro de la comuna se manifiesta con formaciones montañosas con alturas superiores a los 2.000 msnm., destacando el Volcán Hudson con 4.056 msnm, Cerro Castillo y Cerro Farellón, ambos con más de 2.000 metros de altura (Sernageomin, 2012). La preponderancia de un relieve de montaña abrupto, desnivelado y recortado asociada al cordón andino patagónico, sugiere dos unidades geográficas claramente diferenciadas: el Cordón Andino Occidental ampliamente surcado por relieves montañosos interglaciares y el sector de valles asociados a la depresión lacustre del lago General Carrera.

La comuna de Cochrane es la capital provincial de Capitán Prat, en la que se sitúan otras dos comunas, como son O'Higgins y Tortel. Se localiza según lo mostrado en la Figura 8. La geomorfología presente en la comuna corresponde, según Börgel (1983), principalmente a los cordones subandinos orientales, en donde encontramos la cordillera patagónica, influenciado por los Campos de Hielo Norte, con presencia de glaciares y ventisqueros, como el Colonia, Neff y Pared Norte y Sur. Además, se presentan los Valles Intermontanos, donde encontramos el Río Chacabuco, Cochrane y Río Baker, este último considerado el río más caudaloso del país. Asimismo, se observa la pampa magallánica, con planicies modeladas por acción del viento y presencia característica del coirón.

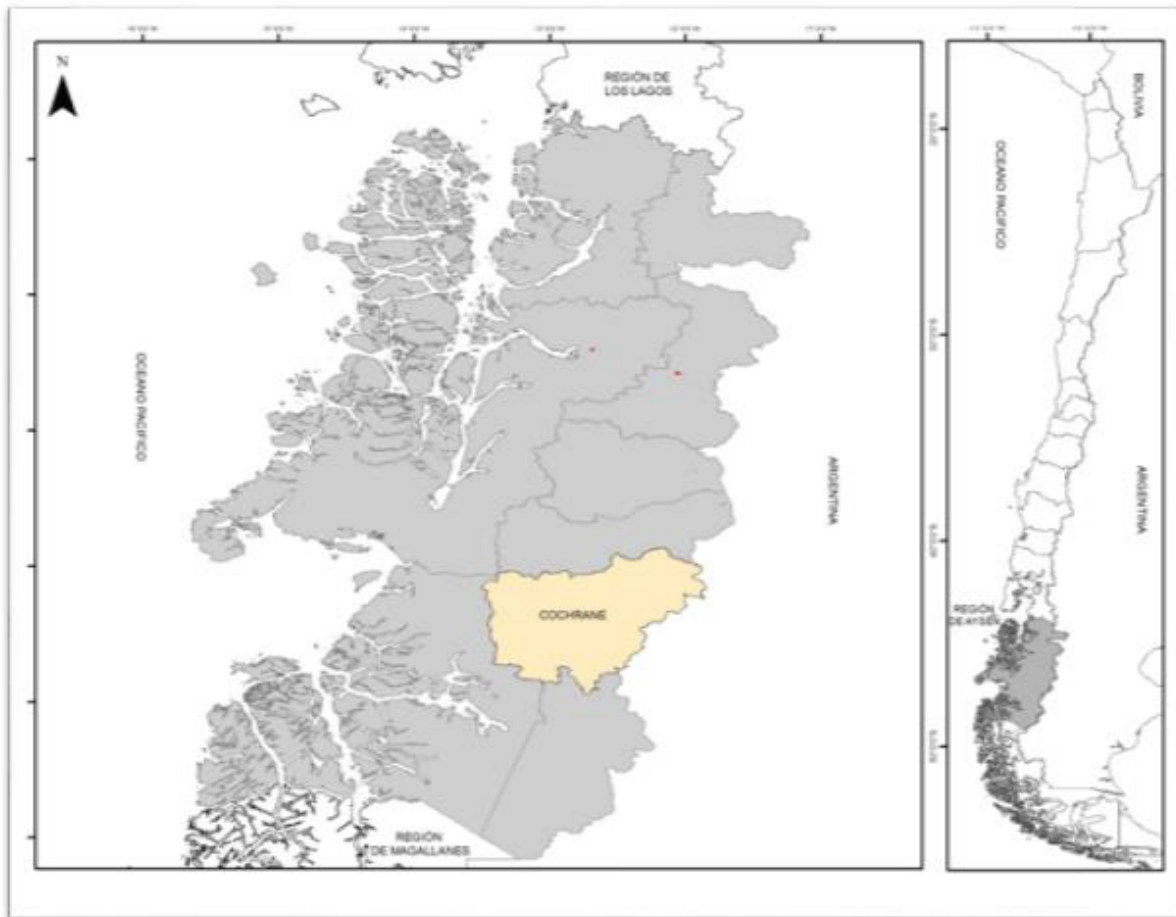


Figura 8: Mapa de localización comuna de Cochrane. Elaboración propia.

2.1.1.2 Clima:

Dentro de la comuna de Coyhaique, resulta difícil identificar una zona climática particular, esto producto de la alta variabilidad climática que presenta. Según la clasificación de Köppen (1948), la comuna de Coyhaique presenta un clima de tipo trasandino con degeneración estepárica o clima semiárido patagónico, que se encuentra caracterizado por bajas temperaturas, altas precipitaciones,

presencia de vientos y alta humedad, en donde el relieve característico de la zona provoca variaciones climáticas, por influencia directa del cordón montañoso de la cordillera. La concentración de precipitaciones se genera principalmente entre los meses de mayo a agosto, con una precipitación media anual de 1.385mm y presencia de precipitaciones de agua nieve y nieve. Por su parte, la temperatura media anual corresponde al promedio de 8 a 9°C.

La comuna de Río Ibáñez posee un clima caracterizado por altas precipitaciones de régimen semi anual, generando precipitaciones de entre 2.000 y 4.000 mm. Presenta un clima frío con temperaturas que, en invierno, son inferiores a -4°C y, en verano, van entre los 10 a 13°C (MOP, 2004). Sus características climáticas están altamente influenciadas por el Océano Pacífico, los Andes Patagónicos y el lago General Carrera, en donde en zonas como Bahía Murta predomina el clima marítimo lluvioso con características frías y de altas precipitaciones.

Finalmente, en Cochrane, se identifican tres clasificaciones climáticas dentro de la comuna, influenciadas altamente por la presencia de cuerpos de agua, encontrándose el clima frío de altura, el cual se manifiesta principalmente en altas cumbres de la comuna e influenciado por el Campo de Hielo Norte; el clima templado frío con verano seco, que se manifiesta en zonas perteneciente a pampas y planicies; y el clima continental trasandino con degeneración esteparia, el cual es posible encontrar en los valles orientales del Río Baker y sus afluentes (ERD, 2009). El promedio de las temperaturas mínimas dentro de la comuna corresponde a -2°C, las cuales comienzan a partir del mes de abril y, las temperaturas máximas, que alcanzan un valor de 25°C durante los meses de verano, existiendo una temperatura media anual promedio de entre los 7°C a 9°C.

2.1.1.3 Biogeografía:

La distribución de la vegetación en la comuna de Coyhaique se ve representada por cuatro pisos vegetacionales, correspondientes según lo mostrado en la Figura 4 a los de bosque, con presencia de Bosque Caducifolio Templado Andino, de *Nothofagus pumilio* y *Berberis ilicifolia*; herbáceas con Herbazal Templado Andino de *Nassauvia dentata* y *Senecio portalesianus*; matorral con Matorral arborescente caducifolio templado de *Nothofagus antarctica* y *Berberis microphylla* y, finalmente, el de estepa con estepa mediterránea-templada de *Festuca pallescens* y *Mulinum spinosum* (Ministerio de Energía, 2015).

Cabe destacar que dentro de la comuna existe un alto porcentaje de bosque nativo, en donde las condiciones climáticas de la región le otorgan esta característica particular, con bosques con escasa intervención debido a su baja accesibilidad, permitiendo de esta forma su conservación parcial, concentrando en la actualidad un gran interés para la industria forestal.

Se identifican regiones como la región del Bosque Siempreverde, turberas, región de Bosque Andino Patagónico y estepa patagónica. En general, la comuna presenta menor variedad de especies arbóreas en comparación a las comunas aledañas, pero si entrega una gran diversidad de humedales, los cuales albergan una alta concentración de biodiversidad (ERD, 2009).

En Río Ibáñez la distribución de la vegetación dentro de la comuna está representada a partir de la formación de dos tipos de bosques, los cuales corresponden al bosque de Lengua y el de Coihue de Magallanes. El primero correspondiente a un bosque monoespecífico, en el que dominan las especies de Lengua y Ñirre, ubicadas entre los 500 m y 1.200 m de altitud, en la Cordillera de los Andes. Y el bosque de Coihue de Magallanes, caracterizado por especies siempreverdes, el cual se desarrolla en la Cordillera Andina en zonas de valles y laderas bajas. Además, existe la presencia de grandes extensiones de vegetación de estepa, con pastizales patagónicos o coirones, siendo esta última de gran importancia, puesto que es aprovechada como alimento para el ganado.

Respecto de Cochrane podemos decir que presenta una distribución de su diversidad biológica, a partir de 9 ecoregiones, entre las cuales encontramos: la Subregión del Bosque Siempreverde Micrófilo, que se encuentra en el centro y oriente de la región, caracterizado por la presencia de especies de Coihue de Magallanes y bosque Siempreverde Montano, encontrándose este último amenazado por la actividad ganadera en la zona. La Sub-Región boreal húmeda, se encuentra en zonas sobre los 600-800 msnm., por sus características climáticas de inviernos fríos y húmedos, existe desarrollo de bosque caducifolio, con especies de Ñirre y Lengua. Por otro lado, encontramos el bosque Siempreverde mixto del Baker, con bosques y matorrales boscosos, en donde existe una transición de bosques caducifolios a siempreverdes, con especies de Coihue de Magallanes (PLADECO, 2013).

Dentro de la comuna existe además un alto desarrollo forestal, el cual se comenzó a dar en la década del ochenta con la introducción de especies como pino ponderosa y contorta, ambos correspondiente a una especie de coníferas originarias de Estados Unidos, caracterizadas por una altura de entre 30 a 40 metros de altura y un rápido crecimiento.

2.1.1.4 Hidrografía:

La hidrografía forma parte de las características particulares de la comuna de Coyhaique, la cual se encuentra en la confluencia de dos grandes e importantes ríos, correspondientes al Coyhaique y Simpson, caracterizados por cuerpos de agua de alta densidad y abundantes caudales, siendo ríos con un sistema exorreico, de origen pluvio-nivo-glacial, con máximos caudales en los meses de mayo y diciembre (PLADECO, 2014).

Río Ibáñez se encuentra en la cuenca hidrográfica del lago General Carrera, por lo cual la hidrología la componen dicho lago, el lago Lapparent y el Lago Verde, entre otros. Sus principales ríos son el río

Ibáñez, río Murta y río El Avellano, presentando de esta forma grandes cuerpos de agua, de gran importancia para el desarrollo de la comuna (PLADECO, 2012). Característica de las aguas de esta zona es la alta presencia de elementos químicos como el zinc, el cual genera la coloración singular de sus aguas.

En tanto, Cochrane presenta recursos hídricos de gran importancia para el desarrollo de la comuna, dentro los cuales encontramos los ríos Neff, Salto, Tranquilo, Cochrane y Baker principalmente, teniendo una fuerte influencia en las formas de asentamiento que se dan en la zona, albergando en sus riberas a las primeras familias llegadas a esta comuna y siendo utilizados para el transporte de personas, animales y aprovechamiento para sus actividades diarias (PLADECO, 2017). De esta forma corresponden a un recurso natural sumamente relevante para el desarrollo de la vida campesina diaria de los cultores.

2.1.2 Contexto geopolítico del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

2.1.2.1 División político administrativa:

El contexto geopolítico de la región de Aysén, presente en la Figura 9 muestra que el área de estudio se localiza en el extremo sur de Chile, siendo la penúltima región geográficamente hablando. El tamaño de los distritos censales, los que acostumbran tener una cantidad similar de población entre sí, muestran que la densidad poblacional del territorio es baja.

Coyhaique limita al norte con las comunas de Lago Verde y de Cisnes, al oeste con la comuna de Aysén, hacia el este con la República Argentina y al sur con la comuna de Río Ibáñez.

Cochrane se encuentra ubicada en la Provincia de Capitán Prat, limita al norte con Chile Chico, al este con Argentina, al oeste con Campos de Hielo Norte y al sur con la comuna de Villa O'Higgins. La provincia de Capitán Prat se encuentra constituida a través de tres comunas.

Río Ibáñez se encuentra ubicada en la Ribera Norte del Lago General Carrera, en la Provincia del mismo nombre, al Sur de la capital regional Coyhaique. Limita al norte con Coyhaique, al sur con Chile Chico, hacia el este con la República Argentina y al oeste con Puerto Aysén.

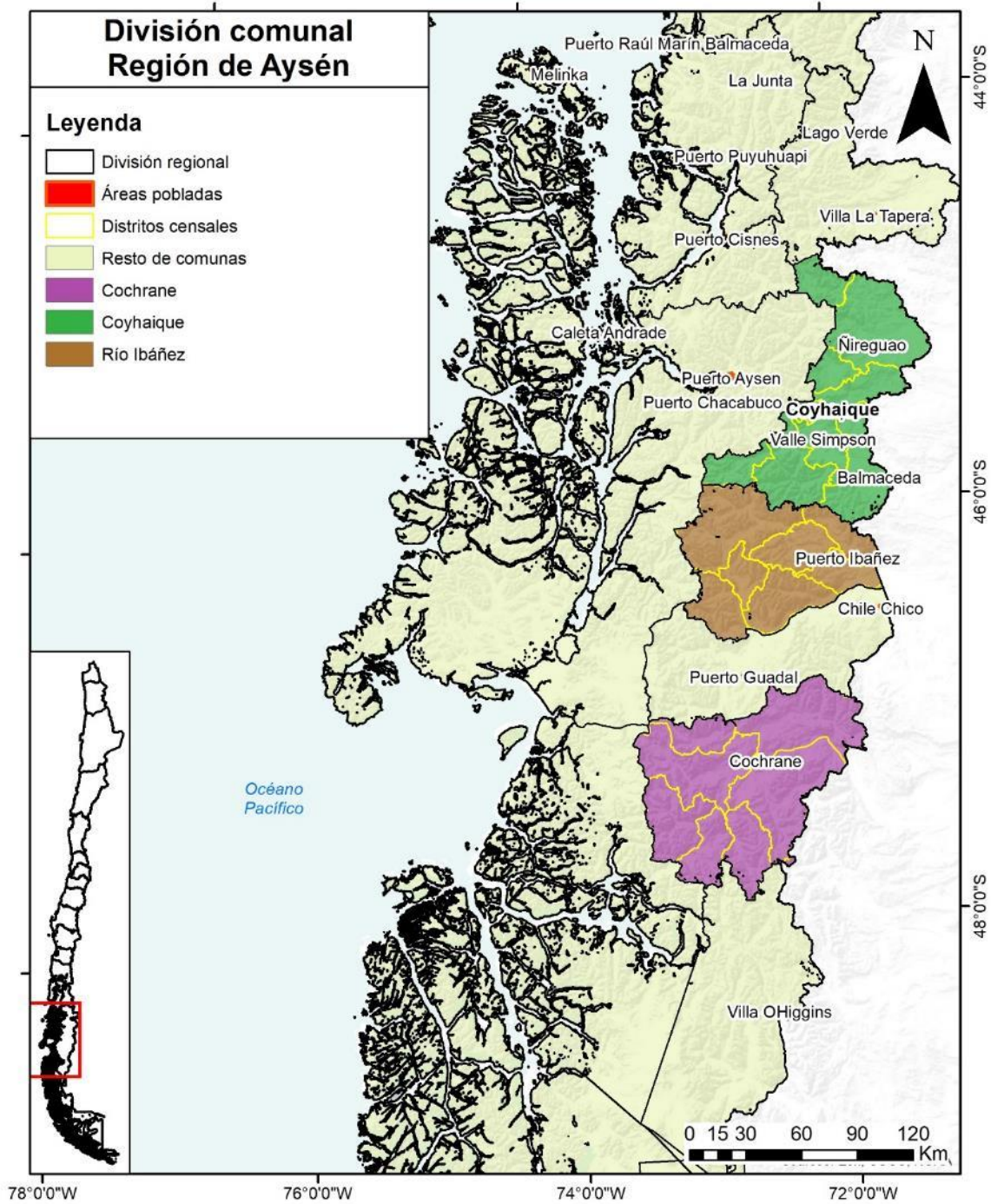


Figura 9: División política administrativa región de Aysén. Elaboración propia en base a información de IDE Chile.

2.1.2.2 Sistema de áreas silvestres protegidas

Un aspecto importante en cuanto a la ocupación del territorio en la región de Aysén tiene que ver con la presencia de áreas silvestres protegidas. Ya que es a través de éstas, presentes en la Figura 10, que se ha ejercido un control territorial sobre aquellas áreas de más difícil acceso por vía terrestre.

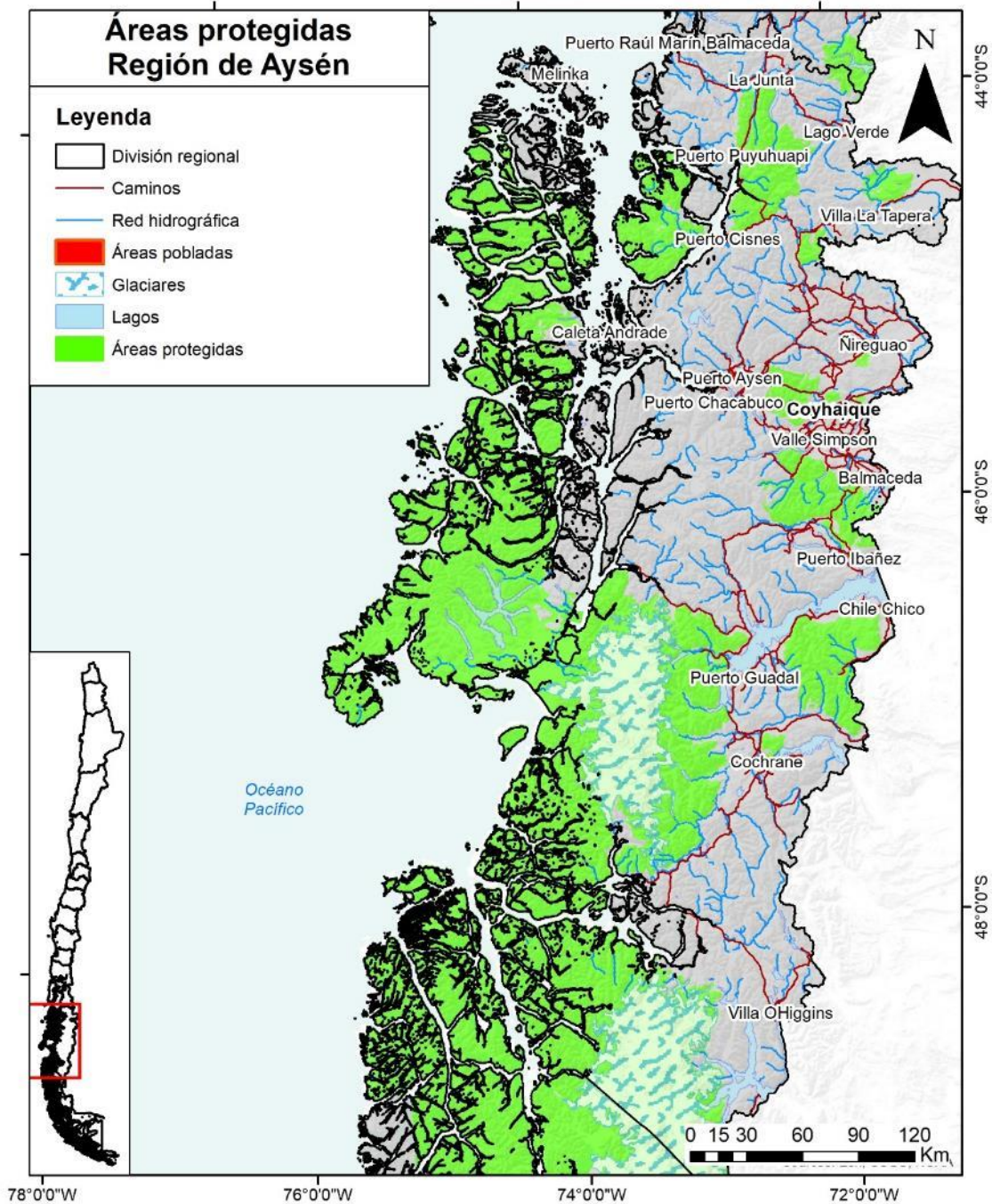


Figura 10: Mapa de Áreas Silvestres Protegidas región de Aysén. Elaboración propia en base a información de IDE Chile y Conaf.

2.1.3 Identificación de variables geográficas que inciden directamente en el desarrollo del Elemento:

Como se dejó establecido anteriormente, la actividad soguera se encuentra estrechamente ligada a la actividad campesina de la región de Aysén, es por ello que el sustento físico en el que se desarrolla esta actividad se posiciona como el aspecto geográfico de mayor importancia. Si vamos de lo general a lo particular, es necesario decir que nos encontramos en la Zona Austral de Chile, por lo que las precipitaciones y bajas temperaturas predominan durante gran parte del año, y también se debe tener en cuenta que corresponde a una región con mucha superficie pero de difícil acceso. Es allí donde toman importancia las praderas, presentes en la Figura 5 y asociadas a las escasas áreas de valle de baja pendiente con presencia de cursos de agua que la influencia glaciar dejó en un territorio regional predominado por los relieves escarpados. Estas praderas además están asociadas a las vías de comunicación terrestre en el territorio, siendo los ejes de transporte necesarios para que la actividad soguera ocurra. Además, al encontrarse estos espacios mejor conectados desde Argentina por factores de pendiente, la influencia gaucha tiene mucha influencia en la identidad de los habitantes del lado chileno.

Otra variable que tiene incidencia dentro del territorio es la baja densidad poblacional, esto debido a que como se mencionó anteriormente en la mayor parte del territorio se presenta una densidad poblacional escasa, razón por la cual la actividad soguera está asociada a la actividad campesina en una región donde la vida rural se desarrolla entre vecinos que viven a grandes distancias unos de otros si a lo anterior le sumamos que es una de las regiones más grandes del país. Es por ello que la densidad poblacional incide en que la actividad soguera sea una actividad independiente y autodidacta, la que a su vez se encuentra influenciada en una pequeña medida por aspectos climáticos, existiendo diferentes técnicas según la pluviosidad de los distintos sectores de la región.

2.2 Datos socio-demográficos del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

2.2.1 Población:

La población total de la comuna de Coyhaique al 2017 es de 57.818 habitantes, siendo esta mayoritariamente población femenina con 29.055 mujeres y 28.763 hombres, presentando una edad promedio de 33 años. Del total de los habitantes de la comuna, un 86,4% corresponde a población urbana y un 13,6% a población rural. La distribución etaria de la población presenta un predominio de población adulta, concentrándose ésta entre las edades de 20 a 54 años. En la pirámide poblacional presente en la Figura 11 se observa un leve descenso en la natalidad en los últimos años, lo que produce que la base de la pirámide sea ligeramente menor respecto a los peldaños siguientes. Si este proceso se consolida puede llevar a un envejecimiento progresivo de la población.

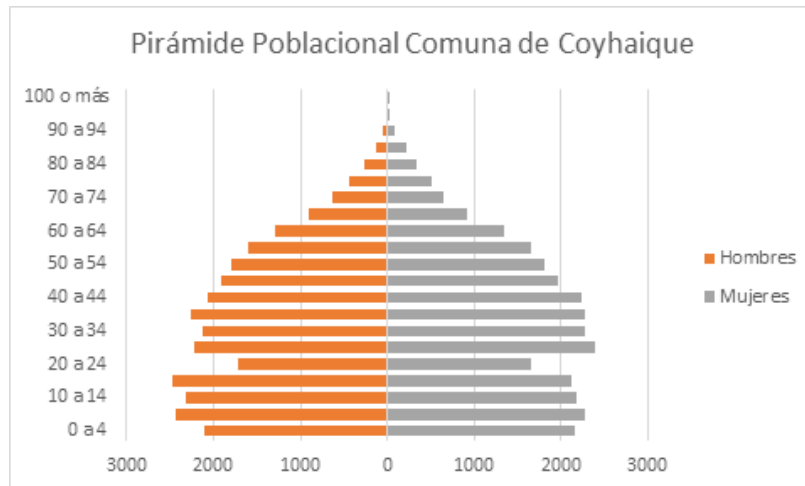


Figura 11: Pirámide poblacional comuna de Coyhaique. Elaboración propia en base a Censo 2017.

Sin embargo, si lo anterior se compara con los datos de la región y del resto del país se observa que la población de la comuna de Coyhaique es comparativamente más joven que la del resto del país, concentrando un mayor porcentaje de población en los rangos etarios entre 0 a 14 años y 45 a 64 años.

Tabla 1: Distribución etaria comuna de Coyhaique. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Grupo de Edad	2002	2017	Distribución por Grupos de Edad Censo 2017		
			Comuna	Región	País
0 a 14	14.427	13.471	23,30	22,49	20,05
15 a 29	12.335	12.594	21,78	21,31	23,37
30 a 44	12.029	13.237	22,89	23,36	21,05
45 a 64	8.455	13.368	23,12	23,83	24,13
65 o más	2.795	5.148	8,90	9,01	11,40
Total	50.041	57.818	100	100	100

En términos de pertenencia a pueblos originarios, el pueblo de mayor presencia porcentual es el mapuche, el cual según lo presente en la Tabla N°2 representa casi un 25% del total de la población comunal.

Tabla 2: Población indígena comuna de Coyhaique. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Pueblo Originario	Total 2002	% 2002	Total 2017	% 2017
Kawésqar/Alacalufe	129	0,26	47	0,08
Atacameño/LikanAntai	24	0,05	12	0,02
Aimara	23	0,05	90	0,16
Colla	1	0	5	0,01
Mapuche	3.779	7,55	14.062	24,76
Quechua	30	0,06	30	0,05
Rapa Nui	11	0,02	10	0,02
Yámana/Yagán	44	0,09	23	0,04
Diaguíta			33	0,06
Otro pueblo			490	0,86
Total pueblos originarios	4.041	8,08	14.802	26,06
Total no p. originarios	46.000	91,92	41.990	73,94
Total población comuna	50.041	100	56.792	100

En Río Ibáñez la población al año 2017 alcanza 2.666 habitantes, existiendo una mayor presencia masculina, lo cual sigue el patrón poblacional en el sur del país, alcanzando una población de 1.445 habitantes y, que en el caso de las mujeres, corresponde a 1.221 habitantes (INE, 2017). Esto se debe principalmente a las dinámicas económicas productivas así como también a la política de incentivo de poblamiento que se ha dado en la comuna, en donde el alto índice de masculinidad responde a la demanda generada por las principales actividades económicas, como son la ganadería, la agricultura y el turismo.

Dentro de la comuna, según los datos de la Figura 12, en los últimos años ha existido un decrecimiento de la población producto de un descenso en la natalidad, el cual se evidencia en que en el año 1992 contaba con 2.772 habitantes, lo cual se justifica principalmente por la migración de sus habitantes a comunas aledañas en búsqueda de mejoras en su calidad de vida. La dinámica poblacional de la comuna presenta una tendencia de población que se encuentra predominantemente entre los 20 a 54 años; en tanto, la población joven, que fluctúa entre los 15 a 19 años, es escasa.

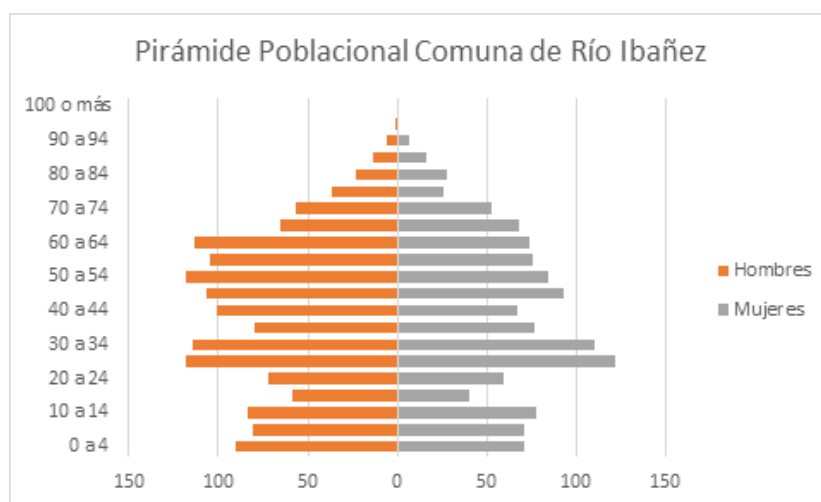


Figura 12: Pirámide poblacional comuna de Río Ibáñez. Elaboración propia en base a Censo 2017.

Comparativamente hablando, la población de Río Ibáñez, que según datos del Censo 2017 es un 100% rural, se concentra principalmente en el rango etario entre 45 y 64 años, al igual de la población regional y nacional pero con una mayor concentración porcentual.

Tabla 3: Distribución etaria comuna de Río Ibáñez. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Grupo de Edad	2002	2017	Distribución por Grupos de Edad Censo 2017		
			Comuna	Región	País
0 a 14	682	475	17,82	22,49	20,05
15 a 29	363	470	17,63	21,31	23,37
30 a 44	590	549	20,59	23,36	21,05
45 a 64	558	770	28,88	23,83	24,13
65 o más	284	402	15,08	9,01	11,40
Total	2.477	2.666	100	100	100

Del total de la población comunal, la Tabla N°4 muestra que un 29,85% se declara perteneciente a algún pueblo originario, de los cuales un 27,57% se declara Mapuche.

Tabla 4: Población indígena comuna de Río Ibáñez. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Pueblo Originario	Total 2002	% 2002	Total 2017	% 2017
Kawésqar/Alacalufe	5	0,20	6	0,23
Atacameño/LikanAntai			0	0
Aimara	2	0,08	2	0,08
Colla			0	0
Mapuche	363	14,65	715	27,57
Quechua	3	0,12	0	0
Rapa Nui	2	0,08	0	0
Yámana/Yagán			2	0,08
Diaguíta			2	0,08
Otro pueblo			47	1,81
Total pueblos originarios	375	15,14	774	29,85
Total no p. originarios	2.102	84,86	1.819	70,15
Total población comuna	2.477	100	2.593	100

Cochrane posee una población total, al año 2017, de 3.490 habitantes, donde predomina la población masculina con 1.902 personas y en el caso de la población femenina, esta alcanza 1.588 personas (INE, 2017). Del total de los habitantes de la comuna, un 81,4% corresponde a población urbana y un 18,6 a población rural (INE, 2017). La dinámica poblacional de la comuna presente en la Figura 13 se manifiesta con una alta presencia de población joven y adulta, concentrándose entre los 24 a 54 años, existiendo una disminución considerable en la población sobre 80 años.

De esta forma, Cochrane concentra un 3.13% de la población total de la región de Aysén, con una población predominantemente rural, la cual alcanza un 22,6%, en comparación con el 77,33% de población asentada en zonas urbanas. Si bien la comuna ha presentado una tendencia positiva al crecimiento en los últimos 30 años, ya que su población se ha visto aumentada en 762 habitantes, lo que podría parecer bajo, pero para el contexto regional es una cifra alta.

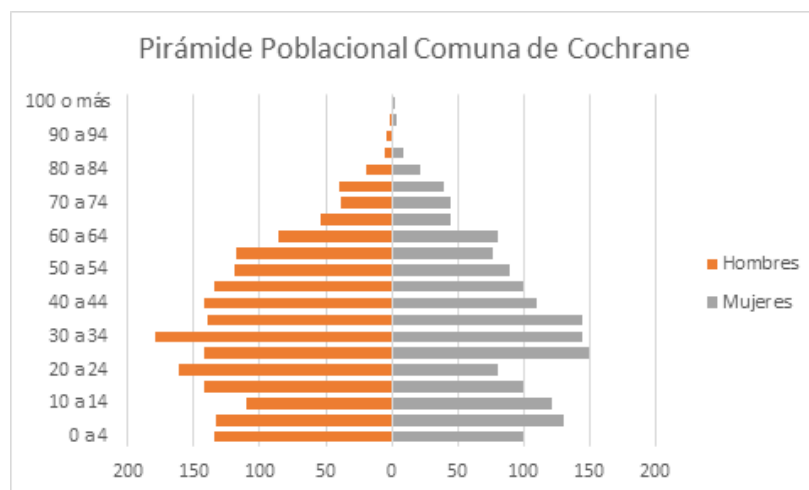


Figura 13: Pirámide poblacional comuna de Cochrane. Elaboración propia en base a Censo 2017.

A pesar de presentar una pirámide de tipo regresiva, con un descenso en la natalidad durante los últimos años, la población de Cochrane según los datos de la Tabla N°5 es más joven comparativamente con la población regional y nacional, ya que en esta comuna el rango etario predominante corresponde a la población entre 30 y 44 años.

Tabla 5: Distribución etaria comuna de Cochrane. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Grupo de Edad	2002	2017	Distribución por Grupos de Edad Censo 2017		
			Comuna	Región	País
0 a 14	834	728	20,86	22,49	20,05
15 a 29	636	773	22,15	21,31	23,37
30 a 44	638	859	24,61	23,36	21,05
45 a 64	569	802	22,98	23,83	24,13
65 o más	190	328	9,40	9,01	11,40
Total	2.867	3.490	100	100	100

Del total de la población comunal, un 19,63% se declara perteneciente a algún pueblo originario, de los cuales un 18,77% se declara Mapuche.

Tabla 6: Población indígena comuna de Cochrane. Fuente: Censos de Población y Vivienda 2002 y 2017, INE. BCN.

Pueblo Originario	Total 2002	% 2002	Total 2017	% 2017
Kawésqar/Alacalufe	8	0,28	4	0,12
Atacameño/LikanAntai	4	0,14	0	0
Aimara			1	0,03
Colla			0	0
Mapuche	245	8,55	632	18,77
Quechua			0	0
Rapa Nui			0	0
Yámana/Yagán	2	0,07	0	0
Diaguíta			0	0
Otro pueblo			24	0,71
Total pueblos originarios	259	9,03	661	19,63
Total no p. originarios	2.608	90,97	2.706	80,37
Total población comuna	2.867	100	3.367	100

2.3 Datos socio-económicos del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

Es por lo anteriormente dicho, respecto de las mismas áreas de pradera mostradas en la Figura 5, que existe una mayor densidad poblacional, limitando el área de ocupación humana intensiva a aquellas áreas de praderas, matorrales o pastizales en los que se puede llevar a cabo la ganadería, actividad principal del área patagónica de la zona austral de Chile y principal actividad asociada al trabajo de los sogueros.

Esto convierte a estas mismas áreas, representadas en color amarillo en la Figura 14, que se encuentran mayormente pobladas y son a la vez las áreas de mayor densidad dentro de un territorio regional, donde la geografía trae aparejado un difícil acceso, y por lo tanto, una menor distribución de la población.

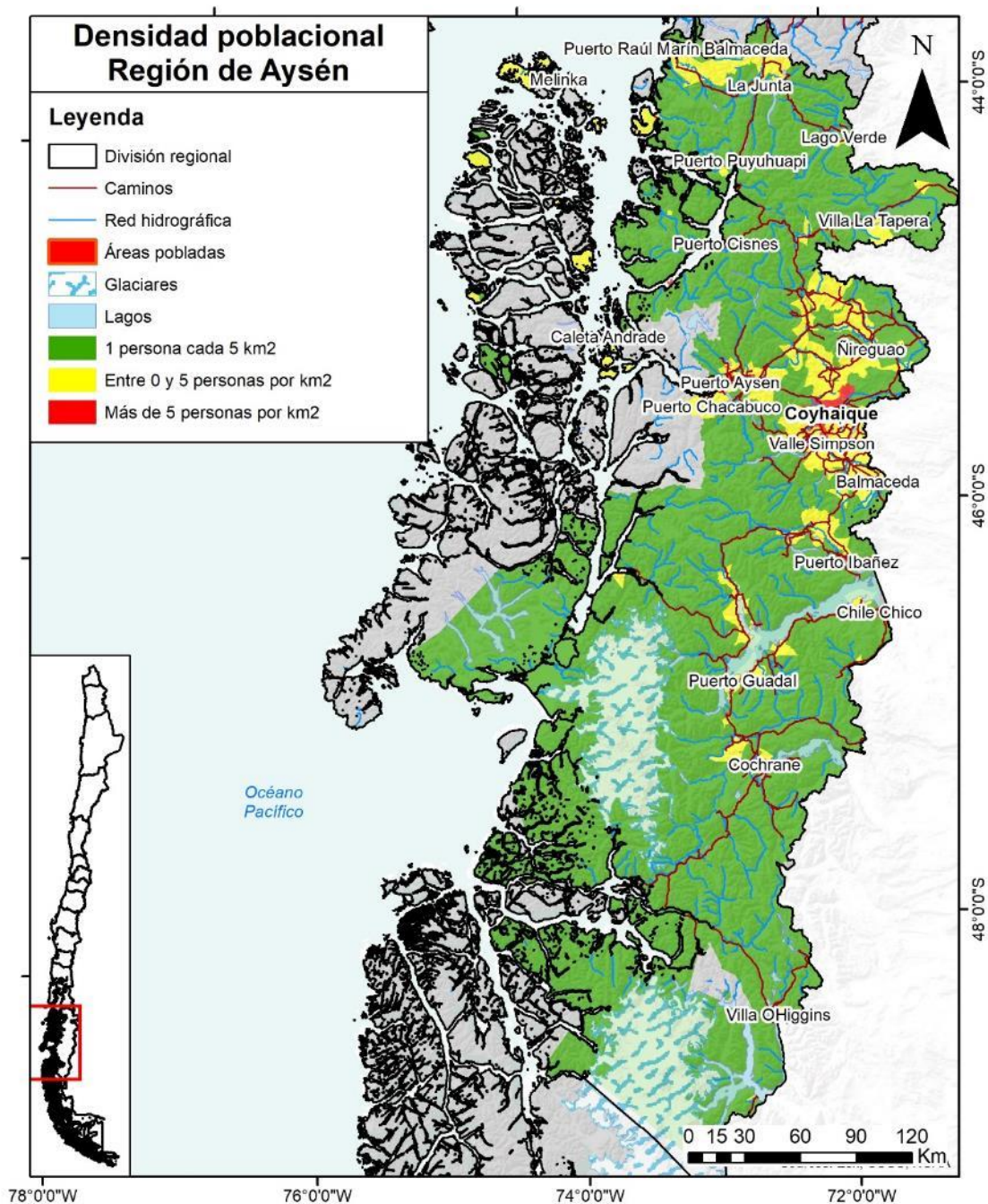


Figura 14: Densidad poblacional Región de Aysén. Elaboración propia en base a Censo 2017.

Debido a que la ocupación del territorio se desarrolla en las praderas adyacentes a las principales vías de comunicación terrestre, es allí donde se concentran también los servicios, tanto educativos como de salud.

2.3.1 Desarrollo económico:

La economía dentro de la comuna de Coyhaique está sustentada principalmente en la agricultura, desarrollo forestal, construcción, turismo y servicios públicos. En la actualidad, la producción energética no ha sido de significancia en la economía local (GORE, 2018). El tejido empresarial que se desarrolla en la comuna está por sobre el promedio regional, en donde este alcanza un valor de un 56.5%, representado principalmente por microempresas, seguido posteriormente por empresas pequeñas y, finalmente, por medianas y grandes empresas, éstas enfocadas al comercio por mayor y menor, reparación de vehículos y enseres domésticos. Además, dentro de la comuna, encontramos el desarrollo de actividades agrícolas, ganaderas, de caza y silvicultura (PLADECO, 2014).

El desarrollo económico de la comuna de Río Ibáñez ha presentado grandes variaciones a través de los años, en donde desde una base económica enfocada en la monoproducción se ha ido dando a paso a actividades como el turismo, la agroindustria y los servicios. Además, ha existido un decaimiento en las actividades productivas tradicionales como la ganadería principalmente ovina y la producción de madera, esto principalmente por una disminución y falta de interés en la conservación de las actividades tradicionales por parte de la población joven. Dando paso a actividades enfocadas al turismo, lo cual constituye en la actualidad como una actividad en pleno desarrollo, que ha ido permitiendo establecer a la región como una “región turística”, debido a su gran belleza natural (PLADECO, 2012).

En el caso de Cochrane, su desarrollo económico está dictado por la actividad ganadera, principalmente la ovina, con la producción de lana y quesos. Actividad de gran importancia dentro de la comuna, puesto que esta demanda una alta cantidad de mano de obra, dando de esta forma un importante número de empleos, desde las faenas de esquila hasta la venta de los productos. Si bien ha disminuido con el tiempo, aún corresponde como una actividad importante dentro del desarrollo económico comunal. Además, históricamente se ha desarrollado la actividad forestal, está enfocada en la producción de leña. En la actualidad, se ha visto en aumento el desarrollo de los servicios, así como también el turismo, debido a la gran cantidad de atractivos naturales con los que se cuenta, pero existiendo un déficit en promoción e infraestructura, que pudiera permitir su total aprovechamiento (PLADECO, 2013).

2.3.2 Pobreza:

El porcentaje de pobreza por ingresos en la comuna de Coyhaique alcanza un 6.6%, estando 1 punto porcentual por sobre el promedio regional, el cual corresponde a un 6.5%. Por otro lado, la pobreza multidimensional alcanza un valor de 13.5% (CASEN, 2017). Es importante destacar que, los resultados que presenta tanto la región de Aysén, como la comuna de Coyhaique en términos de pobreza, las sitúa entre las regiones con menores porcentajes de pobreza a nivel nacional (PLADECO, 2014).

En Río Ibáñez la pobreza por ingreso alcanza un 38,1%, debido a la dispersión geográfica, con motivo del alto porcentaje de población rural en situación de pobreza, del cual un 9,16% corresponde a población indigente (CASEN, 2017). La pobreza dentro de la comuna se ve influenciada por la falta de oportunidades para la población, así como también por la alta ruralidad y dispersión geográfica que se manifiesta, lo cual no permite que los ingresos mensuales de la población correspondan al mínimo para satisfacer sus necesidades básicas.

Según los resultados de la Encuesta CASEN (2017), en la región de Aysén la pobreza a disminuido sostenidamente en las últimas dos décadas. Del total de la población regional, un 6,5% de ésta se encuentra en situación de pobreza y un 1,6% en situación de extrema pobreza. En el caso de Cochrane el porcentaje de personas cuyo ingreso mensual es inferior al ingreso mínimo, corresponde a un 8,8%, también conocida como pobreza por ingresos y el porcentaje de población considerada dentro de la pobreza multidimensional, alcanza un 27,8%, siendo la comuna dentro de la región con los índices más elevados.

2.3.3 Condiciones de vulnerabilidad:

En cuanto a condiciones de vulnerabilidad, las cuales fueron obtenidas de los datos de la Encuesta CASEN (2017), la principal carencia en la región de Aysén es la seguridad social, que tiene que ver con empleados que no cotizan, indicador en el que el porcentaje de personas que viven en hogar carentes en seguridad social es incluso superior si se compara con el resto del país. Misma realidad es la que ocurre en el caso de las carencias en escolaridad, donde más de un tercio de la población regional presenta carencias en cuanto a esta temática.

Tabla 7: Carencias por hogar en la región de Aysén. Fuente: Elaboración propia en base a Encuesta Casen 2017.

Carencia	% población en hogares carentes, Región de Aysén	% población en hogares carentes, Total país
Hogar carente en seguridad social	36%	34%
Hogar carente en escolaridad	35%	32%
Hogar carente en habitabilidad	19%	21%
Hogar carente en estado de la vivienda	14%	14%
Hogar carente en trato igualitario	11%	14%
Hogar carente en malnutrición en niños/as	10%	7%
Hogar carente en adscripción a sistema de salud	9%	6%
Hogar carente en jubilaciones	8%	11%
Hogar carente en entorno	7%	10%
Hogar carente en hacinamiento	7%	10%
Hogar carente en ocupación	7%	12%
Hogar carente en servicios básicos	5%	6%
Hogar carente en rezago escolar	5%	3%
Hogar carente en medio ambiente	4%	5%
Hogar carente en apoyo y participación social	4%	6%

Hogar carente en atención	3%	4%
Hogar carente en accesibilidad	3%	5%
Hogar carente en seguridad	2%	13%
Hogar carente en asistencia	2%	3%

2.3.4 Empleo y desempleo

Según datos del CENSO (INE, 2017), la tasa de desocupación de la región de Aysén alcanzó un 4,2%, lo cual está por debajo del porcentaje nacional, el cual alcanza un 6,4%, siendo la tercera región con mejor tasa de desocupación en el país. Los sectores que presentan valores positivos son principalmente los de comercio, actividades del sector primario, con la explotación de materias primas y administración pública. Por el contrario, las actividades con valores negativos corresponden principalmente a la pesca, el transporte y la atención de salud.

El empleo en Río Ibáñez era cubierto, predominantemente, por las actividades agrícolas y ganaderas, alcanzando un 17,5% de población económicamente activa, que se dedicaba a estas actividades, pero producto de su decaimiento el empleo se concentra actualmente en las zonas urbanas, siendo la administración pública, los servicios, construcción y actividades agropecuarias los ámbitos principales (CASEN, 2017). La población económicamente activa de la comuna es predominantemente masculina, en donde, del total de población, 1.030 personas corresponden a hombres que desarrollan empleos en los rubros mencionados. En el caso de la población femenina, la población económicamente activa corresponde a 801 personas aproximadamente, dedicadas principalmente a empleos en servicios.

Según datos del CENSO (INE, 2017), la tasa de desocupación de la región de Aysén alcanzó un 4,2%, lo cual está por debajo del porcentaje nacional, el cual alcanza un 6,4%, siendo la tercera región con mejor tasa de desocupación en el país. Los sectores que presentan valores positivos son principalmente los de comercio, actividades del sector primario, con la explotación de materias primas y administración pública. Por el contrario, las actividades con valores negativos corresponden principalmente a la pesca, el transporte y la atención de salud.

2.4 Datos sobre infraestructura y equipamiento social y cultural del territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

2.4.1 Salud:

La Figura 15 muestra que la presencia de establecimientos de salud se encuentra asociada a los caminos y a la presencia de las praderas, con una cobertura que se concentra principalmente en los establecimientos de atención primaria y secundaria que cubren la demanda de los sectores rurales mayor densamente poblados, mientras que en las áreas urbanas más importantes, Puerto Cisnes, Coyhaique, Chile Chico, Puerto Aysén y Cochrane cuentan con hospitales. Esto es perjudicial debido a que las amplias distancias que existen en la región hace que una parte importante de la población resida muy lejos del centro asistencial de alta complejidad más cercano.

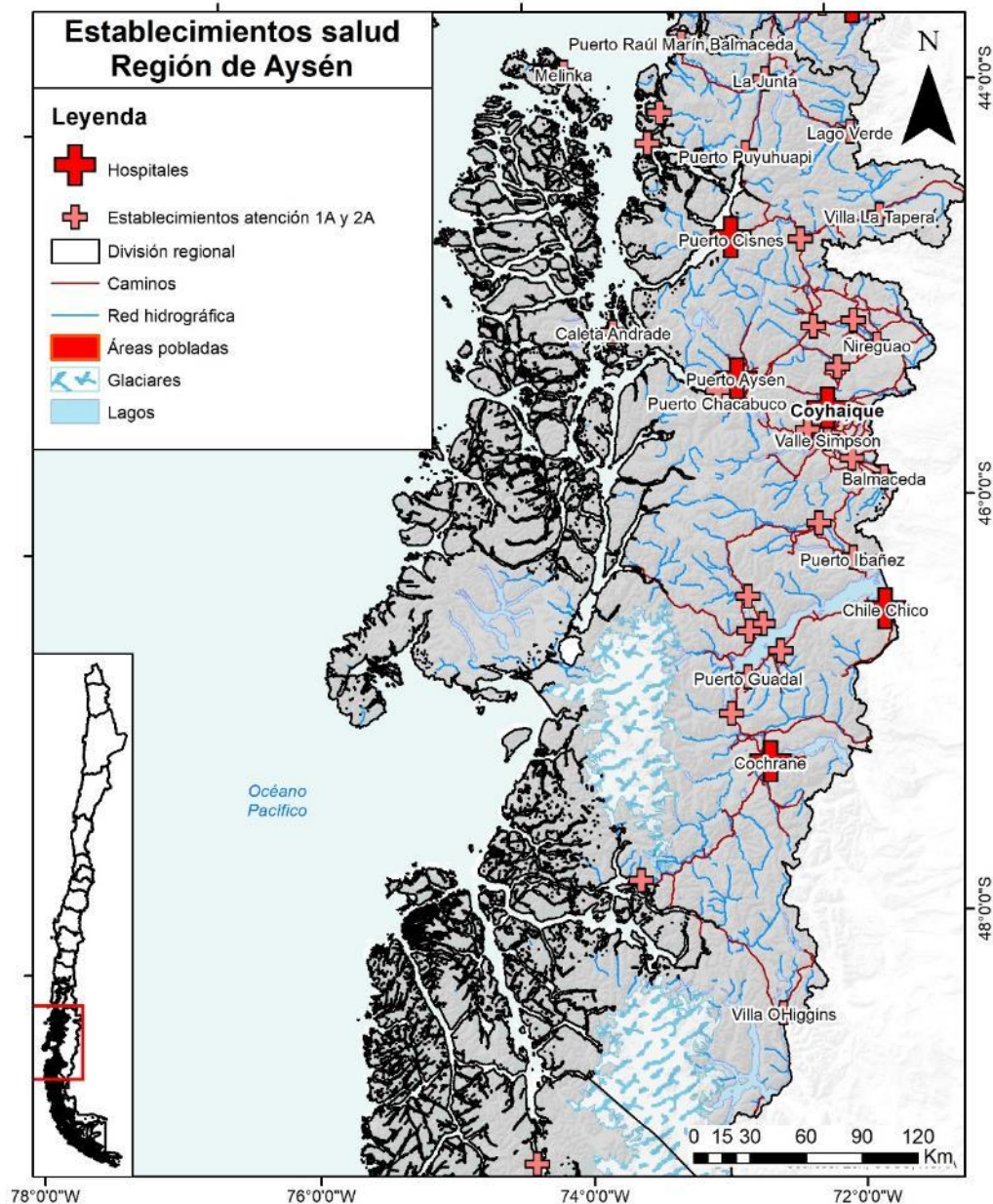


Figura 15: Mapa de establecimientos de salud Región de Aysén. Elaboración propia en base a IDE Chile.

Coyhaique en su dotación de establecimientos de salud cuenta con un Hospital Regional. Este corresponde a un hospital Tipo 2 y actúa como el centro de derivación de los demás centros de salud de la región, contando con una dotación de 172 camas (PLADECO, 2014). Además, cuenta con el consultorio Alejandro Gutiérrez y Víctor Domingo Silva y las postas Balmaceda, El Blanco, Valle Simpson, Villa Ortega, Ñirehuao, Lago Atravesado y Arroyo El Gato (MINSAL, 2009).

En infraestructura de salud, la comuna de Río Ibáñez presenta una baja cobertura, ya que es posible encontrar la presencia de sólo cinco postas de salud rural, las cuales no cuentan con equipamiento suficiente para la atención de la población total de la comuna. Por lo tanto, para una asistencia médica de mayor complejidad, solo existe la posibilidad de acudir a los centros de salud de la ciudad de Coyhaique (PLADECO, 2012). Las postas de salud rural funcionan a través de rondas médicas, las cuales presentan como principal problema la poca permanencia del personal médico en la zona, si se considera la alta demanda de la población por esta atención.

La comuna de Cochrane presenta una baja cobertura en infraestructura referida a salud, cuenta con un hospital tipo IV, el cual corresponde a un hospital de baja complejidad, con un reducido número de camas para atención, una asignación de cinco médicos, un servicio de urgencia y cobertura radial para zonas rurales. En la actualidad, se encuentra en desarrollo el proyecto de reposición del Hospital de Cochrane, el cual corresponde al mejoramiento en infraestructura del actual hospital que data del año 1979, incorporando de esta forma pabellones quirúrgicos, sala de rayos y mayor dotación de personal médico. Los procedimientos más complejos son derivados a la comuna de Coyhaique y en zonas rurales no es posible encontrar establecimiento de salud (PLADECO, 2013).

2.4.2 Educación:

Respecto del ámbito educativo, en la región destaca la baja escolaridad promedio de su población adulta, mientras la población de 19 años y más, alcanza un promedio de 10,6 años de estudio, inferior al promedio nacional, con 11,1 años. Asimismo, se estima que 55,3% de la población de 19 años y más, tiene 12 o más años de estudio, mientras que en el país es de 60,9%, encontrándose brechas significativas entre los valores observados a nivel regional y nacional en ambos indicadores.

La Figura 16 muestra que al igual que en el caso de la cobertura de establecimientos de salud presente en la Figura 15, los establecimientos educacionales también se encuentran a grandes distancias de algunos pobladores de zonas rurales, debiendo trasladarse definitivamente a zonas urbanas o quedando fuera de las oportunidades educativas presentes allí, siendo así sus opciones limitadas a las escuelas rurales presentes en los distintos territorios.

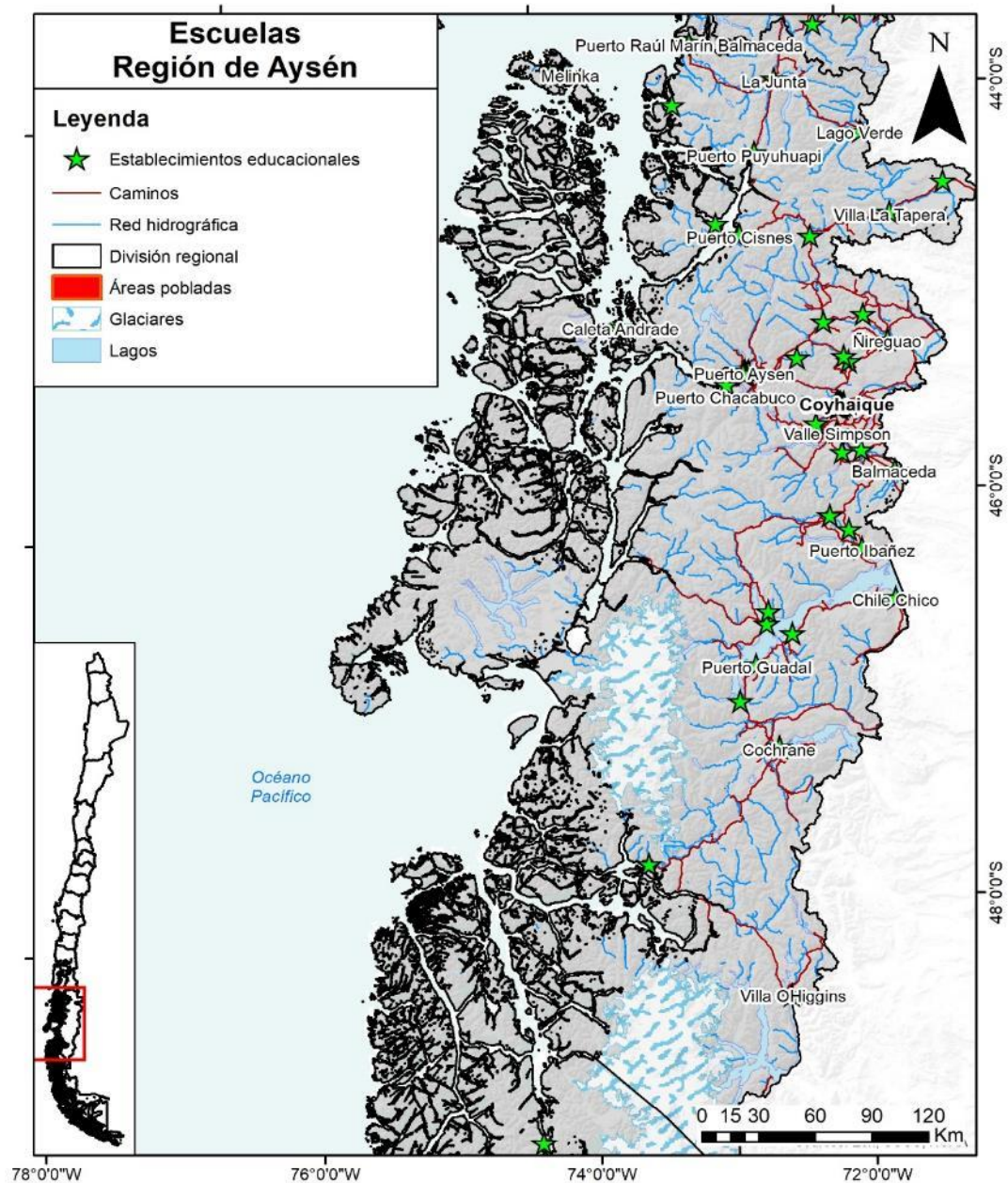


Figura 16: Mapa de establecimientos educacionales Región de Aysén. Elaboración propia en base a IDE Chile.

La escolaridad promedio en la región es de 10.9 años, lo que se encuentra superior al promedio nacional, que corresponde a 10.4. El ingreso a la educación superior corresponde a un 30% en donde de ese total un 84% logra finalizarla (INE, 2017).

Coyhaique posee un total de 37 establecimientos de educación básica y media, de estos 14 pertenecen a centros municipales y 22 a particulares subvencionados. La mayoría de estos están ubicados en la área urbana de la comuna, encontrándose un total de 30, el restante corresponden a establecimientos en las áreas rurales de la comuna (PLADECO, 2014).

Con respecto a la educación superior la comuna presenta 5 opciones, con un centro universitario correspondiente a la Universidad de Magallanes, la presencia de la Universidad Tecnológica de Chile INACAP, IP Los Lagos, la sede Campus Patagonia de la universidad Austral de Chile y la Universidad de Aysén.

En el caso de la comuna de Cochrane la cobertura de educación nuevamente es precaria, existiendo únicamente tres establecimientos educacionales, un jardín infantil Junji, una escuela básica y un liceo. Similar situación ocurre en Río Ibáñez donde existen tres escuelas y un liceo, todos de dependencia municipal.

2.4.3 Conectividad:

La geografía física regional y el consecuente aislamiento que se ha mencionado anteriormente en este informe producen que la principal vía de acceso a la región sea la vía aérea. Siendo la vía principal la Ruta 7 presente en la Figura 17 también denominada Carretera Austral, la cual es una extensión de la Ruta 5 surgida en la región de Los Lagos y atraviesa la región de norte a sur.

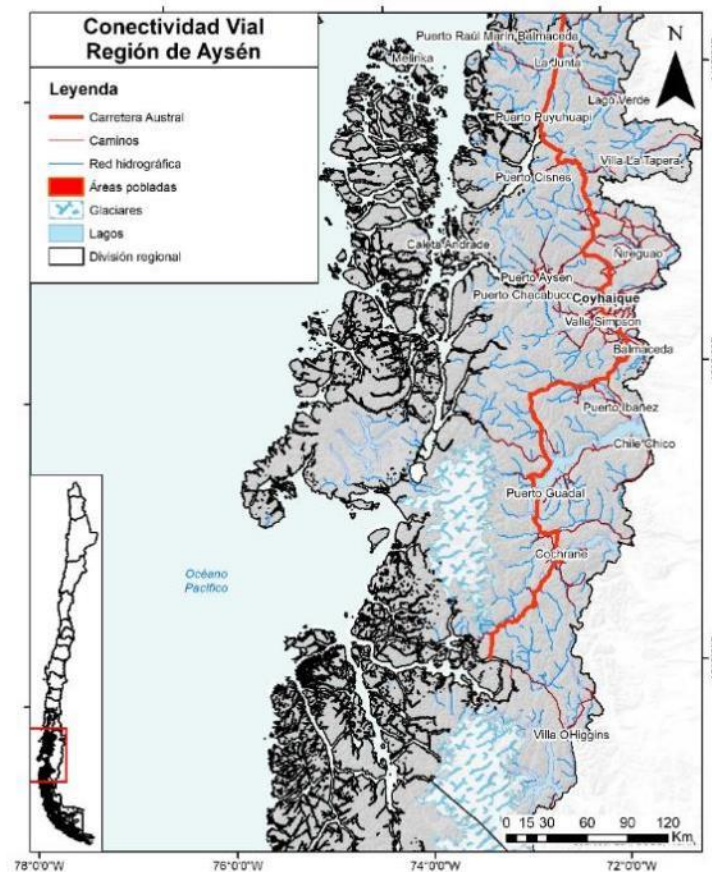


Figura 17: Mapa de vías de comunicación terrestre. Elaboración propia en base a IDE Chile.

La comuna de Coyhaique presenta una extensa red vial, compuesta por carpetas de pavimento, ripio y tierra, teniendo una extensión de 997.6 km. Dentro de los principales ejes viales se encuentra el eje oriente-poniente, el cual es estructurante debido a que, en su extensión, se localiza el 92% de la población de la comuna, extendiéndose hasta el Paso Fronterizo Huemules. También se encuentra el eje norte sur, compuesto por la Ruta 7 y Ruta X-50 que une la ciudad de Coyhaique con localidades como Cerro Castillo, al sur. Finalmente, se encuentra el eje fronterizo, que comprende el eje Coyhaique-Paso Coyhaique, el cual se conecta con la Ruta 7 (PLADECO, 2014). Cuenta también con conectividad vía aérea, gracias al aeropuerto ubicado en la comuna de Balmaceda, que lleva el mismo nombre. Sin embargo, su funcionamiento está determinado fuertemente por las condiciones climáticas, las que en invierno inciden en la programación regular de los vuelos.

La conectividad dentro de la comuna de Río Ibáñez, así como de la región de Aysén en general, presenta grandes deficiencias y corresponde a una de sus mayores problemáticas en la actualidad. La comuna se encuentra conectada a través de la Ruta 7 como vía estructurante en su infraestructura vial, conectando la comuna de esta forma con Coyhaique por el norte y Cochrane al sur, corresponde a una ruta parcialmente pavimentada. Existe también una vía que conecta con Cerro Castillo, además de un servicio de transporte lacustre que conecta con Chile Chico. Es posible encontrar servicios de transporte público provenientes de la capital regional, pero hasta hace poco sus recorridos solo se realizaban entre zonas urbanas, dejando aislado a los sectores rurales de la comuna, los cuales no cuentan con movilización pública (PLADECO, 2012), pero esta situación ha sido corregida en los últimos años mediante la habilitación de recorridos como las que conectan con Bahía Murta y Tranquilo.

Para Cochrane, la conectividad constituye un gran desafío, puesto que la accesibilidad es identificada como una de sus mayores problemáticas. Se busca principalmente que la comuna y región sea conectada tanto física, virtual e internamente con el país. La conectividad vial a la comuna se realiza principalmente a través de la Ruta 7 (continuidad terrestre de la Ruta 5), que corresponde a un eje vial estructurante que une Puerto Montt con toda la Región de Aysén, logrando de esta forma una conectividad terrestre con el norte, siendo posible su acceso desde Coyhaique y Chile Chico, con buses que salen periódicamente.

Existe además a nivel regional la presencia de planes conectividad marítima, con inversión en obras portuarias, que permiten integrar las localidades más lejanas, cuyos planes contemplan subsidios del Estado para los habitantes de la región, los cuales involucran barcos, ferries, barcazas y balsas. Las zonas rurales son las más afectadas, considerando el clima adverso que presenta la zona, con cortes de caminos producto de las intensas nevazones y crecida de los ríos (DIPLADE, 2013). Los principales medios de transporte que utiliza la población de zonas rurales son el caballo, los automóviles particulares y a pie, ya que el transporte público no existe.

2.5 Riesgos naturales y antrópicos en el territorio Coyhaique, Río Ibáñez y Cochrane:

2.5.1 Amenazas naturales y vulnerabilidad frente a riesgos naturales y antrópicos

Estas tres comunas de la región de Aysén, se ven expuestas regularmente a desastres de tipo natural por las condiciones propias de sus territorios como el volcanismo, siendo el Volcán Hudson el mayor foco de peligro volcánico. Este maciso, según registros del Sernageomin, ha presentado sus últimas erupciones en los años 2011, 1991 y 1970.

Otro peligro latente tiene que ver con las altas pendientes propias de los relieves de influencia glaciar en la región. Ya que uno de los peligros naturales más presentes en la realidad geográfica de la Región de Aysén son los derrumbes y procesos de remoción en masa, los que cortan caminos y dejan localidades en una situación de aislamiento mayor a la que ya existe en el territorio.

Con respecto a Coyhaique, las situaciones de riesgo son derivadas preferencialmente por la presencia del Cerro Divisadero y los torrentes que de él provienen, además las condiciones climatológicas imperantes en la zona (Plan Comunal de Emergencia Coyhaique, 2010).

En el caso de Cochrane, los riesgos geológicos más importantes son los aluviones. Otros riesgos son el desprendimiento de rocas por acción de agua, hielo y viento, la erosión de riberas de los ríos con mayor demanda de uso ribereño, las inundaciones debido a la baja capacidad de absorción de precipitaciones de la gran mayoría de las rocas y los potenciales riesgos volcánicos (Pladeco Cochrane, 2013).

En Río Ibáñez, la estructura territorial de la comuna está claramente determinada por la hidrografía, la preponderancia de un relieve de montaña abrupto, desnivelado y recortado asociada al Cordón Andino Patagónico (Pladeco Río Ibáñez, 2013).

3. CAPÍTULO III: REGISTRO Y CARACTERIZACIÓN DE CULTORES/AS DEL ELEMENTO

3.1. Comunidad cultora del elemento:

Basándonos en los relatos de quienes trabajan en sogas, se consideran como criterios para definir a la comunidad cultora, el género, el rango etéreo, el territorio en el que se habita y se desarrolla la práctica, las formas de aprendizaje y transmisión, los conocimientos que dominan en términos de materias primas y proceso productivo, el tipo de sogas que realiza, el estado de la práctica (activo o inactivo), así como también las formas de intercambio y/o comercialización de sus productos, participación en redes, problemáticas y potencialidades.

En primer lugar, se debe definir el trabajo en sogas como un oficio que trabaja el cuero crudo para transformarlo en objetos funcionales para el manejo de animales. El saber hacer sogas nace de la experiencia, el contacto con la naturaleza y el profundo conocimiento del entorno, dado por la observación y práctica del trabajo campesino en la región de Aysén.

No creo que exista un campesino que no sepa hacer un botón o una sortija, porque a uno en el campo trabajando se te corta algo y no vas a esperar que venga un soguero a ayudarte. Hay que arreglárselas rápido. Sí, acá está muy arraigada la ganadería, y por lo mismo, tiene que haber un caballo. Y un caballo no anda sin la sogas. Es más que necesario que en este sector haya sogueros, porque si no, no hay ganadería⁴.

Las raíces del trabajo en sogas se remontan a los pueblos indígenas que habitaron el territorio, independiente de las divisiones político-administrativas entre Chile y Argentina, convive con una cultura originaria que tiene una raíz tehuelche, que dejó su huella en toda la zona septentrional y meridional de ambos países vecinos (Loayza, 2017).

Las primeras informaciones que se tienen sobre la boleadora, corresponden a los escritos de los viajeros y conquistadores que vieron usarlas en las tierras del Plata y fueron testigos de su temible eficacia en manos de los indígenas. En la conocida carta de Luis de Ramírez (1528), se describen las boleadoras y la precisión con que los indios las manejan⁵.

En la actualidad, la comunidad cultora identificada es masculina⁶, con un rango etéreo amplio, que comprende jóvenes y adultos mayores⁷, cuyo oficio se despliega por gran parte del territorio de la región de Aysén continental, asociado al modo de vida campesina, con cultores que residen tanto en

⁴ Alejandro Millacura, soguero del Sector El Engaño, de Bahía Murta, 1º de abril 2019.

⁵ González, A. (1954).

⁶ En el transcurso de la investigación, no se hallaron casos de mujeres sogueras que se encuentren activas en el oficio. Sin embargo, sí fueron mencionadas mujeres que, utilizando algunas técnicas propias del trabajo en sogas, realizan otros tipos de productos artesanales en cuero, como monederos, billeteras, souvenir, entre otros.

⁷ Durante la investigación, se identificó un rango etéreo amplio que va desde los 19 años, e incluso antes, a adultos mayores de 88 años, aproximadamente.

zonas urbanas como rurales, en las comunas⁸ de Cisnes (Provincia de Aysén), Cochrane (Provincia de Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (Provincia de General Carrera) y las localidades de La Junta (Cisnes), Balmaceda, Villa Ortega y Arroyo el Gato (Coyhaique), Bahía Murta y Cerro Castillo (Río Ibáñez), para efectos de esta investigación.

El soguero generalmente es una persona de campo, es raro que sea de ciudad. Y por lo mismo, está conectado con todo el resto de las costumbres, como el tipo de comida. Si uno recorre las casas del campo, siempre habrá alguien que sabe hacer una rienda o costurar un rebenque o hacer un botón. En la Patagonia, el hombre de campo es soguero siempre⁹.

En cuanto a las formas de aprendizaje, éstas suelen llevarse a cabo mediante la observación e imitación de parientes y vecinos, manteniendo el traspaso del oficio por generaciones. A esto se suma, el estudio de referentes a distancia, principalmente en países de Sudamérica donde hay un amplio desarrollo del oficio, como son Brasil, Uruguay y Argentina, siendo esta última la que constituye una importante fuente de conocimiento e inspiración para los cultores ya que, muchos de ellos, comparten vivencias de juventud o adultez y lazos de amistad y familiares en la Patagonia Argentina.

Por otro lado, entre las principales fuentes de referencia se encuentran publicaciones como libros, revistas, e incluso, páginas web de cultores que exhiben sus trabajos en imágenes y, en la última década, mediante material audiovisual y tutoriales de internet, en plataformas como YouTube¹⁰. Cabe señalar que, a diferencia de otros oficios artesanales, el aprendizaje por medio de talleres y capacitaciones, a cargo de instituciones públicas, es un medio poco explorado aún, a pesar de que algunos sogueros manifiestan un evidente interés por traspasar sus conocimientos a niños y jóvenes en establecimientos educacionales de la región.

Aunque parezca obvio, el soguero debe fabricar o haber confeccionado una sogá. Esto debe precisarse, pues quienes posean solamente el conocimiento teórico, no son considerados sogueros.

Hasta hace un tiempo, en todas las familias puede que no haya habido un soguero reconocido, pero todos sabían trabajar la sogá. El que vivía en el campo, tenía caballo y hacía su sogá. Eran sus herramientas de trabajo. Yo creo que todavía, en toda familia, hay un soguero, alguien que sabe hacer una trenza¹¹.

⁸ Señalar que si bien, durante el estudio se identificaron y se contactaron sogueros en otras comunas y localidades, no fue posible concretar dichas entrevistas. Aquellas se identifican como “conversación informal”.

⁹ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

¹⁰ Uno de los principales referentes es “El Rincón del Soguero”, un canal de YouTube que ofrece una variedad de tutoriales desde Argentina, así como también publica videos relacionados con la tradición, forma de vida, cocina, entrevistas, entre otros. Los tutoriales están pensados en aquellas personas que quieren empezar desde cero en este oficio. <https://www.youtube.com/user/Elrincondelsoguero>

¹¹ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

Los cultores también se caracterizan por el tipo de sogas que confeccionan, pues se enmarcan en aquellos que manufacturan sogas funcionales o utilitarias, para el uso y manejo de animales específicamente, caballo, vacuno, chivos y ovejas, las cuales presentan rasgos más rústicos que aquellas calificadas como sogas de lujo o festivas, para ser exhibidas en fiestas costumbristas y desfiles, con finas terminaciones, aplicación de detalles constructivos y diseños propios de cada soguero; y encontramos, en tercer lugar, quienes se dedican a realizar sogas tipo souvenir, destinadas al turista, con una finalidad decorativa y tamaño a escala en relación a una pieza original. Cabe señalar que se encuentran sogueros que transitan entre los tres tipos de sogas mencionados, dependiendo de los requerimientos de los compradores y las oportunidades de comercialización. Por lo tanto, no son restrictivos, pues se observan variaciones dependiendo de los grupos etarios y los contextos de vida.

No sé, porque he visto trabajos de varias partes, hasta de Ibáñez y no podría decir que son realmente buenos. Porque muchos dicen que un antiguo, por su larga data de 20 ó 30 años haciendo sogas, ya es soguero. Pero uno va viendo sus trabajos, y no tiene la prolijidad y buen gusto de un soguero. Como yo hay varios, pero no es algo necesariamente bien hecho. Para mí, un buen soguero tiene que tener paciencia, ser prolijo y tener buen gusto para hacer una pieza¹².

La vigencia en la práctica también es un ámbito relevante al momento de describir a la comunidad, pues existen cultores que se mantienen activos, tanto en la fabricación permanente de sogas, como en la venta e intercambio de sus bienes, así como también se encuentran cultores inactivos, quienes debido a problemáticas como enfermedades o la búsqueda de un sustento estable, han debido abandonar el oficio y dedicarse a empleos remunerados.

Para quienes continúan en la práctica, el dominio completo de las técnicas y los procesos asociados a la manufactura del cuero crudo, constituye un elemento relevante y distintivo de la identidad sociocultural de un soguero, puesto que la elaboración de las piezas que necesita el caballo es un requisito de subsistencia en el territorio patagónico, como ya hemos mencionado, cuyo manejo se valora como un importante mérito, el cual le proporciona el reconocimiento de la comunidad de pares.

El soguero, para considerarlo como tal, debe ser capaz de trabajar el cuero desde el principio, hasta terminar el trabajo de sogas. Y hay gente que conoce de hacer trenzas o hacer terminaciones, pero no sabe todo el trabajo anterior y a ellos sí se les hace fácil hacer suvenires pero no podría considerarlos sogueros porque desconocen la parte previa¹³.

El acceso a instancias de comercialización e intercambio también define a un soguero, ya que este oficio, a diferencia de otros que se transan en ferias y tiendas, usualmente no participa de dichos espacios. Como se ha mencionado, el soguero repara y fabrica prendas para ser utilizadas por sí mismo, en sus propios animales y para negociar con otros, incluso como regalo a otros sogueros de la

¹² Alejandro Millacura, soguero del Sector El Engaño, de Bahía Murta, 1º de abril 2019.

¹³ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

comunidad de pares que valoran su trabajo. El trato directo, en que se realizan encargos o pedidos, es otra de las formas más tradicionales de intercambio. A diferencia de los cultores de otros países que utilizan las redes sociales para difundir y ofrecer sus productos, los sogueros entrevistados evidencian escaso manejo de correo electrónico y redes sociales, por lo cual este no constituye aún un canal relevante para la promoción de sus productos.

El soguero trabaja en forma independiente, de comienzo a fin del proceso, por lo que está acostumbrado a desenvolverse en solitario y, en consecuencia, no participa de asociaciones, agrupaciones, ni redes vinculadas a su temática.



Fotografía 1. Soguero Juan Mansilla (QEPD) en su taller de trabajo, instalado detrás de su vivienda en Coyhaique.

A pesar de aquello, la mayoría comparte problemáticas en común, relacionadas con las dificultades de acceso a las materias primas y a espacios de comercialización, preocupación por la pérdida del oficio y el recambio generacional, entre otros. En este sentido, un valor que los sogueros comparten y así lo manifiestan públicamente, es su sentimiento de orgullo por ser soguero: “Además, que hoy en día hay un renacer de la cultura tradicional, el gauchaje y el mirarse hacia adentro con orgullo”¹⁴.

A continuación, se presenta un cuadro que sistematiza los perfiles socioculturales que se proponen, a partir de los criterios de definición de la estas categorías pueden ser

comunidad cultora. Al respecto, es necesario reiterar que complementarias y flexibles, dependiendo del tipo de cultor:

¹⁴ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

TIPO DE CULTOR	FORMA DE ADQUISICIÓN DEL CONOCIMIENTO	CONOCIMIENTOS Y TÉCNICAS QUE DOMINA	RECONOCIMIENTO Y TRANSMISIÓN DEL CONOCIMIENTO
<p><u>SOQUERO MAESTRO 1:</u> Dominio y transferencia del oficio.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquirió conocimientos y técnicas a través de miembros de la familia, principalmente varones, tíos, abuelos y otras personas cercanas a la familia, como padrinos y vecinos. 2. En menor escala, aprendió mediante pares varones. 3. Lleva varias décadas ejerciendo el oficio. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conoce y domina todo el proceso del trabajo en sogá. 2. Conoce y domina diferentes técnicas y tipos de terminaciones. 3. Conoce los aspectos simbólicos e históricos del oficio. 4. Posee un amplio conocimiento de la naturaleza, que aplica a favor del oficio. 5. Tiene residencia o creció en el campo, lo que le permite probar y usar las piezas en terreno. 6. Diseña y manufactura sogas funcionales, sogas de lujo y/o sogas tipo souvenir, ya sea por encargo o para ser exhibidas en eventos en que participa la comunidad de pares. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evidencia interés por transmitir esta práctica sociocultural a nuevas generaciones. Por ello, la comunidad en general, tanto pares, como funcionarios públicos, conocedores del oficio y de la cultura regional, reconocen su trabajo y su capacidad para enseñar, por lo que ha dictado talleres a niños, jóvenes o adultos, en contextos institucionales, ya sean liceos agrícolas, escuelas municipales o talleres de extensión, financiados por instituciones públicas. 2. Su trabajo es muy admirado, por lo que califican como piezas dignas de ser adquiridas por quienes aprecian el oficio. 3. Manifiesta públicamente su orgullo por ser soguero.

<p><u>SOGUERO MAESTRO 2:</u> Dominio del oficio.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquirió conocimientos y técnicas a través de miembros de la familia, principalmente varones, tíos, abuelos y otras personas cercanas a la familia, como padrinos y vecinos. 2. En menor escala, aprendió mediante pares varones. 3. Lleva varias décadas ejerciendo el oficio. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conoce y domina todo el proceso del trabajo en sogá. 2. Conoce y domina diferentes técnicas y tipos de terminaciones. 3. Conoce los aspectos simbólicos e históricos del oficio. 4. Posee un amplio conocimiento de la naturaleza, que aplica a favor del oficio. 5. Tiene residencia o creció en el campo, lo que le permite probar y usar las piezas en terreno. 6. Diseña y manufactura sogas funcionales, sogas de lujo y/o sogas tipo souvenir, ya sea por encargo o para ser exhibidas en eventos en que participa la comunidad de pares. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comunidad de su comuna o localidad, reconoce y admira su trabajo tradicional. Sin embargo, a la fecha no ha transmitido sus conocimientos a otras generaciones, mediante talleres. 2. Su trabajo es muy admirado por la comunidad, por lo que se valoran como piezas dignas de ser adquiridas por quienes aprecian el oficio. 3. Manifiesta públicamente su orgullo por ser soguero.
<p><u>APRENDIZ DE SOGUERO 1:</u> En formación tradicional.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquirió conocimientos y técnicas a través de algún miembro de la familia, principalmente varones, tíos, abuelos, y otras personas cercanas a la familia, como padrinos y vecinos. 2. En menor escala, aprendió mediante amigos y pares. 3. Aún no cumple una década de ejercicio del oficio. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conoce y domina el proceso hasta terminar algunas piezas de sogá. 2. Conoce y domina algunas técnicas y tipos de terminaciones. 3. Diseña y fabrica algunas sogas funcionales, por encargo. 4. Diseña y fabrica algunas sogas tipo souvenir. 5. Tiene residencia o creció en el campo, lo que le permitió usar las piezas en terreno. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. La comunidad lo identifica para comprarle y encargarle sogas funcionales y sogas tipo souvenir, que vende en fiestas costumbristas. 2. Manifiesta públicamente su sincero deseo por convertirse en soguero.

<p><u>APRENDIZ DE SOGUERO</u> 2: En formación moderna.</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adquirió conocimientos y técnicas a través de la observación de miembros de la familia o conocidos que se dedican al oficio. 2. Aprendió observando y/o estudiando, mediante publicaciones, libros, revistas y tutoriales en plataformas digitales. 3. Combina el oficio con otras labores, incluso con un trabajo remunerado. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Compra cuero procesado. 2. Conoce técnicas como sobado y maceta, para fabricar las piezas más importantes para el campo. 3. Conoce algunos tipos de terminaciones, pero no las domina. 4. Incorpora nuevas herramientas en el proceso. 5. Le encargan piezas para trabajo, para regalo e innova en nuevas piezas, como souvenir. 6. Vivió en el campo y aprendió desde niño sobre la función de las piezas. 7. Diseña y elabora la mayoría piezas para el trabajo con animales y aperos de caballo, así como también sogas tipo souvenir. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Realiza intercambio de conocimientos y técnicas entre amigos y miembros de la comunidad de pares. 2. Elabora sogas tipo souvenir, que vende en fiestas costumbristas. 3. Manifiesta públicamente su sincero deseo por convertirse en soguero.
--	---	--	--

Tabla 8. Perfiles socioculturales que describen cuatro propuestas de categorías de sogueros.

3.2. Identificación de cultores:

3.2.1. Registro y caracterización de los/as cultores/as asociados al Elemento:

A continuación, se presenta la nómina¹⁵ de personas participantes de la investigación participativa. De los 18 sogueros participantes, se registran 14 en la tabla. Los 4 restantes no se identifican en concordancia con sus consentimientos informados que especifican no uso de datos para “acceso público en plataformas virtuales del SNPC”. Junto con ello se realizó trabajo con 2 informantes clave y se identificaron y contactaron 8 cultores más que no participaron en la investigación pero que eventualmente podrían sumarse a acciones de salvaguardia conjunta.

Nº	NOMBRE	COMUNA	LOCALIDAD	ESTADO
1	Orlando Muñoz	Cochrane	Cochrane	Entrevistado
2	Celso Gallardo	Cochrane	Cochrane	Entrevistado
3	Arnulfo Troncoso	Cochrane	Cochrane	Entrevistado
4	Leonidas Orellana	Cochrane	Cochrane	Entrevistado
5	Pedro Oliveros	Cochrane	Cochrane	Entrevistado
6	Alejandro Millacura	Río Ibáñez	Bahía Murta	Entrevistado
7	Milton Rivera	Río Ibáñez	Bahía Murta	Entrevistado
8	Manuel Llaptureo	Río Ibáñez	Bahía Murta	Entrevistado
9	Omar Troncoso	Río Ibáñez	Cerro Castillo	Entrevistado
10	Máximo Cares	Coyhaique	Balmaceda	Entrevistado
11	Nelson Aguilar	Coyhaique	Balmaceda	Entrevistado
12	Juan Mansilla (QEPD)	Coyhaique	Coyhaique	Entrevistado
13	José Sanhueza	Coyhaique	Coyhaique	Entrevistado
14	Jaime Casanova	Cisnes	La Junta	Entrevistado

Tabla 9. Nómina de sogueros entrevistados.

En el mapa N°18 se puede identificar la ubicación de los cultores participantes de la investigación.

¹⁵ Nómina actualizada al 2019, en base a entrevistas realizadas y conversaciones exploratorias en terreno, en el marco del estudio. Quienes figuran como contactados, corresponden a personas con quienes se estableció contacto, se visitó pero no se pudo concretar una entrevista formal, ya sea por problemas de agenda, de salud o climatológicos. En tabla se presentan solo dos personas no sogueros que se especifican.

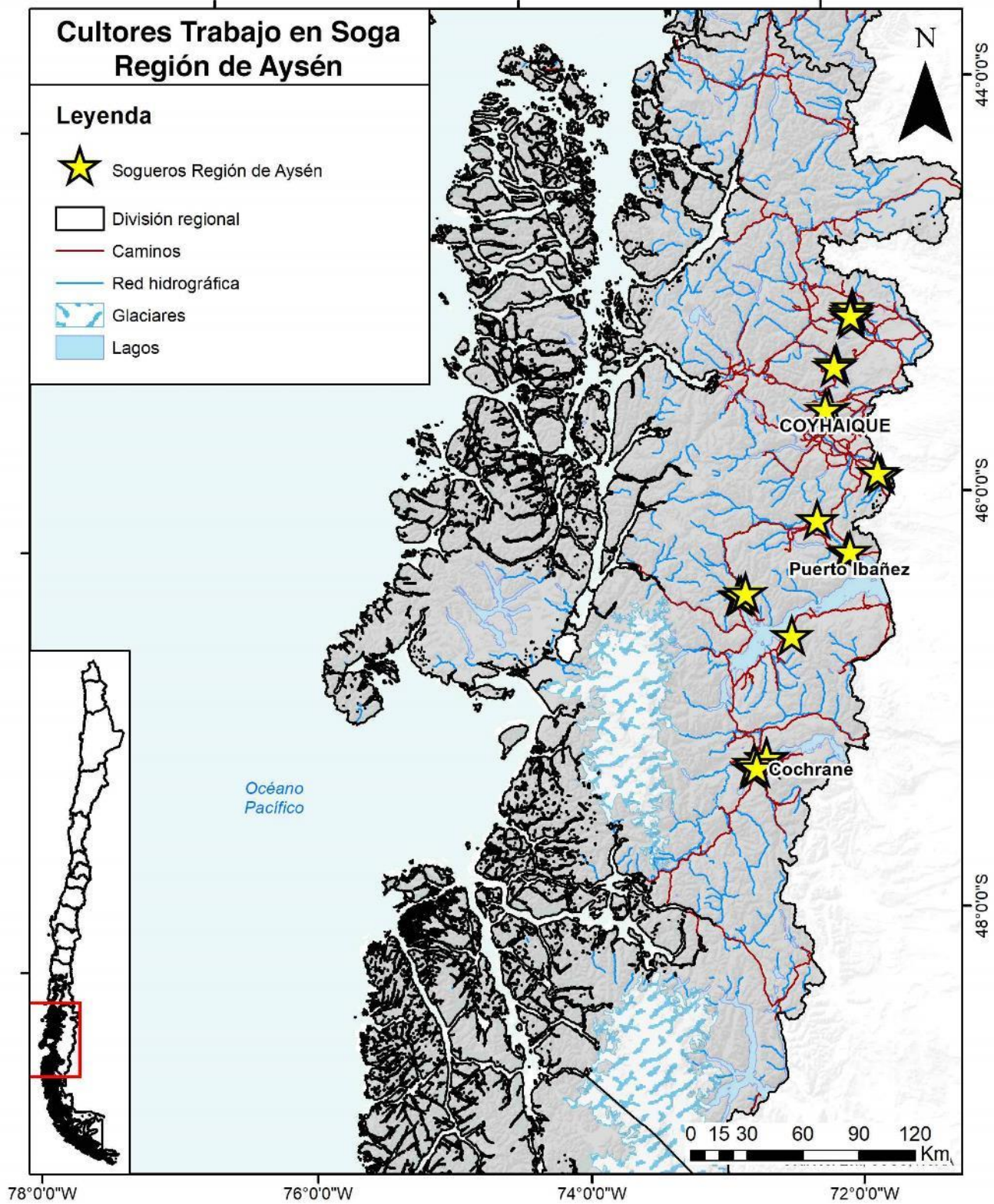


Figura 18: Mapa de cultores de Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

3.3 Caracterización de cultores:

3.3.1 Caracterización sociodemográfica:

Se trata principalmente de hombres, entre ellos existen jóvenes, adultos y adultos mayores, cuyo promedio de edad es de 54 años, con un rango etario va desde los 25 a los 80 años, entre los cultores entrevistados. No se identificaron mujeres que desarrollen el oficio en forma activa, pues los sogueros mencionan conocer mujeres que aplican técnicas de sogá, en la fabricación de otros productos artesanales.

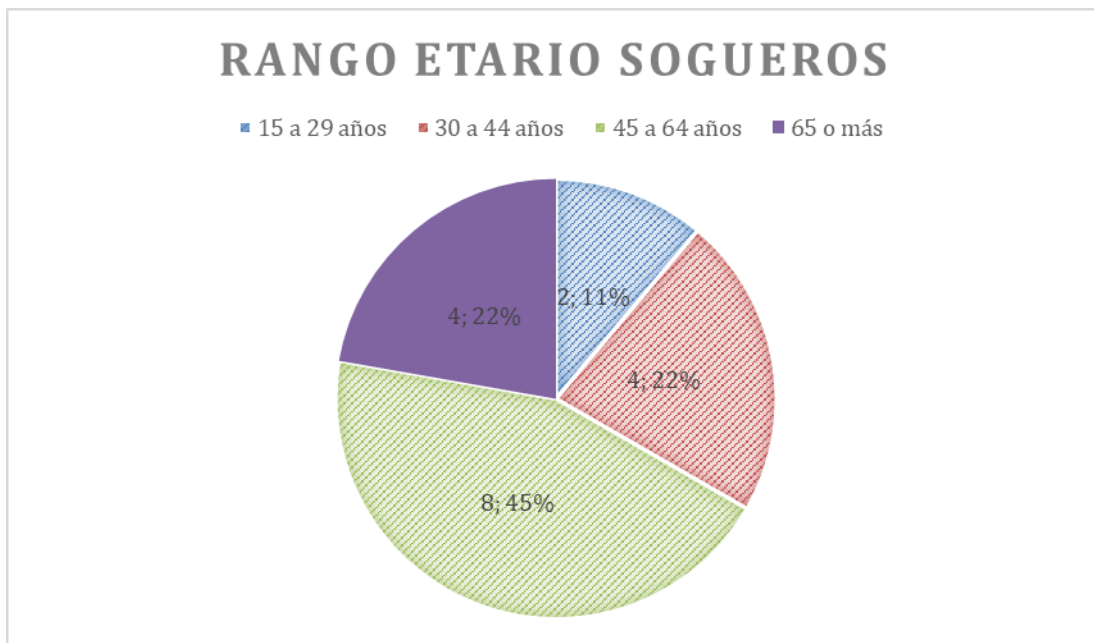


Gráfico 1. Gráfico que representa las edades de los sogueros entrevistados: 18 en total.

Como ya mencionamos, la población objetivo del estudio se despliega por gran parte del territorio de la región de Aysén continental, con cultores que residen mayormente en zonas urbanas que rurales (22%), siendo el área de influencia las comunas de Cisnes (Provincia de Aysén), Cochrane (Provincia de Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (Provincia de General Carrera) y las localidades de La Junta (Cisnes), Balmaceda, Villa Ortega y Arroyo el Gato (Coyhaique), Bahía Murta y Cerro Castillo (Río Ibáñez), para efectos de esta investigación.

La mayoría de los entrevistados, son nacidos en Coyhaique (28%) y Río Baker (28%), siendo otras localidades de origen que se repiten Puerto Aysén y Chile Chico. Residen en su mayoría en las comunas de Cochrane (44%), Río Ibáñez (28%) y Coyhaique (22%), en la zona urbana.

Si bien los entrevistados no manifiestan adscripción a un pueblo originario en particular, las cifras censales muestran una amplia cantidad de personas que se autodenominan como mapuche en la

región. De igual forma, podemos observar que sí existen lazos consanguíneos por parte de sus padres, los cuales se evidencian en los apellidos de los sogueros, que poseen raíz indígena (16%), como Millacura, Llaptureo e Inallado. Es difícil negar la presencia indígena en el territorio, puesto que como hemos señalado, los primeros habitantes de la zona fueron los pueblos originarios que establecieron contacto y generaron intercambio entre sí.

En Patagonia los diferentes nombres tendieron a englobarse bajo dos rótulos dominantes: “tehuelches” o “patagones” y “mapuches” o “araucanos” (Casamiquela 1985; Escalada 1949; entre otros)¹⁶.

Los tehuelches ocupaban la región patagónica desde el extremo sur hasta, por lo menos, el río Colorado al norte, donde comenzaba la región en la que se habían instalado los aucas o mapuches: la pampa, a la que algunos autores (Sánchez Labrador, 1936) han considerado acertadamente como una “tierra franca” a donde muchos grupos indígenas de diferentes regiones concurrían para intercambiar bienes. Aucas (o mapuches) y pampas eran rótulos que se confundían habitualmente en la nomenclatura de los europeos de los primeros contactos¹⁷.

3.3.2 Caracterización socioeconómica:

Se trata de una región que presenta un alto porcentaje de aislamiento, déficit de recursos económicos para el acceso a bienes y servicios, problemas de conectividad dados por malas condiciones de caminos y escasos medios de transporte público. Todos estos componentes contribuyen a restringir la vida social de las familias y perfila un estilo de vida que fomenta el trabajo autónomo y solitario, para el desarrollo de actividades de subsistencia, así como también, el desarrollo de este oficio, en los horarios que los cultores denominan “tiempo de ocio”, los que aumentan en época de invierno.

El factor climático es muy importante, pues las bajas temperaturas y persistentes lluvias, reducen las posibilidades de desarrollar actividades al aire libre en la temporada de invierno, por lo que el trabajo en sogas se puede realizar en un contexto de refugio, en espacios habilitados como un taller, junto a la cocina, cerca del fuego, condiciones que permitan soportar extensas horas de trabajo.

Respecto de las enfermedades y formas de discapacidad, podemos señalar que están presentes en el desarrollo del oficio de los sogueros. En este sentido, aparecen enfermedades asociadas a la edad, tales como, artritis, artrosis o ceguera, las cuales se encuentran muchas veces sin tratamiento adecuado, debido al aislamiento y al difícil o nulo acceso a especialidades médicas en sus territorios. Sin embargo, esto no impide que, cultores como don Arnulfo Troncoso en Cochrane, siga desarrollando el oficio con mucha pasión y muy poca visión, constituyéndose con mucho orgullo, en un referente para la comunidad de pares.

¹⁶ Nacuzzi, L. (2007). Pág. 223.

¹⁷ Nacuzzi, L. (2007). Pág. 224.

3.4 Roles y dinámicas internas del elemento:

3.4.1 Relaciones y dinámicas internas

El principal rol identificado, mediante la observación y registro etnográfico, es la transmisión de conocimientos del oficio de generación en generación. Los cultores entrevistados, adultos mayores, señalan haber aprendido el conocimiento del oficio de parte de familiares o conocidos tales como tíos, abuelos y vecinos. No figuran los padres como principales transmisores del oficio, lo cual se registra también en cultores nacidos en décadas siguientes, a pesar de lo cual se visualiza por algunos sogueros que el padre tiene un rol más bien correctivo en la enseñanza. Por otro lado, si bien es más común e inmediata la relación del aprendizaje a figuras masculinas, existen cultores que señalan el aporte en este proceso por parte de las mujeres, pues sugieren el conocimiento de la técnica aunque no se dediquen a hacerla. De esta manera, se pueden identificar algunos testimonios en que la primera enseñanza del trabajo en sogas, los primeros pasos, pueden ser transmitidos por mujeres cercanas, como la madre, para luego especializarse en la observación de otros sogueros. “La soguería no es algo que se transmita de padre a hijo. Es algo raro. Quien enseña es más bien un abuelo, un tío, la mamá o una tía, pero no el papá”¹⁸.

“A veces se considera que el trabajo de sogas es trabajo de hombres; por lo general, uno encuentra sogueros, no sogueras. Pero sí hay mujeres. De hecho, muchas veces los cabros aprendían con la abuela, tía o mamá”¹⁹. Esta dinámica del aprendizaje, cuando se da, puede relacionarse con los primeros tiempos de cuidado de los niños, donde permanecen en casa con parientes que son figuras femeninas con las cuales compartir estas primeras técnicas como parte del entorno doméstico, para luego perfeccionarse al salir del hogar, en la vida pública y el trabajo de la ganadería y el campo.

Complementariamente, en varias oportunidades de la vida, la transmisión de conocimiento se realizará mediante la comunidad de pares, en los trabajos realizados en las estancias.

Hasta hace un tiempo, en todas las familias puede que no haya habido un soguero reconocido, pero todos sabían trabajar la sogas. El que vivía en el campo, tenía caballo y hacía su sogas. Eran sus herramientas de trabajo. Yo creo que todavía, en toda familia hay un soguero, alguien que sabe hacer una trenza²⁰.

No obstante, para un reconocimiento entre pares, para ser considerado soguero como tal, no sólo basta con conocer una técnica como trenzar o reparar una sogas; el oficio de soguero es mucho más complejo y requiere de características integradas, relativas a todos los procesos involucrados, uso de animales, calidad, responsabilidad o finesa en las terminaciones, que serán los atributos que le permitirán ser reconocidos por una comunidad de pares que han hecho del trabajo en sogas, mucho

¹⁸ Íbid.

¹⁹ Íbid.

²⁰ José Sanhueza soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

más que un hobby o una actividad casual de campo; sino que han hecho del trabajo en sogá, una profesión, una práctica de esfuerzo, de subsistencia, un acto de resistencia e incluso un arte.

Quienes trabajan en sogá señalan que, a partir del año 2005, se logró la conectividad con sectores más apartados gracias a internet, lo que favoreció la transmisión del conocimiento, mediante el acceso a publicaciones de sogueros de distintas provincias de Argentina, en la modalidad de libros en PDF y tutoriales en video. Por último, es posible identificar algunos talleres de trabajo en sogá realizados en liceos técnicos o financiados por programas gubernamentales e instituciones públicas, como FOSIS o SENCE.

Otro rol estratégico lo realizan las fiestas costumbristas y jineteadas, que se desarrollan en numerosas localidades de la Región de Aysén, son organizadas por las municipalidades, principalmente en el verano. Estos eventos permiten a sogueros de diferentes edades conocer materias primas, técnicas, diseños y usos de las piezas elaboradas. Las unidades de turismo y desarrollo local de las municipalidades cumplen con articular y difundir estos eventos, convocando a la población general a conocer dichas prácticas socioculturales, desconocidas para ellos. Complementariamente, las emisoras locales a su vez, siguen la misma línea de fortalecimiento, pues dependen de los municipios.

Algunas citas que permiten graficar este rol son:

Tengo que haber tenido 10 u 11 años la primera vez que hice un bozal trenzado. Nosotros vivíamos cerca de una familia Orellana, donde estaba mi padrino y ellos hacían harto trenzado, sortijas, trabajaban bonito. Ahí ...saqué la sogá para hacer un bozal. Mi papá estaba contento, porque por cultura, si uno tenía que usar sogá tenía que saber hacerla. Si uno ensilla caballos y no tiene rienda, está mal. Es una necesidad²¹.

Aprendí desde pequeño, durante mi vida he investigado sobre las domaduras, la soguería y las costumbres gauchas. Recomiendo el texto “Una excursión a los indios Ranqueles”, del autor argentino Mansilla y reviso en internet los videos de Scarpati, quien es uno de los únicos gauchos que practican la “domadura india” en Argentina²².

De acuerdo a los relatos analizados, los cultores que desarrollan el oficio, realizan un trabajo autónomo, inclusive solitario, en todas las etapas del proceso productivo, siendo una excepción, el caso del soguero José Sanhueza, de la ciudad Coyhaique, quien además de indicar que el trabajo en sogá es su única fuente de ingresos familiares, explica que su esposa colabora en su trabajo, durante el proceso de tejidos y trenzados.

De lo anterior se concluye que, no existe evidencia de la división del trabajo en el oficio, ya que por lo general, no se involucran otros miembros de la familia, como mujeres y niños.

²¹ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

²² Omar Troncoso, soguero de Cerro Castillo, 14 de junio 2019.

Tengo un tío que se llama Rosa Maldonado, esposo de una hermana de mi mamá, la tía Isolina, quien ha trabajado toda la vida en esto. Tengo un juego de sogas que se lo compré y me inspiró. Y, si bien, me enseñó algunas cosas, tiene una técnica que se contrapone a lo que hago yo. El estilo de mis piezas es 99% cuero y ojalá el 100%. En cambio él, trabaja en cuero, pero también trenza en nylon, entonces combina ambas materias, haciendo cosas preciosas. Me enseñó a sobar y lonjear cuero crudo. Luego, mi amigo Cato Troncoso, con quien compartimos hartas experiencias, me mostró costuras, me explicó cómo hacer cinturones de 6, 8 o 12, con trenzas planas. Me dio a conocer que el cuero de panza de vaca es más fino para cinturones. Con Armando Calderón, de Cochrane, aprendí trabajo fino, que es lo que me gusta, y también con Lisandro Fuentes, con quien estuvimos juntos en la escuela. Él trabaja a gran escala y hace poco hizo una rastra con cuero de serpiente, que trajo de Estados Unidos. Acá hay mucha gente que tiene conocimiento, pero cuesta juntarse, porque nadie se dedica al 100%, entonces la mayoría hace otras cosas, otros trabajos. La soguería es por pasión y el tiempo es reducido²³.

Los relatos permitieron constatar la existencia de relaciones familiares consanguíneas y otras vinculadas al trabajo, al intercambio en contextos de relaciones de reciprocidad. De un corpus de 28 testimonios, entre entrevistas y conversaciones informales analizadas a la fecha, es posible identificar una red de parentesco asociada a los troncos Alarcón, Cea, Troncoso, Rivera, Aguilar e Inallado. En la actualidad, estas familias se encuentran dispersas entre las localidades de Coyhaique, Puerto Ibáñez, Cerro Castillo, Bahía Murta y Cochrane, tanto en sector urbano como rural.

Su dispersión responde a distintas fases de poblamiento de la Patagonia y se asocia a factores laborales y de subsistencia familiar. Una parte de los cultores, trabaja en ganadería, mediante prestación de servicios a haciendas o estancias. En la trayectoria de los sogueros, existe movilidad estacional desde Chile a Argentina, mediada por la histórica búsqueda de servicios y víveres, en vista de que sólo a partir de la instalación de la Carretera Austral fue posible conectarse a Chile y los servicios gubernamentales. La migración temporal a Argentina generó relaciones de parentesco con personas y familias argentinas, así como intercambios económicos y culturales que persisten hasta hoy y que se proyectan al futuro, tal como afirman en diversos relatos:

Cuando colonizaron y llegaron nuestros ancestros, acá no había nada. Cochrane se fundó en 1954 y mi bisabuelo llegó en 1920. La mayoría de los víveres y provisiones se obtenían desde Argentina, ya que había mejor conexión que con el resto de Chile. La Carretera Austral todavía no existía. Para comprar un producto había que ir a Posada, por la orilla del Lago Cochrane o a Los Antiguos. Entonces, en vez de esperar dos meses para tener una cuerda, lo mejor era hacerla y el recurso que estaba más a mano, era el cuero. Entonces, el origen de esto era más por necesidad, que por pasión. Con el tiempo, la soga comenzó a ser más elaborada hasta llegar a una trenza, con conocimiento traído desde Argentina, y salieron otras piezas más serviciales, como las coyundas para los bueyes o lazos. Entonces, primero es por necesidad y, con los años, hay quienes lo hacemos por pasión para conservar este oficio. Y ahora, ya ha surgido el plástico y otros piolines de algodón de una calidad menor, y deja de ser el lazo

²³ Soguero de Cochrane, 1 de abril 2019.

original de cuero. Ahora el 90% de los cueros de vaca en el campo se pierde, se seca y lo botan, porque ya no lo usan. Lo mismo con el de cordero, que cuando juntan muchos, los amontonan y queman²⁴.

Los relatos permiten identificar tránsito a Argentina por los pasos fronterizos de Pampa Alta, Coyhaique Alto, Triana, Huemules, Ingeniero Ibáñez, Río Jeinimeni y Paso entrada a Río Baker.

3.4.2 Roles de género:

Este oficio responde a prácticas desarrolladas eminentemente por el género masculino, tal como se ha señalado anteriormente. En la investigación previa, denominada “Elaboración de Soga Cochrane y Bahía Murta”²⁵, se incluyó a tres mujeres, quienes no se dedicaban al trabajo en soga, sino a la talabartería y a la textilería en lana.

Uno de los sogueros de Cochrane, afirma que “en lo general, las mujeres se dedicaban a las siembras y a las quintas, los hombres a la soguería”²⁶, lo que grafica una separación de las labores al interior del hogar. Esto tiende a visualizarse transversalmente en los testimonios de los sogueros, aunque se identifica en algunos casos la figura femenina (madre, abuela y/o tía) como una iniciadora en las primeras técnicas del trabajo en soga en el marco del espacio doméstico que se comparte en la primera infancia, a pesar de lo cual no es recurrente en todos los casos y relatos, por lo que no podría asimilarse como una característica común a los cultores y por ende, como un rol constante para la práctica.

Uno de los sogueros de Cochrane, comenta que, durante el año 2009, dictó un curso en el que participaron varias mujeres y sólo un hombre. Una vez finalizado, supo que sólo una de ellas continuó aplicando algunos conocimientos, pero se dedica a hacer artesanías en badal, lo cual no corresponde al trabajo en soga: “Les enseñé a trenzar y costurar, sólo faltaron los primeros pasos, que son partir la soga, sobar y lonjear. Tres veces por semana, dos horas por clase. Fueron siete semanas”.

Por lo tanto, considerando estos antecedentes, en este estudio no se incluyó a mujeres, ya que a pesar ser mencionadas por algunos sogueros, realizan otros tipos de productos artesanales. En consecuencia, no pueden ser consideradas sogueras por los criterios de definición de la comunidad antes descritos y, a la fecha, con la información levantada, podemos afirmar que este oficio es netamente masculino según el grupo con el que se trabajó para la investigación en la región de Aysén.

²⁴ Soguero de Cochrane, 1 de abril 2019.

²⁵ Gale, T. Espinoza, G. Valdés, J. (2013)

²⁶ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

3.4.3 Roles etarios:

El estudio permite afirmar que se trata de un oficio que trasciende todas las edades. En la niñez temprana, los niños que crecen en el campo, se aproximan mediante la interacción con la naturaleza y los animales. Aguilar (2018) compara el aprendizaje del cebar mate con la sogá, identificando en el entorno familiar, por ejemplo, fases de observación en la niñez, fases de imitación en la pubertad; para posteriormente, en la adolescencia, incursionar en fases de ejecución, mediante la confección de sus primeras piezas, ejercitando las técnicas menos complejas y probando diseños propios en botones, trenzas de pocos tientos y miniaturas.

Pero a los 15 ó 16 años ya se es más independiente y ahí ya, muchos papás, comenzaban a enseñar. Porque antes, como el caso del mate, los niños no lo tomaban y cuando comenzaban a hacerlo, no lo hacían delante del papá. Cuando llegaban los 12 ó 14 años podían cebar el mate para el papá o la mamá, pero no tomarlo. A los 15 ó 16 años, el papá les servía mate y ahí sí estaban autorizados. Es el mismo nivel de confianza que se da con otros elementos, entre ellos, la soguería²⁷.

Con pesar señalan que estas relaciones y dinámicas han cambiado, pues existe la tendencia de trasladar a los niños a los internados en las ciudades, donde se radican, luego de finalizar sus estudios secundarios.

Yo creo que no les interesa por los estudios, porque los niños que vienen del campo, vienen a la ciudad a terminar sus estudios y después no quieren volver al campo, consiguen otras pegas con más facilidades²⁸.

Sin embargo, también se puede constatar que existen algunos sogueros jóvenes que han demostrado disciplina y pasión por el oficio, logrando así el reconocimiento de las personas mayores.

Tener entusiasmo de aprender, porque va a ser soguero aunque le cueste. Hay personas que han nacido y criado en los pueblos, nunca han visto un caballo, pero les gusta trabajar en sogá, se aplican y aprenden súper fácil a trenzar, costurar (...). También aprenden el cuero lonjearlo y saberlo sobar. Preparar el material es lo básico²⁹.

Según los perfiles socioculturales presentados al caracterizar a los cultores, el reconocimiento de la comunidad, coincide con la trayectoria de los sogueros. Quienes son considerados “maestros”, han ejercido el oficio por varias décadas y son admirados por sus pares. Esto no se debe solamente a su desempeño técnico y porque evidencian una gran destreza y valor estético al momento de diseñar y confeccionar una prenda de sogá, sino también porque conforme avanzan en edad y en experiencia, manifiestan su preocupación por el futuro del oficio y su disposición a transmitir su conocimiento, para que éste no se pierda.

²⁷ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

²⁸ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

²⁹ Soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

No hay mucho empeño en la juventud de ahora. Lo digo porque le he dado datos a los cabros nuevos, para que así no se termine el oficio, y hay algunos que quieren aprender, pero no todos. Tengo toda la voluntad de enseñar, no soy egoísta como otras personas, porque no quiero que este trabajo se pierda³⁰.

Según lo que hemos observado hasta ahora, los sogueros consolidados enseñan y traspasan el conocimiento, ya sea al interior de la familia, de tíos a sobrinos, de abuelos a nietos, o fuera de ésta, entre vecinos. El aprendizaje también se realiza entre pares, durante las faenas en el campo, en base a las necesidades del momento y el tiempo libre. Máximo Cares, soguero de Balmaceda, recuerda que “al comenzar a trabajar me fui a Argentina y allí sí encontré mucha gente que trabajaba en sogas y ahí me perfeccioné cada vez más. Eso fue como a los 23 ó 24 años”³¹.

Fueron varios sogueros a quienes fui sacando ideas, muchos quienes vieron que yo estaba interesado y aportaron un granito de arena, eso en Argentina. Al primero que conocí en Chile, siendo niño, fue a Juan Saldivia, quien me decía que hiciera sogas, pero no le tomé interés. Pero después, trabajando en el campo me hizo falta. Hice unos masacotones grandes, pero después fui aprendiendo³².

³⁰ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

³¹ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

³² *Ibíd.*

4. CAPÍTULO IV. DESCRIPCIÓN Y CARACTERIZACIÓN DEL TRABAJO EN SOGA

4.1. Criterios UNESCO:

4.1.1. Ámbito Unesco relacionado

El trabajo en sogas se vincula, de una u otra manera, con tres ámbitos Unesco, como son, los usos sociales, rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo; y técnicas artesanales tradicionales. Este último es el que nos remite inmediatamente a cómo se llevan a cabo los procesos productivos del elemento, los cuales, como veremos más adelante, son esencialmente artesanales, hechos mayormente con el soporte de medios mecánicos no industriales, manufacturados a mano, pero con apoyo de herramientas y procedimientos que cumplen con requerimientos y estándares aprendidos por generaciones. Nos habla, como señala Unesco, de la manifestación más tangible del patrimonio cultural inmaterial.

En perfecto complemento, se enlazan los conocimientos y usos relacionados con la naturaleza y el universo, toda una dimensión simbólica, que sustenta y permite que los procesos materiales se lleven a cabo, pues dotan al cultor de “saberes, técnicas, competencias, prácticas y representaciones que las comunidades han creado en su interacción con el medio natural”³³. En este sentido es muy relevante el territorio, el paisaje cultural que determina los roles que debe cumplir la gente de campo de la región de Aysén, entre los cuales, el saber del soguero es esencial para la subsistencia, en medio de la vida alejada de los centros urbanos. Desde la naturaleza y el universo emergen los saberes sobre los animales y el paisaje, los cuales otorgan identidad propia a un oficio que lucha por mantenerse vigente, a pesar de la inclusión de otros saberes, que no pertenecen al territorio. Esta relación artesano, animal y medio ambiente es fundamental; ya que exige de un dominio del ecosistema en su conjunto; las necesidades para la subsistencia y economía rural de la región de Aysén, condiciones climáticas que deben soportar las piezas elaboradas; así como también los conocimientos y técnicas asociadas al manejo y relación que se sostiene con los animales; para que la elaboración de sogas cumpla con los requerimientos de cuidado de los animales, seguridad para el animal y el trabajador, durabilidad y estética.

Finalmente, los usos sociales, rituales y actos festivos, como un espacio de intercambio, de exhibición, de permanencia de las tradiciones, son un ámbito vital para el oficio del soguero, ya que le permiten evidenciar frente a sus pares y su comunidad, sus saberes y el manejo de técnicas. Dichos espacios pueden ser pequeños, íntimos, pero también existen fiestas costumbristas, organizadas por agrupaciones vinculadas al mundo rural de la región de Aysén y que permiten revitalizar prácticas frente a sus propias comunidades y a visitantes externos a ésta, como son los turistas nacionales y extranjeros, que han influido en la dinámica de la práctica, generando cambios en los productos o

³³ <https://ich.unesco.org/es/conocimientos-relacionados-con-la-naturaleza-00056>

piezas finales, en el lugar que se ejecuta el quehacer y en los procesos. De esta manera, el soguero demuestra su capacidad adaptativa; en donde, si bien sigue elaborando las piezas de uso utilitario o de fines pragmáticos para el trabajo de campo con animales; por otro lado demuestra su capacidad para reinventar nuevos productos, a partir de la acción creativa del artesano, la posibilidad de venta a turistas o nuevas piezas, como por ejemplo la miniaturización de piezas o de tipo ornamental, basadas en estrategias comerciales para su distribución a través canales de venta no tradicionales para el trabajo en sogas tradicionales; como pueden ser quioscos de artesanía y turismo, ferias, aeropuertos, etc.

4.1.2. Justificación según criterios de la Convención PCI y Proceso para la Salvaguardia del PCI en Chile

La definición extraída de la Convención, considera al patrimonio cultural inmaterial como: “los usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas -junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural. Este patrimonio cultural inmaterial, que se transmite de generación en generación, es recreado constantemente por las comunidades y grupos en función de su entorno, su interacción con la naturaleza y su historia, infundiéndoles un sentimiento de identidad y continuidad y contribuyendo así a promover el respeto de la diversidad cultural y la creatividad humana”³⁴.

Teniendo en consideración los criterios de la convención, así como también que, dentro del proceso para la salvaguardia del PCI, los sogueros de la región de Aysén se encuentran en el registro e inventario de PCI en Chile, consideramos que se justifica su ingreso al proceso de diseño de un Plan de Salvaguardia por las siguientes razones:

1. VIABILIDAD:

De acuerdo a la definición de patrimonio cultural inmaterial, el trabajo en sogas se encuentra vigente en la actualidad, dado a que es reproducido sistemáticamente por los cultores, quienes practican material y simbólicamente su oficio.

Las medidas de salvaguardia deben diferenciarse de acuerdo a los segmentos de edades y los roles que cumplen dentro de la cadena productiva del elemento; no obstante, su reconocimiento entre pares, por las comunidades e instituciones locales y estatales, como un oficio contenedor de identidad, que logra influenciar sus conocimientos hacia la comuna y la región, nos indica que se deben implementar esfuerzos por apoyar su sostenibilidad, insistiendo en acciones y políticas que permitan la permanencia de los cultores y su oficio.

³⁴ Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial, UNESCO (2003). Pág. 2.

Las condiciones en cuanto a conocimiento, interés, técnicas, reconocimiento interno y orgullo, entre otras, están presente; lo que permite visualizar un diagnóstico positivo para la planificación de acciones de salvaguardia.

2. PARTICIPACIÓN:

En las distintas jornadas de participación colectiva e instrumentos individuales aplicados a los cultores de este conocimiento tradicional, logramos constatar el interés y la necesidad explícita por continuar participando de instancias que promuevan el mejoramiento del sector. Su interés explícito está directamente relacionado con su compromiso de participar de un plan de salvaguardia en donde se puedan articular las necesidades y potencialidades de los sogueros, en conjunto con los actores de las instituciones públicas, para la elaboración de una estrategia participativa que les permita asegurar la continuidad del oficio.

3. BENEFICIO A LAS COMUNIDADES:

Dado a que el oficio del trabajo en sogas posee características muy particulares, en cuanto a las personas que la practican y personas que las usan; el beneficio de un plan de salvaguardia logrará impactar positivamente tanto a los cultores, como a los destinatarios de dichos productos. Esto quiere decir que la comunidad no está compuesta solamente por los sogueros, sino también por quienes hacen uso del trabajo en sogas, quienes aportan a su mantenimiento, vitalidad y vigencia de este oficio. Por lo tanto; el beneficio sería integral a la comunidad, la cual podrá visualizar un aporte de tipo económico para el soguero, de reconocimiento y mejores condiciones para la continuidad del oficio; así como también para quienes requieren de la calidad y cualidad del trabajo en sogas para las labores ganaderas.

4. DINAMISMO:

El trabajo en sogas en la región de Aysén, ha demostrado ser un elemento que contiene características identitarias heredadas desde tiempos precoloniales hasta la actualidad. Al ser un oficio que elabora, principalmente artefactos utilitarios, ha debido adaptarse a las condiciones y necesidades climatológicas y de su economía rural. La relación e intercambio de conocimientos y bienes materiales con las comunidades rurales gauchas de Argentina también demuestran la capacidad adaptativa del trabajo en sogas; constituyendo así un oficio permeable y con apertura a las necesidades tanto prácticas, como individuales y creativas de cada cultor.

Esta característica dinámica ha permitido que el trabajo en sogas haya incorporado nuevos diseños y usos de tipo ornamental. Así mismo, ha permitido que mujeres pudieran encontrar, en el trabajo en

soga, una expresión creativa y funcional, elaborando artefactos como carteras o billeteras con materiales y técnicas propias del trabajo en soga.

En este sentido, los sogueros demuestran su capacidad de adaptarse a nuevos mercados; por ejemplo, demostrando su interés de exportar su trabajo en mercados extranjeros en donde también se requieren productos a partir del cuero crudo.

5. EQUIDAD:

El trabajo en soga de la región de Aysén reviste ciertas características de tipo material, pero también evidentemente humanas. Un plan de salvaguardia debiera contener el principio de equidad. No obstante, deberá tener en consideración las características morfológicas propias de la región, las que están caracterizadas por las distancias entre los centros poblados y las duras condiciones climatológicas durante los períodos de invierno. Esto implica que estructuralmente no todos los cultores poseen las mismas condiciones para participar o gozar de un plan de salvaguardia, al menos que este plan logre adaptarse a las necesidades de cada soguero, considerando sus dimensiones territoriales y humanas complejas.

Por lo tanto, un plan de salvaguardia, que pretenda implementar un criterio de equidad debe disponer de los mecanismos y recursos suficientes para adaptarse al contexto sociocultural y geoespacial para asegurar igualdad de condiciones en las estrategias de apoyo y trabajo con el capital humano que representa el elemento.

6. SOSTENIBILIDAD:

Este criterio ha permanecido implícito por siglos en el territorio. Al principio no estaba concebido el oficio del trabajo en soga como un elemento de importancia patrimonial; sin embargo, la necesidad, la capacidad técnica y la sabiduría empleada en el traspaso del conocimiento, han permitido conservar este legado hasta el presente. No obstante, hay que considerar las variables que ponen en riesgo el elemento y que pueden impactar negativamente en su sostenibilidad. Es por ello, que el plan de salvaguardia debe considerar aquellos aspectos que limitan su sostenibilidad y ponen en riesgo la reproducción cultural de este patrimonio. En este sentido, la sostenibilidad debe considerar los aspectos tanto materiales o económicos, como canales de comercialización, institucionalidad pública y fomento. Las relaciones sociales existentes entre los sogueros y entre estos y la población, permitiendo darle sentido y valor al oficio, así como el sistema de traspaso o transferencia del conocimiento y los aspectos de carácter inmaterial. Finalmente, un criterio ambiental que debe estar asociado al tipo de ecosistema, geografía, distancias, acceso a la información, comunicaciones y, además, cómo esto incide en el sistema de producción, obtención de materias primas, estaciones del año y su influencia en la producción y/o venta.

4.2 Descripción en profundidad del Elemento:

4.2.1 Descripción del elemento

El trabajo en sogá es un oficio reconocido en la región de Aysén; corresponde a un conjunto de conocimientos que posee la gente gaucha de campo, principalmente, sobre el uso del cuero crudo de animales, para la elaboración de implementos de trabajo con ganado. Es un saber desarrollado a través de tiempo sobre el trabajo con cuero de vacunos, caballos, chivos y ovejas, desarrollando técnicas para proceso y fabricación de diferentes piezas para amarrar, lacear y transportar.

El trabajo en sogá comienza como una necesidad por satisfacer requerimientos de subsistencia dentro del contexto socio ambiental y economía rural ganadera de la región de Aysén. De esta forma, el soguero se hace como tal, desde una dimensión utilitaria y que, proveerá a su trabajo con determinadas características y conocimientos acerca de la naturaleza, las características de los diferentes animales; ya sea para su domesticación o como materia prima.

El conocimiento actual del cultor es fruto de esta relación natural entre persona-animal-medio ambiente. Es por esto que el conocimiento y sus técnicas han sido transmitidas entre personas habitantes de estas tierras, tanto de la región de Aysén, como a través del contacto con los territorios de la pampa argentina y ahora último, a través de internet.



Fotografía 2. Juego de mazos para ablandar el cuero.

El soguero debe aprender, experimentar y desarrollar habilidades para conocer las propiedades del cuero, según el uso que tendrán las diferentes piezas a fabricar.

La forma en que se aprende no es necesariamente desde el padre al hijo; sino que en la mayoría de las ocasiones los sogueros aprenden observando a los mayores, que pueden ser primos, tíos o abuelos. Se dice que los padres eran demasiado estrictos e impersonales, lo que impedía una buena enseñanza del trabajo en sogá; es por ello que la persona que se interesaba lo aprendía de forma autodidacta o por interés viendo el trabajo de otros parientes.

Aguilar (2018) afirma que “el soguero, para considerarlo como tal, debe ser capaz de trabajar el cuero... hasta terminar el trabajo en sogá”.

El proceso del trabajo en sogá tiene una etapa de

preparación del material o limpieza del cuero.

El tratamiento del cuero crudo es a través de técnicas de sobado, en donde no hay procesos de curtiembre química y las herramientas manuales que usará son muchas veces fabricadas por el mismo soguero. Así entonces, el ablandamiento del cuero se logra por percusión o golpe usando mazo o maceta; así como fuerza por tracción, para lo que se usa la maroma; cortando o dimensionando el cuero que se quiere utilizar.

Para trabajar en el campo se necesita trabajar en sogas. La diferencia con el huaso está en la hechura de la sogas, los huasos usan sogas curtidas que son blanquitas. El gaucho usa el cuero sobado que dura mucho más³⁵.

Ya en las etapas finales se elaboran las piezas, en donde se deben coser los bordes, uniendo y reforzando las piezas, en donde finalmente, se elaborarán las terminaciones, uniones y rasgos estéticos que pueda determinar el soguero.

Por lo tanto, el oficio del trabajo en sogas, al igual que otros oficios artesanales, poseen una serie de características y de largos procesos previos al trabajo de manufactura del producto final, debiendo poseer conocimientos especializados y probados para obtener un producto reconocido y validado por sus pares y clientes.

En la actualidad, la comunidad cultora identificada es masculina³⁶, con un rango etéreo amplio, que comprende desde jóvenes a adultos mayores³⁷. Este oficio se despliega por gran parte del territorio de la región de Aysén continental, asociado al modo de vida campesina, pudiendo trabajar durante todo el año. Estos cultores residen tanto en zonas urbanas como rurales; tales como las comunas³⁸ de Cisnes (Provincia de Aysén), Cochrane (Provincia de Capitán Prat), Coyhaique y Río Ibáñez (Provincia de General Carrera) y las localidades de La Junta (Cisnes), Balmaceda, Villa Ortega y Arroyo el Gato (Coyhaique), Bahía Murta y Cerro Castillo (Río Ibáñez), para efectos de esta investigación.

³⁵ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

³⁶ En el transcurso de la investigación no se encontraron casos de mujeres sogueras, que estén activas en el oficio. Sin embargo, sí fueron mencionadas mujeres que, utilizando algunas técnicas propias del trabajo en sogas, realizan otros tipos de productos artesanales en cuero, como monederos, billeteras, souvenir, entre otros.

³⁷ Durante la investigación, se identificó un rango etéreo amplio que va desde los 19 años, e incluso antes, a adultos mayores de 88 años, aproximadamente.

³⁸ Señalar que si bien, durante el estudio se identificaron y se contactaron sogueros en otras comunas y localidades, no fue posible concretar dichas entrevistas. Aquellas se identifican como “conversación informal”.

Su origen se remonta al trabajo en cuero que los primeros habitantes de las pampas realizaban para su subsistencia. Estas poblaciones fueron cazadores recolectores transhumantes que recorrían las pampas de lo que hoy conocemos como Chile y Argentina. Evidentemente, el trabajo no era el mismo, ya que en sus orígenes no se montaba a caballo, ni se dominaba la ganadería; por lo que el uso del cuero era para la fabricación de boleadoras, para la caza de ñandúes y guanacos, sogas, contendores de líquidos, granos y lo más imponente en tamaño, la vivienda; la cual era un toldo de cuero cosido de piel de guanaco. Sin embargo, el trabajo en cuero tradicional del gaucho en la región de Aysén, maneja la técnica y conocimiento de la fabricación de boleadoras; las cuales fueron empleadas por los Tehuelches o Aónikenk, pueblo originario reconocido de las pampas de lo que hoy conocemos como la región de Aysén. La transmisión de estos conocimientos se generó a partir del contacto con otros pueblos indígenas que coexistieron en el territorio y con quienes se relacionaron en distintos momentos. También establecieron contacto con los primeros colonos europeos en la zona desde el siglo XVI en adelante³⁹.



Fotografía 3. Juego de boleadoras trenzadas y costuradas de tres y dos extensiones, registradas en el taller de Juan Mansilla (QEPD), en Coyhaique.

El aislamiento del comercio y el resto del país, obligó a los colonos a desarrollar piezas y técnicas propias, para la elaboración de los utensilios. Los pobladores de estos territorios desarrollaron implementos que reflejan la forma de vida de la zona, el aislamiento los moldeó para ser prácticos, para aprovechar las materias primas al máximo y a usar el mínimo de herramientas. Así el soguero, es una persona independiente, que valora la autonomía, pero también es solidario con sus pares.

Para los cultores el trabajo en soga tiene directa relación con la forma de vida del hombre de campo y su trabajo, es parte de su identidad y aunque ha disminuido la práctica, sigue siendo una muestra de

³⁹ Museo Chileno de Arte Precolombino. Pueblo Tehuelche. <http://chileprecolombino.cl/pueblos-originarios/tehuélche/historia/>

identidad cultural de una forma de vida desarrollada desde los primeros pueblos que habitaron el territorio. Es parte de su herencia cultural y de la tradición de una forma de vida.

De acuerdo a los relatos de los trabajadores en sogas, existen dos tipos de piezas, la primera es la **pieza de trabajo**, que corresponde a las piezas elaboradas para trabajar en el campo con los animales y donde la resistencia y durabilidad son las características más valoradas; el segundo tipo, es la **pieza de lujo**, aperos con mayor trabajo técnico en trenzado o costureado, para elaborar adornos en las superficies de las piezas. Estas son usadas para los aperos de los caballos y son valoradas para mostrar diferenciación entre los sogueros, en los desfiles y actividades sociales.

La importancia de saber trabajar la sogas, es lo utilitario que es en el campo, y si el trabajo es más fino, se ven más bonitos los caballos. Entonces, además de lo útil, es para adornar. Tener un buen apero es algo bonito, y si andas bien, eso te da estatus. Hay gente que trabaja en sogas más rústicas, sólo con aperos de trabajo, que no son para bonito y, otros, que lo hacen para salir a domingear⁴⁰.

Según la zona geográfica y su clima, el soguero desarrolló diferentes técnicas la elaboración de los implementos en sogas. El más simple es el trabajo de sogas costureadas y cuero torcido, de dos o tres tientos, el cual se caracteriza en trozos de cuero cortado en lonjas, que se tuerce o cose con tientos de cuero de chivo o pita y se usa principalmente para el trabajo con animales. Con esta técnica se realizan las piezas para el trabajo que requiere resistencia, como maneas, lazos y rienda y es más usada en zonas de menos precipitaciones, ya que las costuras tienden a romperse con la humedad.

En esta zona, que es más árida, se usa más la sogas costuradas. Pero en otras partes, donde es más lluvioso, se usa más la sogas trenzadas. Eso, porque con la humedad el tiento costurado se pudre y termina cortándose. La torcida también es buena para lluvia, porque si le llegas a pasar un palo va a volver a su estado natural. Acá, en Balmaceda, que es pampa, sirve cualquier tipo de sogas, y el clima permite el costurado⁴¹.

Las técnicas de trenzado son usadas en zonas más húmedas y, principalmente, en los lazos, ya que con ellas se logra una elasticidad que facilita el trabajo con los animales, al momento de ejercer fuerza para atraparlo, favoreciendo el trabajo físico del arriero.

La construcción de la Carretera Austral ha ido generando cambios en la forma de vida de la Patagonia, influyendo en la disminución del uso del caballo por parte de los hombres de campo. El trabajo en sogas está directamente relacionado con el caballo, su disminución ha afectado el uso y elaboración de los aperos, así también la incorporación en el comercio de sogas de nylon, que tienen la ventaja de la durabilidad y su menor costo, transformándose en una competencia para quien desconoce del trabajo en sogas. Esto ha llevado a algunos cultores a buscar nuevos usos, como alternativa de posibilidad de

⁴⁰ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁴¹ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

venta ante la falta de compradores de trabajos en sogas tradicionales; ante lo cual aparece el souvenir, reproducciones a escala o miniaturas, en formato de llaveros, aros, fundas para cuchillos y mates, costuradas y tejidas.



Fotografía 4. Mates tejidos, elaborados por Guillermo R., residente en Cochrane.

4.3 Dimensión histórico-cultural:

4.3.1 Histórica:

El origen del trabajo en sogas se remonta a los pueblos indígenas que habitaron el territorio, independiente de las divisiones político-administrativas entre Chile y Argentina, convive con una cultura originaria que tiene una raíz tehuelche y, que dejó su huella en toda la zona septentrional y meridional de ambos países vecinos (Loayza, 2017). Tehuelche o Aónikenk es la denominación que se le dio a un conjunto de pueblos con características culturales similares, sin embargo, entre ellos habían diferencias lingüísticas y culturales, según el territorio ocupado. En este contexto, se desencadenó el intercambio con los conquistadores, se incorporó el caballo en la forma de vida de los pueblos indígenas y la apropiación posterior, por parte de la cultura gaucha y campesina en ambos países.

Las primeras informaciones que se tienen sobre la boleadora, corresponden a los escritos de los viajeros y conquistadores que vieron usarlas en las tierras del Plata y fueron testigos de su temible eficacia en manos de los indígenas. En la conocida carta de Luis de Ramírez (1528), se describen las boleadoras y la precisión con que los indios las manejan⁴².

Las boleadoras de dos y tres piedras, para cazar avestruces y guanacos respectivamente, parecían ser los modelos más usados por las “tribus indígenas de las pampas”⁴³, citadas con frecuencia por los cronistas. Sin embargo, la boleadora de tres piedras se cree que corresponde a una creación del

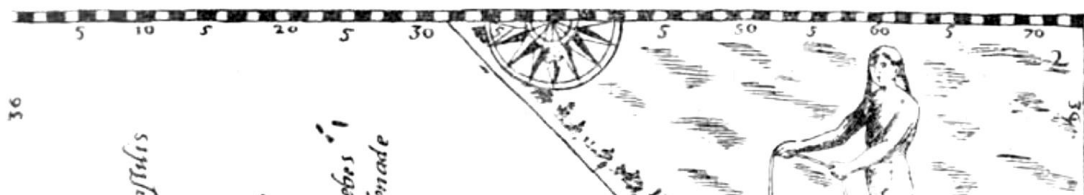
⁴² González, A. (1954).

⁴³ Íbid.

gaucho o criollo, aunque existen evidencias arqueológicas de su uso en época prehispánica, proveniente de la región andina.

— 137 —

las en las tierras del Plata y fueron testigos de su temible eficacia en manos de los indígenas. En la conocida carta de Luis de Ramírez (1528, (169, Ap.) se describen las boleadoras y la precisión con que los indios las manejan “combaten (los indígenas, nos dice este autor) con arcos y flechas y con unas pelotas de piedra redondas como una pelota y tan grandes como el puño, con una cuerda atada que la guía, las cuales tiran tan certero que no hierran a cosa que tiran”. De la expedición de don Pedro de Mendoza nos quedan las referencias he-

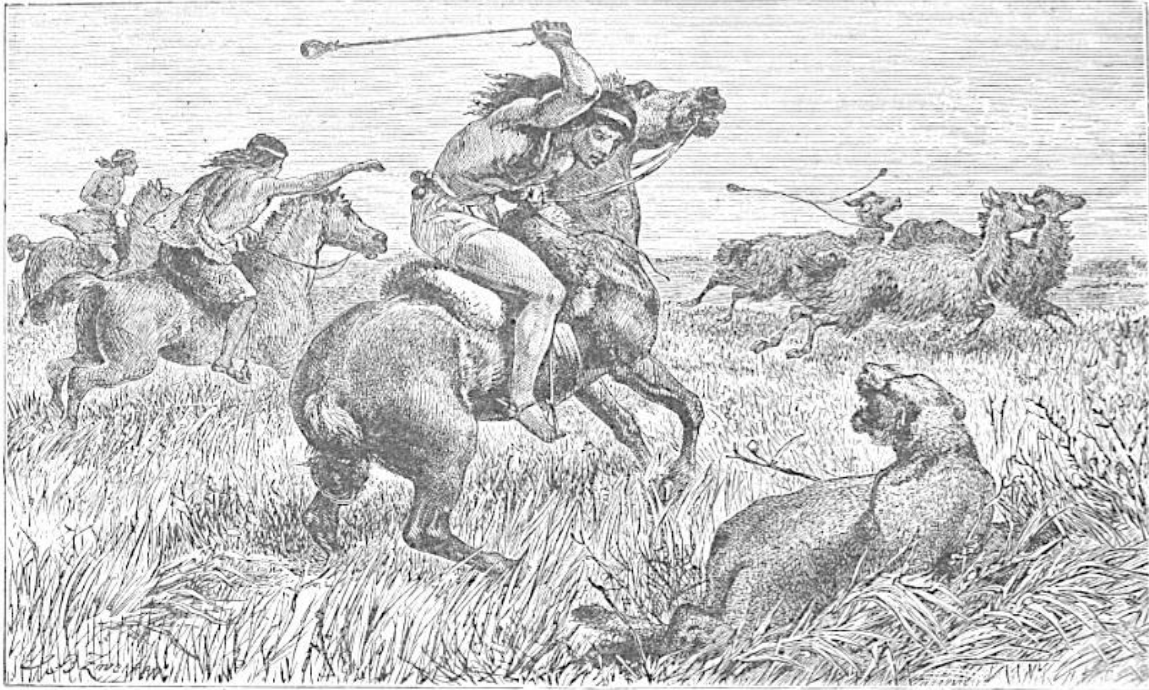


Fotografía 5. Una de las primeras ilustraciones que reflejan el uso de la boleadora, presentada en un texto especializado en el tema, de Alberto Rex González, en 1954.

Los naturales aprovechan al guanaco en todo sentido. La piel del adulto sirve para cubiertas de toldo y la de los fetos o cachorros para mantas de abrigo; los tendones del lomo les suministran hilo y con la piel del cuello, que es particularmente flexible y duradera, hacen lazos o correas de boleadoras, riendas, etc.⁴⁴

⁴⁴ Musters, G. (1964).

La caravana del cacique Casimiro, integrada por el inglés George Ch. Musters durante 16 meses, entre los años 1869 y 1870, constituye uno de los relatos más detallados de la forma de vida del grupo Aónikenk, asociado generalmente con “Argentina”, siendo los “Araucanos” vinculados con “Chile”. Sin embargo, como señala Martinic (1995), también hubo tehuelches en Chile.



Fotografía 6. Waki, indígena que formaba parte de la caravana de Casimiro, matando un puma con “bola perdida” o boleadora de una piedra.

A lo largo de 2750 kms., Musters describe el periplo desde el estrecho de Magallanes hasta Río Negro, como un “itinerario geográfico, político, parental, comercial y guerrero”⁴⁵, en que se encuentran numerosos testimonios de las boleadoras, sus materias primas, procesos de fabricación, usos, entre otros:

Para el indio, esta ave es inestimable por muchas razones. Además de suministrarle su alimento más favorito, con los tendones de las patas le facilita correas para boleadoras; el cuello sirve de bolsa de sal o de tabaco, las plumas se cambian por tabaco y otros artículos; la grasa del pecho y del lomo, una vez refinada, se guarda en sacos formados con la piel que se saca en primavera, cuando las hembras, como todos los animales patagónicos excepto el puma, están flacos⁴⁶.

Durante nuestra permanencia allí, la mayor parte de nosotros habíamos reparado todos nuestros efectos y estábamos bien provistos de boleadoras; muchos fueron los cuellos de guanaco que hicimos tiras á fin

⁴⁵ Vezub, Julio E. (2015).

⁴⁶ Musters, G. (1964).

de obtener el cuero necesario para ellas, así como para fabricar maneadas, látigos, cinchas, lazos, etc. Mi trabajo preferido era trenzar tendones de avestruz para correas de boleadoras⁴⁷.

Debido a su compleja morfología, reconocida como un área de difícil acceso, por la geografía de islas, canales y bajíos, pero también por el clima frío, ventoso y lluvioso, y porque el océano Pacífico golpea fuertemente al litoral en esas latitudes, dificultando mucho la navegación cercana a la costa (Urbina, 2013). Por otro lado, se consideraba un territorio peligroso y poco atractivo, en relación a otros enclaves de riqueza económica que, en ese entonces, atraían a los conquistadores españoles. En consecuencia, la región de Aysén ha sido una de las últimas fronteras en ser habitada de forma permanente.

Los primeros colonos arribaron en un periodo comprendido entre 1903 y 1928, destacando el aporte fundamental ejercido por los chilotes. Esto respalda los relatos de los sogueros, respecto del origen de sus familias, provenientes desde el archipiélago de Chiloé.

Mi papá llegó hace muchos años, era soldado en Osorno y mi mamá de Puerto Montt, pero todos mis hermanos nacimos en Puerto Aysén, pero yo llevo muchos años acá en Coyhaique, mis hijos nacieron acá, yo sólo he trabajado siempre afuera⁴⁸.

El poblamiento se inicia paulatinamente en la provincia de Palena⁴⁹, seguido de concesiones para la explotación forestal y ganadera en manos de particulares. En 1880, se instaló el primer asentamiento en el territorio continental, correspondiente a unas viviendas para los trabajadores de un aserradero de ciprés en el fiordo de Aysén.

En 1903, el gobierno de Germán Riesco, entregó en arriendo grandes extensiones de tierras a diversas compañías ganaderas presentes en la Figura 19, lo que atrajo a chilotes, inmigrantes chilenos, que venían desde Argentina, y funcionarios de compañías ganaderas.

⁴⁷ Musters, G. (1964).

⁴⁸ Juan Mansilla, soguero de Coyhaique (QEPD), 31 de marzo 2019.

⁴⁹ Martinic, M. (2005)

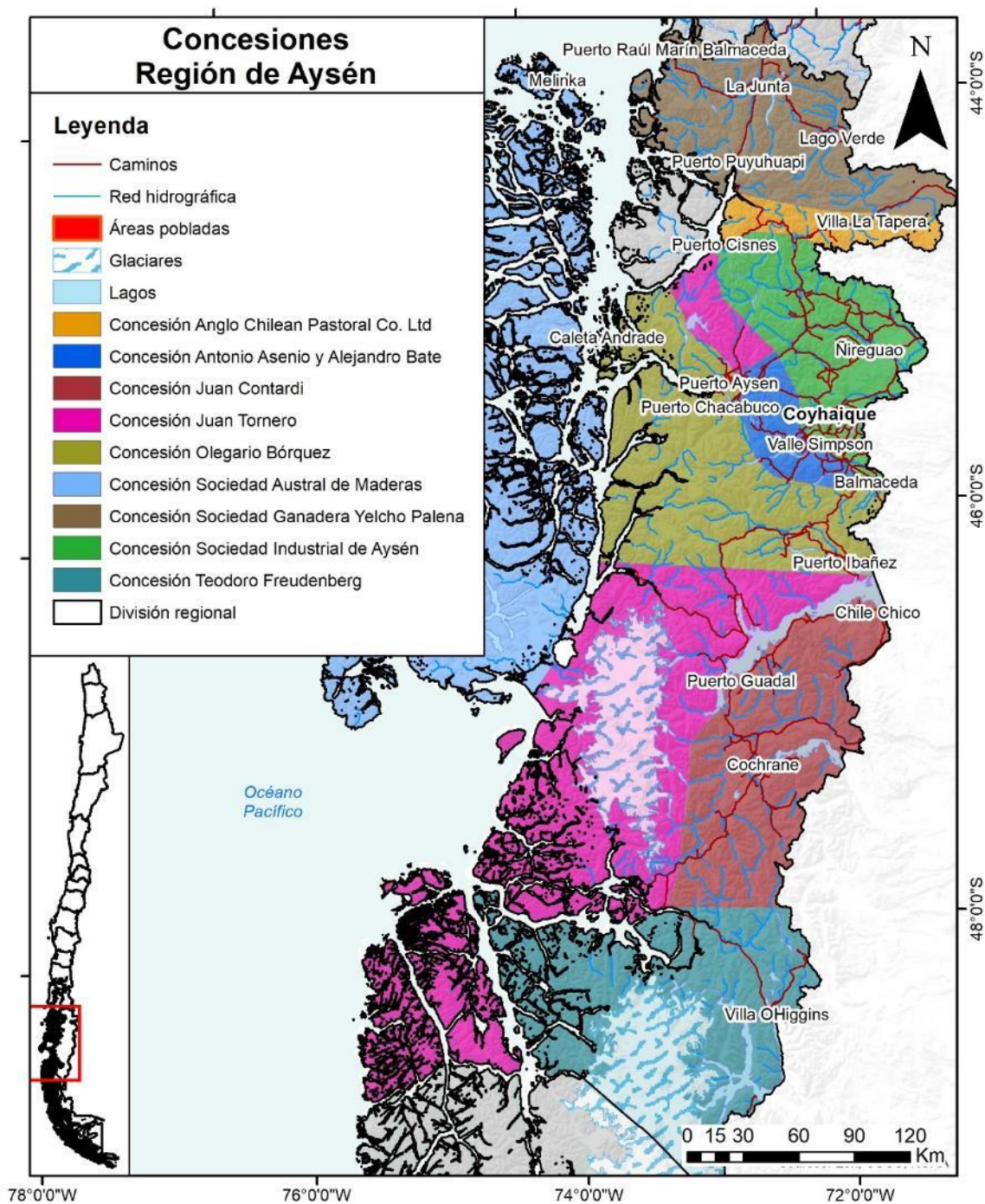


Figura 19: Mapa de concesiones finales del siglo XIX e inicios de siglo XX en la región de Aysén. Dimensión temporal del Trabajo en Soga. Elaboración propia.

En 1917, se llevó a cabo el “arrendamiento de terrenos fiscales” en territorio, por parte del gobierno, cuyo objetivo era el desarrollo económico de la zona. Carlos Von Flack, quien se adjudica los terrenos en beneficio del consorcio Braun y Menéndez, trata de negociar con los colonos y, al no lograrlo, por lo

bajo de los precios, se retira. Sin embargo, antes lleva a cabo un enfrentamiento entre ejército y colonos, situación que fue informada al poder central como un enfrentamiento con bandoleros, por lo que los colonos envían una comisión para presentar al gobierno y parlamento, que sus derechos territoriales han sido usurpados.

Todo termina con el reconocimiento por parte del Estado y la supresión de toda actividad oficial en contra de los pobladores, el retiro de las tropas armadas de la zona, caducando la concesión de tierras otorgadas a Von Flack. Pero lo más importante, es el reconocimiento de los derechos de los pobladores establecidos. Este hecho se puede comprender como un cambio de estrategia por parte del gobierno, en las relaciones con los habitantes de la zona, quienes se encontraban en un evidente abandono por parte del Estado.

Durante la primera mitad del siglo XX, el Estado promueve los asentamientos y comienza el desarrollo y reconocimiento del territorio, a través de diversas concesiones comerciales, reestructuraciones, fundaciones de ciudades, comunas e incorporación al registro electoral. La comuna de Cochrane se fundó en 1927, bajo el nombre de Río Baker y, según señala Orlando Muñoz, soguero de dicha localidad “el poblamiento de Cochrane es junto con la sogá, la comuna se formó junto con la sogá, todo se hacía con sogá, era lo que había. Si uno quería tener sogá, había que hacerla”.

Sin embargo, la vida y el aislamiento se mantenía, debido a la difícil geografía de la región y al estado de los caminos, en ese entonces. Por esos motivos, numerosos tramos debían ser realizados en barco, tal como recuerda Leonidas Orellana:

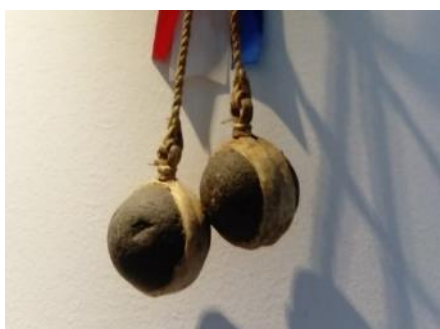
Nací en Valle Simpson y llegué a Cochrane cuando tenía 8 años, acá se llamaba Baker antes. No había camino, demoramos dos meses en llegar en barco. De Balmaceda a Chile Chico se llegaba más rápido, allí se traía el menaje. Eso fue el año 49' cuando salimos y llegamos en 1950. Entraba por el desagüe de Bertrand, por Chile Chico.

En años posteriores, autoridades como el intendente Atilio Cosmelli, cuya gestión entre los años 1958 y 1964 se enfoca en desarrollar aspectos que se encontraban abandonados en la región, mejorando sustantivamente la conectividad de la región en materia vial, fluvial, marítima, aérea⁵⁰ y de telecomunicaciones, especialmente en lo referido al sistema de correos y teléfonos (Martinic, 2005). Paralelamente a esta conectividad con el resto del país, en la frontera ocurría un fenómeno que Martinic (2005) describe como “servidumbre onerosa”, refiriéndose a las dinámicas propias en las relaciones entre los habitantes del territorio con sus vecinos argentinos, lo que influirá a futuro en la instalación de vías de comunicación más expeditas entre ambos países, debido al intercambio constante, tanto sociocultural como comercial, el cual se mantiene incesante en la actualidad.

⁵⁰ El Aeródromo Balmaceda, ubicado en la localidad del mismo nombre, se inaugura en 1969.

En palabras de algunos sogueros, dichas relaciones fronterizas han significado un importante impulso al trabajo en sogas en nuestro país, lo cual se denota claramente en la influencia técnica, formal, material, entre otras; así como también se evidencia el legado indígena innegable en piezas emblemáticas:

La soguería entró por Argentina, porque la única parte de Chile en que hay soguería es acá. Para el norte hay talabartería y trabajan el cuero con productos químicos. Acá no, sólo palo, cuchillo y maceta. Acá se fue copiando lo que traían de Argentina, porque acá se usa argolla de acero y no así en otros lados. Las riendas acá son abiertas, descosturadas, no unidas como la chilena. Todo entró por Argentina, por eso de pronto somos como una copia, si uno ve las medidas de los bozales, si uno ve los libros, está todo estandarizado⁵¹.



Fotografía 7. Boleadoras elaboradas por Arnulfo Troncoso.

Casi la mayoría de los trabajos entró desde Argentina y, el tratamiento del cuero posiblemente llegó de los indígenas, porque en el sur de Argentina y Chile hubo indígenas que usaban guanaqueras, que son unas boleadoras. Se han encontrado unas piedras con un canalito que sujeta el cuero remojado. Lo apretaban con los tientos, quedando prisionera la piedra. Tiene que haber venido por ahí el trabajo de sogas. Casi toda la gente que llegó acá venía de otras partes y salía para la Argentina, todo se traía desde allá⁵².

Independiente de las fluidas dinámicas ciudadanas y como consecuencia de la cuestión limítrofe con Argentina, surgen fuertes conflictos sociales que pretenden invisibilizar la influencia gaucha en la zona, apostando por la exaltación de la identidad huasa característica de la zona central, entendida como la esencia del “ser chileno”. Esto desencadena acciones concretas de prohibición del uso de vestimenta e indumentaria gaucha, tales como, bombachas, pañuelos y boinas, entre otras, generando un sentimiento de miedo y vergüenza entre la población.

Que se quiera imponer que el hombre de campo en Chile sea el huaso y no el gaucho y, aunque sea inconscientemente, algo de eso queda. Por eso, es que van a las talabarterías a comprar la famosa montura de huaso, que ya viene armada y empiezan a abandonar las monturas que siempre han usado⁵³.

Otro hito que ha influido significativamente en la conectividad de la región, ha sido la construcción de la Carretera Austral (Ruta CH-7), verdadera columna vertebral del crecimiento de la región bajo el gobierno de Augusto Pinochet (Martinic, 2005). Los primeros trabajos de vialidad comenzaron en 1976, siendo una de las obras de ingeniería más costosa y complejas realizadas en Chile, debido a las

⁵¹ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁵² Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

⁵³ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

condiciones del territorio. El proyecto se concretó en diversas etapas, hasta alcanzar 1.240 kms de longitud, los cuales comienzan en Puerto Montt, en la región de Los Lagos y finalizan en Villa O'Higgins, en la región de Aysén.

Sin duda la construcción de esta ruta facilitó el transporte terrestre de mercancías y ganado hacia otras zonas del país. En consecuencia, se produjo un impacto directo en el trabajo en sogas, debido a la disminución del uso del caballo en el transporte y en la forma de vida local, lo que generó una menor demanda de sus aperos. Del mismo modo, la reducción paulatina de los terrenos para crianza de animales, genera una menor disponibilidad de materia prima.

Pedro Oliveros, soguero de Cochrane, comenta que, antes de la Carretera Austral, se utilizaba mucho el caballo en la región: “antes se trabajaba en tropas de caballos, echaban un mes para llegar a Coyhaique, llegaban los compraderos después. Usábamos sólo sogas gruesas de cuero de toro y cabestros de lonja”⁵⁴.

Hasta el 80', había harta movilización a caballo. No había caminos, entonces se usaba mucho caballo, el cual había que aperarlo con pilcheros. Estaban los fletadores, había cuadrillas de 12 a 14 caballos, con pilcheros de repuesto, por si se estropeaban. El caballar se vino a terminar el 2.000, antes todos tenían crianza y los iban renovando. Como había abundancia, no se notó enseguida, pero ahora se nota, porque el caballo tiene un servicio de unos 18 años. Ahora, ya no se ven caballos. En el pueblo, no deben haber más de dos potros para sacar renovales y no hay más⁵⁵.

El traslado de los animales en vehículos, no sólo disminuyó los tiempos de traslado, que antiguamente comprendían entre 30 y 45 días desde Cochrane a Coyhaique; sino también, la cantidad de hombres que se requerían para realizar los trayectos, junto a un menor número de caballos y ganado, cambiando, por ende, la forma de vida y trabajo desarrollada hasta entonces.

Sin embargo, aquel cambio en la forma de vida también puede presentar una oportunidad para este oficio, gracias a la articulación con el turismo en la región, incorporando nuevas funciones a aquellas que han sido las faenas tradicionales del caballo. Daniel Velázquez, soguero y guía de montaña en el Parque Patagonia, señala que, en dicho contexto, el uso del caballo es muy relevante:

A mí me gusta andar así, con pilchero, en el Parque cuando hacemos patrullaje, andamos 24 kilómetros en un día y nos quedamos tres días recorriendo de a pie y después andamos otros 24 kilómetros, allí andamos con pilchero. Soy guía de alta montaña y saco gente a caminar y soy asistente del Proyecto de Huemules del Parque. (...) Porque nosotros tenemos caballo y la mayor parte del apero lo hago yo, desde maneas, hasta monturas, pellones y cinchas. Tenemos cuatro caballos, todos con monturas aperadas hechas por mí.

⁵⁴ Pedro Oliveros, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

⁵⁵ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

Otra consecuencia de esta apertura y conectividad, es el incremento de la oferta en el comercio y la inclusión al mercado de bienes a los que antes no se tenía acceso, permitiendo la adquisición de aperos, como por ejemplo, bozales y cuerdas elaborados en nylon, así como también, sogas curtidas para amarrar animales, con un costo mucho más económico y de uso inmediato. Si bien estos materiales y sus productos, no son bien vistos por los sogueros o personas del campo, han logrado penetrar e instalarse en el mercado como una alternativa, debido a que son más económicos que los tradicionales aperos de cuero crudo.



Fotografía 8. En primer plano, detalle de lazo elaborado con nylon y en el fondo, pieza de cuero crudo.

Uno de los hechos que ha tenido mayor influencia en la práctica, ha sido la Ley N° 19.162⁵⁶, la “Ley de Carnes”, promulgada el 29 de agosto de 1992 y entrando en vigencia en enero del año 1994.

4.3.2 Memoria colectiva:

Los sogueros evidencian los cambios que han ocurrido en el país y específicamente en la región. Estos cambios no sólo han producido consecuencias en los estilos de vida de las personas, sino que también han traído consigo un impacto sobre el oficio del trabajo en sogas.

Si bien reconocen las ventajas y los avances en cuanto a conectividad, ya sea vial o en temas comunicacionales y tecnológicos; por otro lado, el soguero ha debido ser capaz de mirar el futuro reconociendo su pasado y el legado de los más antiguos o antecesores.

⁵⁶ El Servicio Agrícola y Ganadero (SAG) es la entidad que fiscaliza el cumplimiento de esta ley. El SAG depende del Ministerio de Agricultura.

La economía, las comodidades, el mayor acceso a información, el decaimiento de la economía rural ganadera, son algunas de las variables que hacen a los sogueros mirar el pasado con cierta melancolía, pero a la vez con orgullo. Este orgullo, es precisamente lo que les permite, reinventarse en materia del oficio; debiendo asumir los nuevos estilos de vida, tanto en el campo como la ciudad y a la vez, proponer soluciones para poder conservar el oficio. Los relatos, los recuerdos o la tradición familiar, cargan consigo un acervo cultural que permite la reproducción del oficio; recuerdos de sus abuelos a principios del siglo XX, las migraciones desde Chiloé o desde la región de Los Lagos, son mucho más que historias familiares; representan una cronología en muchas familias y son el ejemplo de generaciones que llegaron a colonizar las tierras de Aysén. Hoy sus descendientes portan esa memoria y la plasman en sus trabajos.

El soguero no se opone a los cambios y las nuevas comodidades que ofrece el actual contexto contemporáneo, sino que el soguero espera poder continuar con este oficio transmitido y sobre todo, espera poder entregar su conocimiento y su memoria a nuevas generaciones.

Sí, ya no hay caballos, ahora se usan más las motos. Cochrane igual ha cambiado, con el acceso a camino, hay puros vehículos. Cuando antes había fiestas, se llenaba de caballos amarrados y, los de más lejos llegaban en tropillas de 8 caballos para arriba. Eso ya no se ve. Antes cuando salían los arrees para Coyhaique, era por Argentina, demoraban 60 días e iban tropillas de caballares y vacunos, con sobre 200 animales. Yo llegué a mover como tropero, con otros 6, a 250 animales. Los llevábamos por Chile Chico, no por Murta, porque era con mucho pantano y en Argentina era complicado, porque las aguadas estaban muy lejos y a los vacunos les daba fiebre con tres días sin tomar agua. Ahora se los llevan en camión, no se da tiempo a que se acumulen animales. Ahí se terminó el caballo⁵⁷.

Los actuales sogueros recuerdan y saben, que entre sus predecesores había sogueros más expertos y que tenían una dedicación profesional y perfeccionista que les permitía elaborar sogas, no sólo de gran calidad y durabilidad; sino que además de gran detalle, finesa y recurso estético. Es por ello, que patrones y dueños de grandes estancias compraban juegos de aperos a los sogueros más reconocidos de la región. En efecto, el trabajo en soga se relaciona con la vida campesina ganadera, arriera gaucha de Aysén y sus condiciones de vida; con productos utilitarios para el manejo de animales, pero también cobraba importancia su calidad estética y no sólo lo funcional.

En la memoria colectiva, encontramos el uso del caballo como medio de transporte fundamental para la colonización y desarrollo de la región frente a la falta de caminos; así como la importancia de elaborar sus propios implementos para el trabajo con los animales y así lograr su subsistencia. Algunos sogueros recuerdan a antiguas familias y reconocidos sogueros, como los Marchant.

⁵⁷ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

Se han perdido generaciones. Como que ahora se ha retomado el interés, pero acá no conozco mucho. Antes sí había gente que trabajaba muy bien. Estaban los Marchant que son los que llegaron primero. Yo tengo una manea preciosa que hicieron ellos y que perteneció a mi abuelo. Los tientos ya están medios cortados, pero es muy fina. Yo, por ejemplo, no podría hacer algo así. Ellos eran pobladores antiguos⁵⁸.

Para el soguero, tiene un valor significativo el realizar sus propios aperos. Cecilio Aguilar ejemplifica:

En algún momento fue muy importante, porque todo el mundo necesitaba saber, porque es como hoy en día saber cambiar un neumático en un vehículo, porque el medio de transporte era el caballo y, si alguna sogu fallaba, había que arreglarla. Y eso tenía que hacerlo la persona, o sea, no podía ir a buscar al soguero que vivía 20 o 30 kilómetros más allá, entonces todos tenían que saber, aunque sea lo básico⁵⁹.

La construcción de la Carretera Austral, produjo profundos cambios en la forma de vida de los sectores que antes se encontraban aislados, generando una disminución de las personas que trabajaban en la



Fotografía 9. Soguero Juan Mansilla con su vestimenta y sus sogas de lujo.

ganadería. El acceso de las generaciones jóvenes a la educación por medio de los internados, han alejado de la vida familiar cotidiana y del proceso de observación del trabajo en sogu en la vida campesina, privando con ello de las prácticas e instancias donde se aprendía el oficio.

La juventud emigró y no hay mucha gente que quiera trabajar en el campo. Se van a estudiar y no ven el campo como una alternativa. Ya no se usa andar 8 horas a caballo, sino 2 horas en moto para las otras 6 horas hacer otra cosa.⁶⁰

Se modificaron los espacios de convivencia que formaban parte de la transmisión cultural de las familias; las representaciones del oficio como las festividades, el trabajo con ganado, economía y su circulación por el territorio, así como las más relacionadas con la identidad gaucha del mundo rural en la región de Aysén.

Ha cambiado mucho, porque la gente antigua sabía trabajar mucho y era muy sencilla. En cambio, ahora hay mucho arrebatación y herejía. Ahora por cualquier cosa, una rabia, agarran a palos a los perros, antes la gente era más pasiva y paciente para trabajar los animales. Más respeto⁶¹.

Un período complicado para la cultura gaucha en la región de

⁵⁸ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁵⁹ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

⁶⁰ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁶¹ Juan Mansilla, soguero de Coyhaique, 31 de marzo 2019.

Aysén, fueron ciertas prohibiciones que estableció el gobierno de la época, influyendo negativamente sobre la vestimenta y el trabajo en sogá, como mencionamos anteriormente:

Hay un salto generacional en tiempos donde, por ejemplo, empezaron a prohibir la vestimenta gaucha y se perdió ese tipo de trabajo. Un tiempo, entre el 70 y el 80, no se usaban los aperos gauchos o de la Patagonia y mucha gente dejó de trabajar en la sogá. Por ejemplo, para los Carabineros era mal visto que uno anduviera de gaucho⁶².

Por lo general, quienes trabajan en sogá, coinciden en que antiguamente se requería más que hoy de la producción de sogá. Cuando se refieren a los cambios que han ocurrido, no sólo en la región de Aysén, sino a nivel país; los sogueros de más edad, recuerdan épocas en que había mucho ganado y más población viviendo y trabajando con animales; lo que requería de un conocimiento del trabajo en sogá, como una necesidad, más que como un trabajo que reportara ingresos a la familia. Esto quiere decir, que en cada familia había un soguero, porque el trabajo con animales así lo requería.

En este mismo sentido, el trabajar con animales, no sólo significaba domesticarlos para las diversas faenas y uso, también implicaba una relación de respeto. Esta relación forma parte de la cultura gaucha que relevan los sogueros y que fue heredada, como una manifestación transcultural; ya que los antepasados del territorio dejaron una impronta respecto de la relación que se debía tener con los animales y, desde luego con las otras expresiones de la naturaleza. “Un gaucho trata a un animal con mucha sabiduría, muy apegado a cómo lo hacían los indios”.⁶³

Por lo tanto, el trabajo en sogá también posee en su memoria colectiva, un conocimiento que fue traspasado por los primeros habitantes o indígenas que trashumaban por los distintos territorios de los que hoy conocemos como Chile y Argentina.

4.4 Dimensión simbólica:

4.4.1 Especificaciones sobre la dimensión simbólica que trae consigo el elemento

La dimensión simbólica del trabajo en sogá está vinculada, en una primera instancia, con el medio ambiente del territorio y la naturaleza de éste, que modeló las relaciones socioculturales de los habitantes de la región y el significado que los distintos elementos de la naturaleza tienen, no sólo en el proceso productivo de la sogá, sino también en las demás dinámicas de coexistencia.

En un plano general, encontramos un conocimiento relacionado con la naturaleza, sus ciclos, el saber de los animales; lo que generó un respeto a la vida de campo y una influencia sobre el trabajo de sogá.

⁶² Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁶³ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

Cecilio Aguilar, no sólo se refiere a la luna, sino además a los cambios que ha sufrido el oficio, producto de la inexperiencia o abandono del significado de ciertas prácticas heredadas, las que portan un conocimiento y una relación con el cosmos y sus ciclos, como lo es realizar ciertos procesos del trabajo en sogá bajo ciertas condiciones del ciclo lunar.

La inmediatez y saltarse todos los procesos naturales de aprendizaje, hace que se pierda la forma de ejercer el oficio. Antiguamente se hacía bajo cierto tipo de luna y el animal no tenía que cansarse⁶⁴.

Sin embargo, otros no consideran que influya, especialmente los más jóvenes, quienes lo consideran un saber de los antiguos y señalan no observar un cambio.

En esta misma línea, el conocimiento de los colores del pelaje de los animales, que proporcionaría características diferentes en el tipo de cuero; así como la edad, la estación del año o la condición física del animal. Este conocimiento es parte de la experiencia que se ha transmitido y que refleja un profundo saber del medio biótico, astral y de los animales para la obtención de la materia prima. Este conocimiento es producto de la experiencia, la observación, de la relación con la naturaleza y su influencia, tanto del plano práctico, como simbólico vinculado al oficio del trabajo en sogá.

En una segunda instancia, podemos indicar que la vida inducida por el aislamiento geográfico, mostrado en la Figura 20; donde el aislamiento, producto de las grandes distancias a otros centros urbanos fue configurando en el tiempo, el carácter de las personas, como sujetos independientes, autosuficientes y con un fuerte pragmatismo; el que se observa por ejemplo, en la forma en que construyen sus utensilios y herramientas para el manejo de los animales. Cecilio Aguilar expone este sentir de los sogueros:

A una cierta edad, uno era capaz de hacer su propia rienda. No es lo mismo usar la sogá que ha hecho uno mismo, porque, aunque tenga pifias, tiene un valor distinto. Cualquier cosa que uno hace, con las propias manos y conocimiento, es motivo de orgullo, aunque sean toscas o más feas. Y si puedo tener mi propio caballo, entonces tengo que hacer mis propias riendas.⁶⁵

⁶⁴ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

⁶⁵ Íbid.

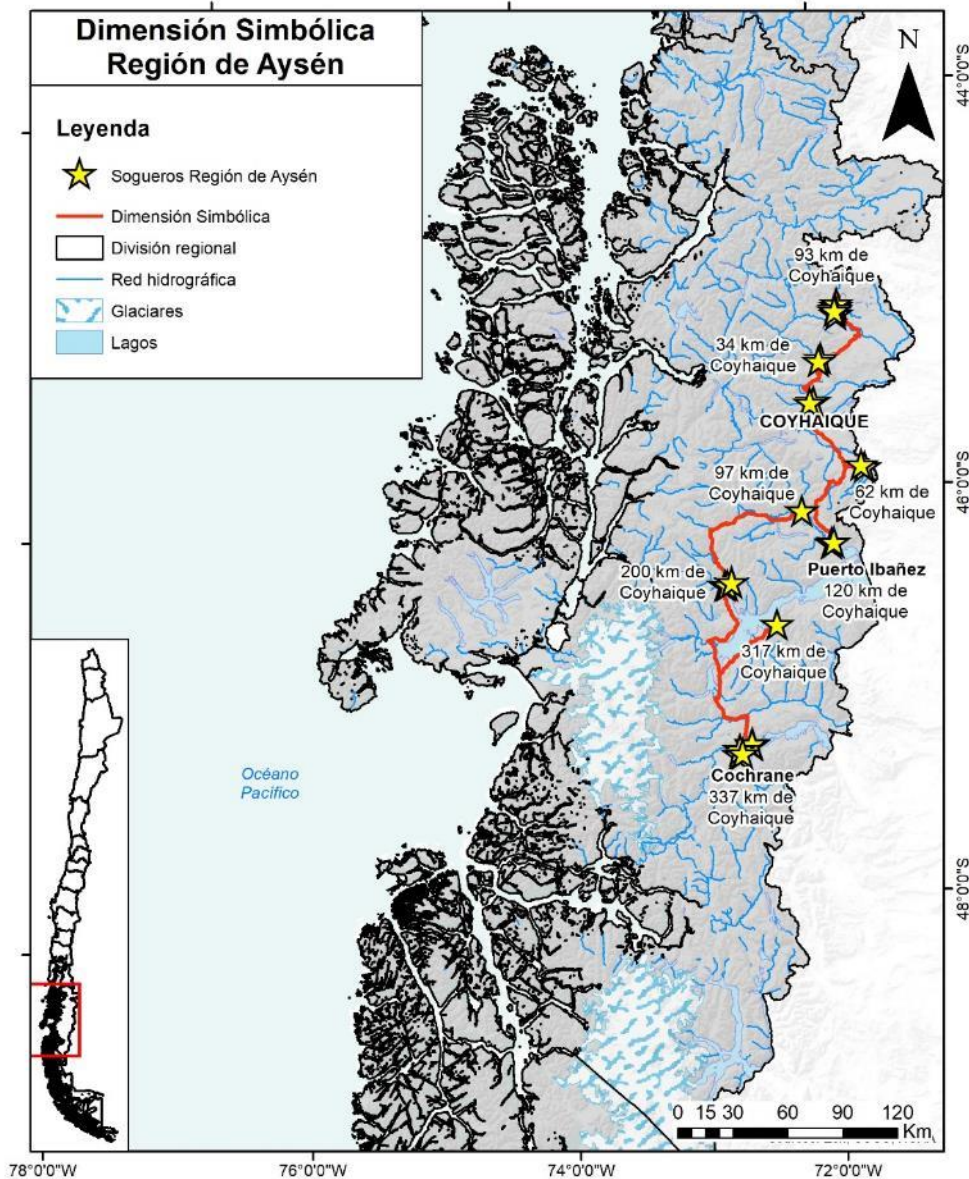


Figura 20: Mapa dimensión simbólica del trabajo en sogas en la región de Aysén. Elaboración propia.

Este sentimiento de independencia se transforma en orgullo, al ser capaz de hacer utensilios propios que les permiten trabajar, para luego buscar cómo mejorar sus técnicas, terminaciones y calidad del trabajo. Este carácter de mejora e independencia se observa en los relatos de los sogueros, desde la manera en que aprenden el oficio por medio de la observación del trabajo de cercanos, hasta los más diestros, quienes reconocen que nunca terminan y siempre quieren mejorar su oficio. Según José Sanhueza, el soguero tiene un sentimiento de independencia que viene de la forma de vida identitaria que otorga el campo de la zona de Aysén: “Porque a veces un gaucho no tiene un compañero y tiene

que vérselas solo. La vida es siempre estar probándose y quedar con la espina de no haber hecho algo que querías”.

Hasta hace un tiempo, en todas las familias puede que no haya habido un soguero reconocido, pero todos sabían trabajar la sogá. El que vivía en el campo, tenía caballo y hacía su sogá. Eran sus herramientas de trabajo. Yo creo que todavía, en toda familia, hay un soguero, alguien que sabe hacer una trenza⁶⁶.

Orlando Muñoz destaca el valor de la vecindad y de la relación que existe en la convivencia:

Para llegar donde vivimos hay que pasar por donde 3 o 4 vecinos y ahí van quedando. O gente antigua que quiere un bozal o manea, uno no le va a estar cobrando. Acá la gente antigua a uno lo conoció desde que empecé a caminar, y hacían cosas y no cobraban, ahora yo tampoco. Es una costumbre⁶⁷.

En este plano, también encontramos que el soguero valora y respeta la reciprocidad, se constituye comunidad y ello se respeta y se mantiene. De ahí nace el regalar el trabajo a quién lo valora y merece, incluso en vez de venderlo, sobre todo entre cultores cercanos a la vida rural.

Sí, se da que uno puede regalar un lazo. A un conocido, a un gaucho. Como decía, un gaucho se puede quedar sin camisa por regalarla, porque es una forma de ser en que el dinero no es nada. Yo no mido a las personas por el dinero, si no, por cómo es como persona⁶⁸.

Por lo tanto, el valor simbólico de las relaciones en el mundo campesino y gaucho en la región de Aysén, poseen la vigencia que permite reproducir, no sólo el oficio del trabajo en sogá, sino el equilibrio de las relaciones sociales, las que estarán fundadas en el respeto, la tradición y en la reciprocidad entre las personas.

Otro elemento propio de la dimensión simbólica, la podemos observar en la dualidad que posee el trabajo en sogá y que origina dos grandes grupos de productos de trabajo en sogá. Por un lado, están los asociados a la sogá de trabajo utilitario y, por otro, se encuentra el trabajo asociado al lujo. Sin embargo, existen trabajos de gran calidad que son capaces de reunir ambas condiciones, siendo sin duda los más valorados.

La importancia de saber trabajar la sogá, es lo utilitario que es en el campo, y si el trabajo es más fino, se ven más bonitos los caballos. Entonces, además de lo útil, es para adornar. Tener un buen apero es algo bonito, y si andas bien, eso te da estatus. Hay gente que trabaja en sogas más rústicas, sólo con aperos de trabajo, que no son para bonito y otros que lo hacen para salir a domingear⁶⁹.

⁶⁶ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁶⁷ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

⁶⁸ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁶⁹ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

Así en última instancia, podemos observar que el caballo al ser un instrumento fundamental en el trabajo de campo y un medio de transporte, se transforma en una extensión de la persona y sus habilidades; por ello también, un medio para exhibirlas a los otros. Aquí nace el trabajo de lujo; presente en los aperos, como una necesidad por fabricar piezas diferenciadoras, con sello propio, más elaboradas y con mayor trabajo, que hablen de las habilidades de su creador:

El tejido es más lujoso, para cuando uno va a un desfile de pioneros o para un encuentro costumbrista, ahí sí voy a hacer unas cabezadas tejidas, porque es algo bonito, pero delicado, pero no para la pega, porque a la hora que se cortó un tiento, se desarmó el tejido. Pero sí hay mucha gente que todavía la hace⁷⁰.

4.5 Dimensión temporal:

4.5.1 Especificaciones sobre la dimensión simbólica que trae consigo el elemento

La variable temporal se puede considerar como un elemento gravitante que se encuentra presente, desde el punto de vista de la anualidad y estaciones del año. Sin embargo, el componente temporal posee micro representaciones que son fundamentales en el manejo del trabajo en sogas; el que está asociada al crecimiento de los animales, que ofrecen características que ayudan o perjudican la materia prima, según la función que va a cumplir las partes a desarrollar. Ejemplo de esto, es cuando los sogueros se refieren al mejor momento para ciertas labores dentro de la cadena o etapas de producción.

El tiempo los sogueros le dedican a cada pieza elaborada, también es una variable a considerar en los costos de un determinado producto; ya que todo depende del proceso completo, ya sea una rienda, un cabresto, un bozal, sus terminaciones, etc. Al respecto, Máximo Cares señala: “Hay variaciones, un trabajo costurado es más barato que algo bombeado y calado, porque este último trabajo tiene más tiempo”.

Si bien reconocen que el cuero se puede preparar en cualquier época del año, teniendo los cuidados para mantener las temperaturas y evitar que se seque al sol, es el periodo de invierno el más propicio para trabajar, ya que se puede tener más control sobre estos factores de temperatura que puedan dañar o perjudicar los cueros.

Invierno es el periodo donde se producen más las piezas al lado del fogón, pero varios recalcan que no es la única época de producción.

Acá el invierno es muy frío y, después de las 5 de la tarde está oscuro, entonces tenemos mucho tiempo muerto entre las 5 de la tarde y las 10 de la noche para hacer sogas. Entonces, el invierno es la mejor

⁷⁰ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

época para hacer sogas. He escuchado de los más antiguos, que la luna influye en la firmeza del cuero, pero no es algo que haya podido comprobar⁷¹.

La edad del animal es otro factor asociado a la temporalidad a considerar para las propiedades del cuero, así entre más viejo es el vacuno, más duro es el cuero y se tienden a realizar piezas que requieran resistencia. Cuando el animal es joven, como vaquillas, se considera que no es buen material para las piezas de trabajo, ya que es menos resistente.

El cuero adulto de vaca vieja, de toro o buey. La vaquilla no se puede trabajar, porque es una soga muy débil, a menos que tenga que hacer tejidos y rebenques. Pero el trabajo que yo más hago, que son lazos, es con puro cuero viejo de buey o de toro, o las patrabas o maneas, que son con cuero de cogote⁷².

En el verano, durante los meses de enero y febrero, se desarrollan diferentes actividades costumbristas asociadas al turismo local y nacional, siendo la más reconocida la “Semana del Pionero”, en Coyhaique. La mayoría de las comunas desarrollan alguna actividad de este tipo, en donde los municipios disponen de espacios autorizados para tales eventos; las ferias son generalmente dentro de las ciudades y las jineteadas se hacen espacios abiertos a las afueras de la ciudad.



Fotografía 10. Celebración de la Semana del Pionero.

En estas festividades se muestran actividades del mundo agrario y ganadero del sector, proporcionando espacios para exhibir el trabajo del gaucho, del hombre de campo y sus aperos. En estas fiestas estivales en la región de Aysén, se aprovechan de comercializar trabajos en soga, intercambiar bienes menores, hacer encargos de trabajo en soga o reparar. Veraneantes y turistas también hacen su aporte, llevando alguna pieza o souvenir, en algunos casos. Por lo tanto, las personas que se dedican al trabajo en soga deben considerar estas fechas para poder tener un stock suficiente y diverso, que les permita poder vender sus productos; ya que se encontrarán con el público objetivo que consume este trabajo.

En el verano se vende más soga, por los turistas y quienes trabajan. En las fiestas costumbristas de verano se hacen los contactos, porque la gente pregunta dónde encontrar un soguero, igual que los puestos de

⁷¹ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

⁷² Juan Mansilla soguero de Coyhaique (QEPD), 31 de marzo 2019.

artesanía en las rondas donde invitan a los sogueros, ahí se van haciendo las redes.⁷³

Por lo tanto, podemos observar una temporalidad relacionada con al ciclo del año, de los meses, los días; de los tiempos que la gente demora en hacer una pieza bien terminada y las épocas para ciertas faenas productivas, todo un conocimiento aprendido y también experimentado, de acuerdo a las condiciones que van suscitando en la vida y aprendizaje de los sogueros.



Fotografía 11. Desfile del Día del Pionero, durante el mes de febrero en pleno centro de Coyhaique.

En relación con la temporalidad, un reconocido dicho popular de la patagonia, que también corresponde a una noción del tiempo y que, también demarca una construcción, no sólo simbólica en el territorio, sino que además regula la cronología y los ritmos locales en la región de Aysén: “quién se apura pierde el tiempo”. Esto quiere decir que los tiempos, las secuencias, los momentos, los estados o los instantes, son aspectos propios de una cotidianidad que tiene sus implicancias en el trabajo en sogá, los que serán reconocidos en un buen trabajo. Es por ello, que las épocas del año, las lunas, los ciclos vitales del animal, serán fundamentales para un correcto, eficiente y eficaz trabajo en sogá.

⁷³ Máximo Cares, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.



Fotografía 12. Demostraciones de tradiciones a turistas en la Semana del Pionero, Coyhaique.



Fotografía 13. Preparación previa a la jineteada en la Fiesta Costumbrista en el Lago Pollux, en febrero.

4.6 Dimensión material:

4.6.1 Materialidad asociada al desarrollo del Elemento:

Como todo trabajo de tipo artesanal, las materias primas son fundamentales para el desarrollo de cualquier oficio. El trabajo en sogá particularmente se realiza a partir del cuero crudo que se extrae principalmente del vacuno: vacas, toros y bueyes. Sin embargo, existen algunas piezas muy apetecidas para ciertas piezas en donde se utiliza cuero caballar de yegua o, en su defecto caballo o potro.

Pero la materia prima no sólo está definida por la especie, sino también por las condiciones físicas del animal y lugares específicos de la anatomía de éste.

Lo principal es el tratamiento de la materia prima, para que sea durable o no... porque no todos los cueros son iguales o sirven para lo mismo⁷⁴.

Para poder acceder a los cueros, los sogueros los consiguen principalmente en mataderos, en donde establecen una relación con el matarife, para que no dañe.

Si bien, en el sector de Cochrane los sogueros no consideran que exista falta de material; ya que, también la fabricación de sogá y su demanda ha bajado considerablemente en los últimos años; existen zonas como Villa Ortega, en que los sogueros entrevistados dan cuenta de una mayor dificultad para obtener la materia prima, en especial la lonja de caballo, la que ha disminuido notablemente.

El cuero de potro o yegua se usa para las terminaciones, ya que es más delgado y parejo y se obtienen tientos firmes y de mayor largo para las terminaciones, en especial las elaboraciones en trenzado y costurado. Así mismo, cuero de chivo también es usado para terminaciones pero se reconoce como un material menos resistente. Algunos sogueros lo usan para realizar pierneras para montar y para el trabajo en el campo: “de chivo no, no me gusta y acá tradicionalmente nunca se usó la lonja de chivo. Además que es más débil”⁷⁵.

En las características y propiedades del cuero dependen la edad, la raza del animal, los colores y del estado físico de animal. Un animal gordo es mejor para trabajar, más fácil de sobar y la grasa contribuye a una mayor ductilidad que animales flacos donde los cueros son más duros de trabajar. Así también, los sogueros de más edad, mencionan que los animales de colores parejos y oscuros tienden a tener un cuero más homogéneo.

⁷⁴ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁷⁵ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

Por lo general, los animales Pampa tienen el cuero muy bueno, los negros. Y los doradillos, claveles o blancos, tienen el cuero delgado y disparejo. Y creo que es por el crecimiento de los animales, se desarrollan demasiado, entonces se estiran muchos los cueros⁷⁶.

La zona del cuerpo del animal es fundamental en las características, grosor y usos de los cueros. Por ejemplo, para hacer el lazo se usa la zona de las costillas y el estómago, de cada lado del animal. “El cogote da unas lonjas más gruesas y rústicas, para costurar. El costillar es más fino como para hacer bombas o barqueros (sistema de tejido)”⁷⁷.

Un animal gordo es más fácil de trabajar, pero si está excesivamente gordo el cuero va a ser débil para la presión, para ejercer fuerza. Un cuero flaco, de una vaca que murió de una epidemia o enferma, es especial para el trenzado, porque es parejo como un papel, y tendrá el mismo grosor en la punta, al medio, en todos lados. Si se presenta un cuero gordo, en cambio, para que quede bonito a la vista habrá que adelgazarlo y partirlo por la mitad, perdiendo resistencia. Con un cuero grueso es mejor hacer maneadas y otras piezas de fuerza⁷⁸.

Los sogueros coinciden que la Ley de Carnes⁷⁹, ha generado que la materia prima se deteriore. Por otro lado, la reducción de hectáreas de los campos, implican también una disminución de los animales de crianza, lo que a su vez implica una reducción de materia prima disponible. El aumento de caminos y medios de transporte; mayor uso de vehículos, como motos, automóviles y camiones para el traslado, que han reemplazado a los caballos, que requieran aperos y trabajo en sogas.

Respecto del nivel de las materias primas, los sogueros han percibido un cambio en la calidad del cuero de las nuevas razas de vacunos; ya que el mercado y la genética ganadera, al estar privilegiando la carne para el consumo de la población, ha provocado un cambio en las características del cuero, perdiendo resistencia. Del mismo modo, el mercado de las carnes privilegia consumir animales más jóvenes, ya que la carne presenta mejores condiciones apta para el consumo, sin embargo, la piel que se obtiene de este vacuno joven es más débil para el trabajo en sogas.

El campo ha ido quedando sin gente, en vez de bueyes, tenemos tractores y en vez de caballos, motos. Hay más cesantía, menos producción y menos sogas. Genéticamente los animales han cambiado mucho. Hoy se privilegia la carne, así que los cueros ya no tienen la misma resistencia que hace 30 años⁸⁰.

En la zona de Cochrane y alrededores, encontramos otros materiales; como venta de cueros curtidos de gran formato, del cuerpo del cordero y vacuno. Algunos de los entrevistados expusieron que han aprendido la curtiembre del cuero, a través de capacitaciones de organismos públicos, como

⁷⁶ Soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

⁷⁷ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

⁷⁸ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

⁷⁹ Ley N° 19.162, de 1992, publicada en el Diario Oficial el 7 de septiembre de ese año, pero entró en vigencia en 1994.

⁸⁰ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

municipalidades. El problema que presentan estos cursos es la incorporación de conocimiento foráneo en el proceso de curtiembre, usan químicos que pueden ser contaminantes, a diferencia de la preparación del cuero en el trabajo en sogá. El cuero curtido puede dejar un material más suave, a diferencia de las técnicas usadas por los sogueros, pero es menos resistente a los requerimientos climático-funcionales de la Patagonia e incluso, estéticos. Las capacitaciones deberían potenciar el conocimiento local para desarrollar nuevos productos que mantengan o faciliten la adaptación del oficio, en vez de enseñar técnicas que reemplacen su forma, el arte que posee en sí el trabajo en sogá y que además no contamina.

En una segunda etapa de este apartado, acerca de la dimensión material, nos referiremos al proceso de fabricación de las piezas que elaboran los sogueros, en el cual encontramos las herramientas para fabricar las piezas, mayoritariamente manuales y de uso cotidiano, pues se usan en diferentes funciones dentro de la vida de campo.

Son pocas las herramientas que corresponden a un uso específico en el oficio. La principal herramienta es el cuchillo, siendo un utensilio que acompaña al hombre de campo en diversas funciones. Este tiene diversos cuchillos que mantienen afilados para lograr cortes de precisión en el cuero. El uso que tienen los cuchillos es muy versátil; lo usan pasando por todos los procesos, cortar, desvirar, etc.



Fotografía 14 y 15. Taller de Arnulfo Troncoso, en Cochrane, donde se observan sus juegos de cuchillos y a la derecha, cortando tientos a la manera tradicional, sólo usando cuchillo.

El mazo de madera, con un tronco donde golpear, para ablandar estructuralmente el cuero. Otra forma mencionada para este proceso, es la maroma que corresponde a una cuerda con peso en un extremo, con ello someten a tracción el cuero, amarrándolo con el peso en un extremo inferior y torciéndolo para estirar la fibra del material y ablandarlo.



Fotografía 16. Mazo realizado con un trozo de tronco, de Juan Luis Fuentes, en Villa Ortega.



Fotografía 17. Arnulfo Troncoso, de Cochrane, con herramienta que adquirió en el extranjero. Es el único que ha comprado una herramienta para cortar los tientos.

La lezna o punzón, es la pieza que permite realizar las perforaciones. También hay herramientas de auto fabricación, como las que han desarrollado para cortar los tientos, las que les permite mantener de manera homogénea el ancho de los tientos. Para ello, usan una pieza de cuero con un corte, donde insertan el cuchillo y lo usan de guía para facilitar la regularidad del ancho del tiento.



Fotografía 18. Lezna o punzón en el taller de Arnulfo Troncoso, Cochrane.

En algunos casos, se encontraron sogueros que han desarrollado de manera autodidacta sobadoras mecánicas o eléctricas que les permite facilitar el trabajo, como en el caso de un soguero de Cochrane o José Sanhueza y Juan Mansilla, de la comuna de Coyhaique. Esta herramienta facilita el trabajo pesado de la maceta y disminuye los tiempos del proceso. También, según opiniones de los sogueros, se obtiene una materia prima con una superficie más homogénea que en el proceso manual.



Fotografía 19. Máquina artesanal para sobar cueros. Taller de Juan Mansilla, Coyhaique.

Otros materiales usados son las argollas metálicas fabricadas en acero, específicamente las nacionales, que compran en ferreterías, pero las más buscadas por los sogueros, son las argentinas, que presentan

adornos en las superficies y tienen baño de bronce, las cuales adquieren por encargo o cuando viajan a Argentina. Estas piezas son usadas normalmente en los aperos del caballo, como el bozal.



Fotografía 20. Argollas argentinas de Juan Luis Fuentes, Villa Ortega.

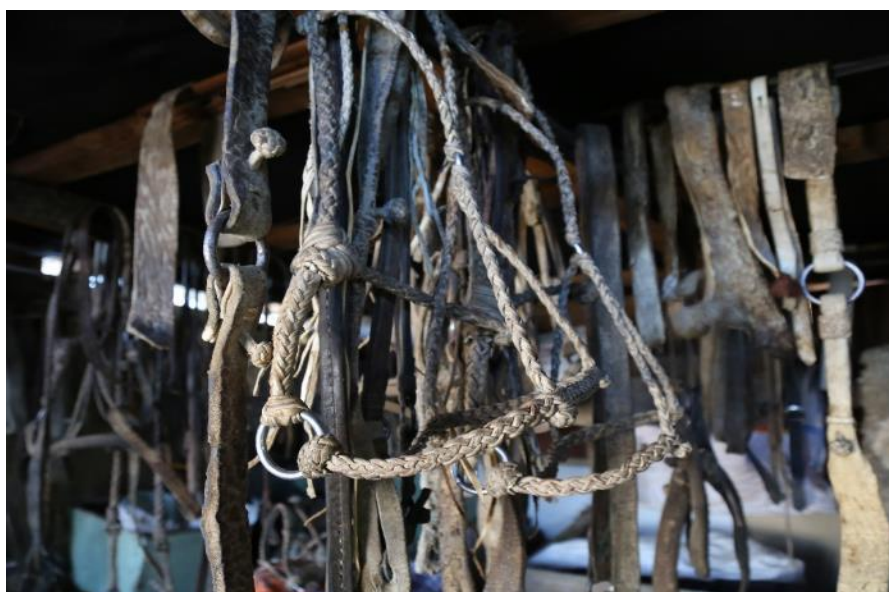
4.6.2 Productos materiales del Elemento de PCI:

Como ya hemos señalado, el trabajo en sogas ha permitido resolver gran parte de las necesidades que las personas del campo y gauchos en la región de Aysén, requieren para llevar a cabo sus diversos trabajos en estancias, campos y criaderos. Ya sea para montar el caballo, lacear animales, domar, capar, ordeñar, amarrar, etc.; las distintas elaboraciones o productos que los sogueros fabrican, están hechas bajo las mismas razones y necesidades: que resistan, duren en el tiempo y, si es posible, luzcan bien.

El lazo, es la pieza más importante y representativa del trabajo en sogas, esto porque tiene exigencias constructivas, tal vez, es la de mayor uso en la vida del hombre de campo. Hay de tres tipos, costurada, torcida y trenzada. El uso y técnicas de elaboración de ésta, tiene directa relación con el clima y funcionalidad, ya que es mejor para climas más húmedos y lluviosos ya que permiten resistir el agua y no se desarmen en el tiempo producto del clima.



Fotografía 21. Podemos ver dos lazos trenzados, fabricados por Leonidas Orellana (don Checho), junto a su señora, en Cochrane.



Fotografía 22. Bozal y otras partes del apero, fabricados por Arnulfo Troncoso, Cochrane.

Otras piezas son los aperos de caballo, bozal, pretal, cincha, riendas, rebenques, etc. En este caso, podemos diferenciar dos grupos, los de trabajo y que deben ser resistentes, para los esfuerzos a los que están sometidos. Y las piezas de lujo o domingear, de un trabajo más detallado y para fiestas.



Fotografía 23. Desfile del Día del Pionero en Coyhaique, febrero 2019. Se observan los caballos con aperos de lujo y sus diferentes piezas, bozal, pretal y riendas.

Otras piezas de trabajo son para el manejo de bovino, como las maneas y cabestros, éstas deben ser resistentes y se fabrican en cuero, trabajado en maroma, para lograr mayor tracción.



Fotografía 24. Caballo con maneas, durante el Desfile del Día del Pionero en Coyhaique, febrero de 2019.

Se observan fabricación de piezas para sostener sombreros, barqueros, fundas para cuchillos costuradas y tejidas, como también fundas de mates.



Fotografía 25. Trabajo desarrollado por Arnulfo Troncoso, Cochrane.



Fotografía 26. Bozal en miniatura. Celso Orellana, Cochrane.

4.6.3 Técnicas para la producción de la materialidad asociada al Elemento de PCI:

Los procesos son diversos, antiguamente se dejaban los cueros en agua de un arroyo o río para botar el pelo, actualmente se deja en un tambor con piedra alumbre o sal, posteriormente se limpia la cara interna, para finalmente emparejar con lija.



Fotografía 27. Cuero en remojo para botar el pelo. Arnulfo Troncoso, Cochrane.

Luego, se estaca a la sombra para que pueda secarse de manera natural. Si se van a elaborar piezas para trabajo de fuerza, el cuero se lonjea, es decir se corta el pelo con un cuchillo muy cerca de la superficie. Este proceso es para realizar piezas costuradas o torcidas. Posteriormente, se usa la maceta o la maroma para ablandar el cuero, quedando disponible para su posterior elaboración, ya que logró estirarse al máximo sin perder su firmeza.



Fotografía 28. Cuero listo para cortar en tientos y dimensionar según lo que se necesite. Celso Gallardo. Cochrane.



Fotografía 29 y 30. Juan Mansilla en su taller en Coyhaique. Detrás de él se puede apreciar un cuero longeado secándose, así como la foto derecha, de cueros longeados en proceso de secado natural, en su taller.

Si lo que se va a elaborar es un lazo trenzado, éste se corta en círculo de cada una de las caras laterales del vacuno, obteniendo tiras.

Que eran 45 a 55 metros y 60 metros una vaca grande buena, desde la paleta. Para trenzar 9 brazadas, que son 12 metros, había que arreglar los tientos con 15 metros. Eso es lo que encoge y lo que le da la resistencia al trenzado, porque tiene esa cantidad de metros como elástico y el lazo aguanta 300 kilos, estirado y encogiendo⁸¹.

Las tiras se subdividen en tientos, según el tipo de trenzado que se vaya a elaborar y éste podría ser un lazo desde 3 hasta 12 tientos, si es que se quiere hacer algo más fino o más elaborado.



Fotografía 31. Lazo trenzado realizado por Arnulfo Troncoso, Cochrane.

⁸¹ Leonidas Orellana, soguero de Cochrane, 2 de abril 2019.

Los cultores manejan diferentes tipos de trenzados, los cilíndricos para lazos, planos para cinturones, bozales, cinchas y los que elaboran para terminaciones, como son las sortijas, argollas y botones.



Fotografía 32. Botón trenzado de 5 tientos. Celso Gallardo. Cochrane.



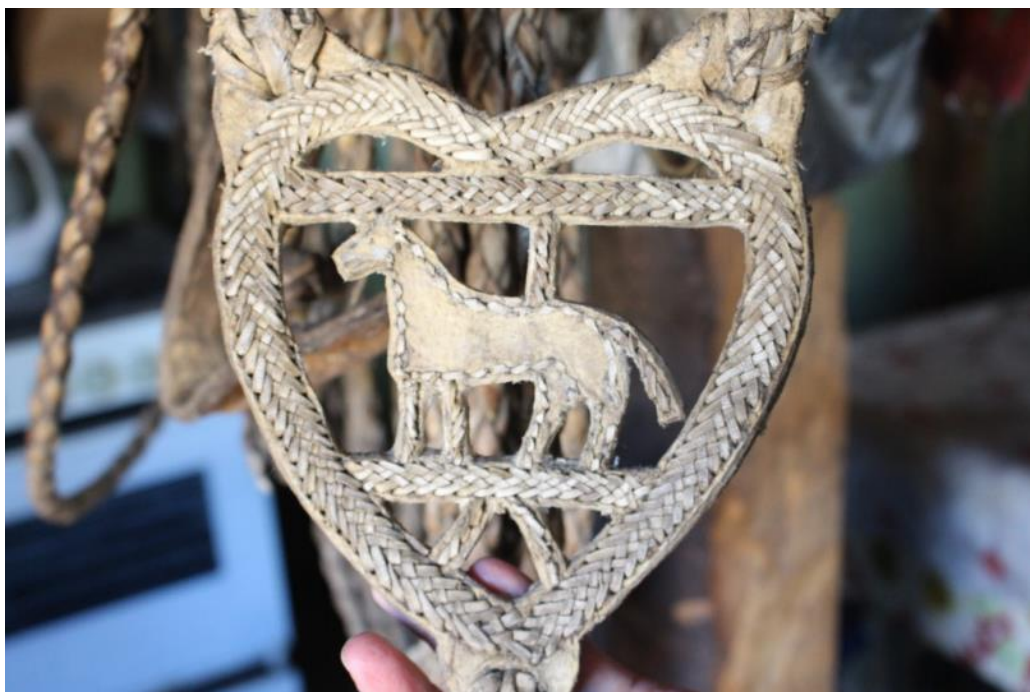
Fotografía 33 y 34. Tientos preelaborados para la realización de piezas de sogá. Arnulfo Troncoso, Cochrane y Juan Mansilla, Coyhaique.

La elaboración de tientos es uno de los trabajos más básicos, pero elemental, ya que de estos tientos dependen los diversos productos que se elaborarán. Una vez que se ha realizado el corte del tiento, se debe realizar su refinamiento o repase para darle el grosor y textura necesaria. Para ello, se corta o bota el canto del tiento; a este proceso los sogueros le llaman desvirar; esto permite un adelgazamiento que al trenzarlo se sobrepone y empareja la superficie del lazo, permitiendo una superficie homogénea que no molesta a la mano, la cual queda visiblemente ordenada y pareja.

Si la pieza es costurada, ésta se une y se cose en sus bordes con tientos más finos de cuero de caballo. Si no se cuenta con los tientos de equino para las costuras, algunos sogueros indican que lo han reemplazado por pita. Finalmente, se hacen las terminaciones trenzadas que corresponden a botones, sortijas, bombas etc.



Fotografía 35. Se destaca el pretal del caballo, con técnica costurada, donde se ha recortado la figura y se pasan puntos para dar forma y resistencia a la pieza. El bozal también es costurado.



Fotografía 36. Pretal de caballo con técnica costurada. Alto nivel de trabajo y detalle para adornar la pieza y proporcionar resistencia a las uniones. Evaristo Alarcón, Río Ibáñez.



Fotografía 37. Se puede observar en la imagen, el bozal del caballo con técnica costurada, el botón es trenzado.



Fotografía 38. Bozal trenzado; con frentera de ocho tientos, testera de 6 tientos y hociguera de 6 tientos; el botón es también trenzado.
Trabajo realizado por Celso Gallardo, Cochrane.

Respecto a los hilos usados en las costuras, estos idealmente son de cuero de caballo, y corresponden a tientos muy delgados de aproximadamente 1 mm de ancho. La disminución de la crianza de equino, ha llevado a la disminución del cuero de caballo, por lo que algunos sogueros, han mencionado que usan pita de algodón en las costuras, ya que les es más fácil de adquirir.



Fotografías 39 y 40. Se observan varias técnicas; la estructura está realizada en base a cuero costurado y es recubierto o sujeto con tejido a base de tientos delgados que se trenzan formando sortijas, bombas y botones, ambos trenzados con tientos de caballo o chivo.

Si bien se nombró el torcido como una técnica, ésta fue poco evidenciada en terreno; sin embargo, según algunas entrevistas, ésta es más habitual en zonas más secas.



Fotografía 41. Riendas torcidas, Desfile del Día del Pionero, Coyhaique.

4.7 Dimensión económica:

4.7.1 Organización social y económica inherente al Elemento de PCI:

El trabajo en sogas emerge por la necesidad de satisfacer los requerimientos para el trabajo con animales. Esta necesidad es transversal en cualquier parte del mundo que trabaje con ganado. Sin embargo, el trabajo en sogas de la Patagonia, tanto chilena como argentina, ha debido desarrollar una serie de técnicas basadas en la realidad climática y de disponibilidad de materias primas que sean capaces de satisfacer estas necesidades prioritarias.

La mayoría de la gente de la región de Aysén que vive de la economía rural campesina, sabe trabajar la sogas, desde una perspectiva funcional; sin embargo, las condiciones, capacidades y conocimientos transmitidos por generaciones, permitieron desarrollar trabajos con mejores acabados, uso de ornamentación elaborada en sogas e incluso ciertos lujos. Grandes estancieros y personas que gozaron de una mejor situación económica recurrieron a estos sogueros especializados, principalmente para encargarse de aperos y juegos completos para sus caballos. De esta manera, algunos sogueros comenzaron a perfeccionar sus técnicas y ya no sólo elaboraban trabajos en sogas, bajo la idea funcional; sino que también fueron innovando y mejorando sus técnicas y acabados; lo que les permitió acceder a un mercado que les entregara un mejor precio por sus productos. Así entonces, hubo sogueros que se hicieron reconocidos y buscados para que les desarrollaran sus refinados encargos.

En la actualidad, la compra y venta se sigue desarrollando principalmente por encargo, a pedido o directamente en las casas. Según Pedro Olivares, en Cochrane: “Vienen a la casa, ya me conocen. Vienen a pedir lazos, cabrestos, maneas. Una vez al mes o más”.

Cabe reconocer que, al ser un oficio cotidiano en la vida campesina, el trabajo realizado para el manejo de animales tiene acogida en sectores más rurales que urbanos, al igual que las piezas, y para ello, el cultor mantiene relación con la vida campesina, aunque se haya trasladado a la ciudad y su círculo familiar, social y comercial sigue conectado al trabajo de animales o al mundo rural patagónico.

De esta manera, los sogueros fueron siendo reconocidos por los compradores y también por sus pares, quienes observan los trabajos de otros, con la intención de ir mejorando cada vez sus técnicas y acabados. Este reconocimiento mutuo y de sus compradores, les ha permitido que sus trabajos sean recomendados, permitiéndoles recibir pedidos y logrando obtener un dinero extra o incluso, exclusivo a partir del trabajo en sogas.

Con el tiempo, los canales de venta y solicitud de pedidos han cambiado. Antiguamente, la gente debía recorrer kilómetros para llegar donde un buen soguero. Actualmente, los medios de comunicación y el transporte han facilitado el acceso a los sogueros, los cuales, en su gran mayoría viven o pueden ser contactados en la ciudad. Algunos comercializan o difunden su trabajo en ferias costumbristas, como por ejemplo, José Sanhueza, quien es uno de los pocos que reconoce que vive del trabajo en sogas. Él comenta que sus clientes lo buscan y que la mayoría solicita los encargos en su propia casa:

En invierno fabrico hartos, para tener qué vender cuando comienza la temporada de primavera. Es difícil mantener un stock, porque el trabajo es lento. Para pasar de un proceso a otro, pasan días, entonces hay que hacer otras cosas entre medio, rebuscárselas. Entonces es difícil tener una tienda, algo estable porque no es complicado tener un stock, a menos que uno trabaje con más gente. Es un producto lento. Siempre trabajo a pedido y cuando termino algo, es para alguien que me lo pidió hace un mes⁸².

4.7.2 Cadena productiva y encadenamientos:

Los sogueros dominan el total de la cadena productiva; desde conocer el trabajo en el campo, aunque no lo practiquen. Sin embargo, el saber de las exigencias le permite conocer los requerimientos de las piezas a fabricar.

Los sogueros se han visto afectados en la forma de adquirir el cuero y comprarlo mayoritariamente en los mataderos. Esto implica que el cuero no siempre cumple con las propiedades para la fabricación de algunas piezas, como las sogas, cuyo hecho afecta la primera etapa de la cadena productiva, dañando la calidad de la materia prima.

En la actualidad, el soguero mantiene el dominio de la preparación y fabricación de las piezas, esto se da tanto en la ciudad como en el campo. No obstante, los centros urbanos en la región de Aysén se encuentran sogueros jóvenes que trabajan la miniaturización de las piezas, para ser vendidas como

⁸² José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

souvenir y joyas. Aquí no se requiere necesariamente que dominen el total del proceso y su interés es más bien el trabajo basado en la técnica del trenzado, para la realización fundas de mates, rebenques y el costurado en fundas de cuchillos.

En Coyhaique, José Sanhueza autoconstruyó una máquina para sobar cuero; esto le ha permitido vender a sogueros jóvenes el cuero ya preparado. Sin embargo, todos los sogueros entrevistados dominan el proceso de preparación de la materia prima, según el uso de las piezas que elaboran. Varían en las técnicas que dominan, siendo quienes se dedican también al trabajo de sogas de lujo, quienes muestran una mayor destreza en las terminaciones finas. No obstante, el que alguien venda el cuero preparado, demuestra que siempre puede haber innovación de una práctica, aunque esta sea de tipo tradicional o mayoritariamente funcional.

En este sentido, el oficio posee su capacidad dinámica, que es capaz de adaptarse a nuevas necesidades y nuevos escenarios; como por ejemplo los demográficos, en donde la población campesina pampeana ha ido migrando progresivamente a los centros urbanos. Sin embargo, el soguero se ha reinventado y puede seguir satisfaciendo a un grupo objetivo de personas que aún valoran el trabajo en sogas.

Lo mismo ocurre con la competencia a la que se ven enfrentados por el uso del nylon. La cuerda de este plástico es tremendamente dañina para los animales, pero lamentablemente mucha gente la usa porque es lo más barato que pueden encontrar en el mercado y muchas veces las personas que viven en los campos no pueden acceder, por precio, a un trabajo en sogas, aún sabiendo la calidad, la durabilidad, beneficios para el animal e incluso para el medio ambiente.

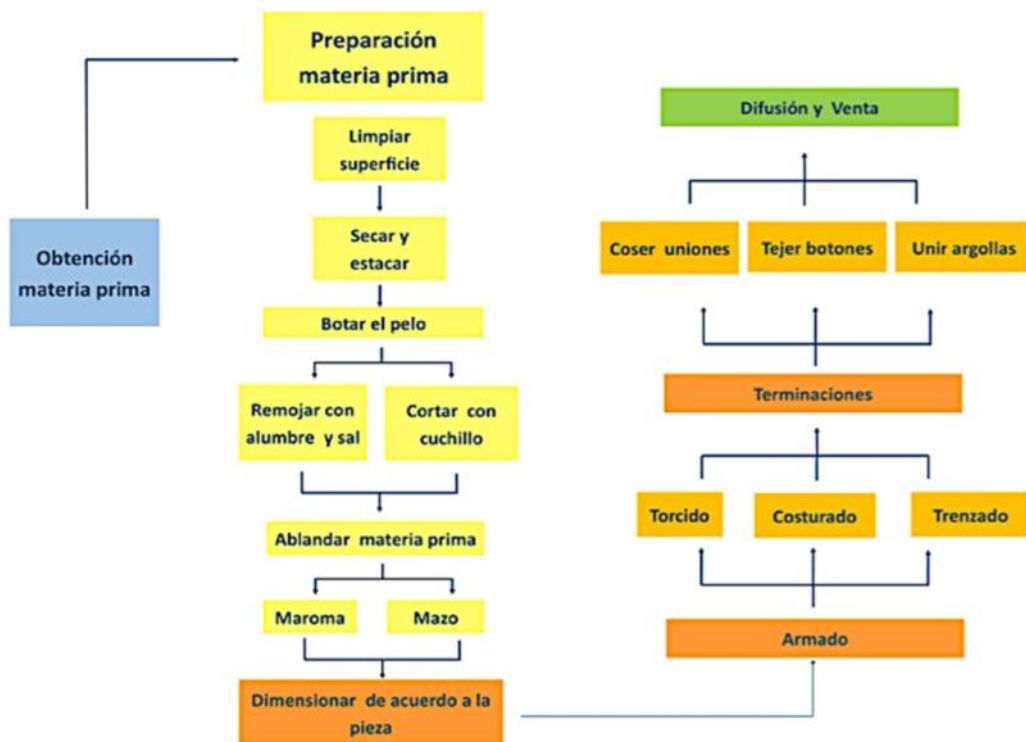


Gráfico 2. Esquema de encadenamiento productivo del Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

En la última etapa de la cadena productiva se encuentra la comercialización o venta de los productos fabricados por los cultores. Según la información recolectada, ellos se encargan también de esta etapa, por lo que pueden dominar el total de la cadena.

4.7.3 Caracterizar la demanda y comercialización y rentabilidad económica del Elemento de PCI:

Uno de los mayores problemas identificados por los sogueros, se refiere al precio que la gente está dispuesta a pagar por un trabajo en soga; ya que consideran que el trabajo no es pagado en relación al esfuerzo y el tiempo de dedicación. Algunos, a veces prefieren regalarlo y no venderlo si no se les paga lo que consideran que vale.

Una vez hice uno completo con todo el diseño. Tenía bozal, cabresto, rienda, cabezada, pretal y rebenque, todo con bomba. Me demoré casi tres meses y lo vendí en 400 mil pesos, entonces es difícil porque es mucho trabajo. Me gusta hacerlo pero y no lo hago tanto porque no se paga lo que vale. La gente pregunta y lo encuentra caro⁸³.

⁸³ Juan Mansilla, soguero de Coyhaique (QEPD), 31 de marzo 2019.

Por ejemplo un lazo trenzado para pialar, no sé si pagaran 250 mil pesos, que es lo que vale. Pero yo nunca me he dedicado a vender. Lo que he hecho es para mi trabajo o las he regalado⁸⁴.

Las piezas se venden, también se intercambian o regalan, a quien haya hecho una “gauchada”, es decir, a quien valore el trabajo y sea buena persona, un amigo o un familiar.

De acuerdo a lo conversado con los sogueros, ellos destacan que las personas que adquieren o encargan las piezas, solicitan que el producto dure, es decir que sea resistente a las funciones que deben cumplir en el tiempo. Esto es asociado a que el trabajo sea de un aspecto homogéneo, en especial a las piezas trenzadas o tejidas. Cuando son piezas a pedido y con un fin más de lujo, solicitan que sea estéticamente presentable y que se puedan lucir.

En palabras de los sogueros, corresponde a piezas que tienen mayor trabajo, pero que no son consideradas sobrecargas; ya que dominan las técnicas y son un buen incentivo o motivación; por un lado económico, y por otro lado, del orgullo del soguero por poder hacer una pieza valiosa desde un aspecto funcional, estético y patrimonial. Sin embargo la mayoría de los sogueros reclama que no se paga el valor ideal que tiene el trabajo; ya que una parte importante de la cadena productiva está en el esfuerzo por preparar el material y que es una parte invisibilizada en la pieza. La mayoría de los cultores deben recurrir a otros ingresos y otras vías que les permitan subsistir, ya sea pensiones, arriendos; u otras actividades como arrieros, guías de parques e incluso, en trabajos de oficina, como contabilidad y finanzas.

Algunos mencionan que existen clientes que buscan piezas baratas, aunque son la minoría. En general no están dispuestos a entregar sus piezas si no consideran que es retribuido económicamente el trabajo en su conjunto. Sin embargo, el universo de compradores cruza la frontera de la región de Aysén, existiendo público que sigue estando ligado a la vida campesina de la pampa y algunos sogueros indican que reciben pedidos desde Punta Arenas o incluso, de campos de la zona central o zona huasa.

En la comuna de Coyhaique, las fiestas que muestran la vida campesina, como la esquirla, apialadura de animales o jineteadas, son espacios donde los sogueros pueden exhibir, comercializar o hacer contactos para la venta de sus trabajos. No obstante, la mayoría menciona que las ventas las realizan porque los conocen y les hacen solicitudes de forma directa.

Algunos sogueros han incursionado en miniaturas u otras piezas, trabajan el trenzado principalmente y hacen mención en las posibilidades de comercialización a turistas, sin embargo esta oferta no alcanza a tener un desarrollo mayor porque no hay una suficiente red que facilite la comercialización de estos productos.

⁸⁴ Orlando Muñoz, soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

La rentabilidad de las piezas es variable, esto depende básicamente del valor hora de trabajo que se le asigne al trabajador, lo que también varía de la zona del soguero y de necesidad por vender su trabajo. Dado que la mayoría tiene otras actividades por las que puede percibir ingresos, no dependen exclusivamente de la venta de su trabajo como sogueros para su subsistencia, reduciendo excepcionalmente el valor de la pieza, sólo en caso de necesidad. Por lo tanto, si no tienen la necesidad económica, prefieren no vender el trabajo si el pago no lo consideran justo. Como ejemplo, los precios de las piezas más comunes, como son los bozales tranzados, pueden variar entre \$20.000 y \$50.000 pesos.

Pedro Oliveros, de Cochrane, relata que por una manea sobada con argolla, que demora en elaborar un día, la vende en \$10.000 mil pesos; un bozal en \$20.000 mil pesos, una sogá en \$20.000 y \$30.000 mil pesos. Todas estas piezas son de trabajo y son torcidas o costuradas.

4.8 Procesos y mecanismos de transmisión cultural del Elemento:

4.8.1 Componentes involucrados en la transmisión cultural:

El trabajo en sogá, posee ciertas características de aprendizaje y transmisión que están determinadas por varios factores; entre los que destacan: la educación de los portadores del conocimiento, la ruralidad, formas de enseñanza o transferencia del conocimiento e incluso, según señalan algunos sogueros, la personalidad o carácter identitario del gaucho aysenino. Estas variables, son en realidad algunas de las características con las que los sogueros se identifican y están íntimamente relacionadas con el tipo de vida de campo de la patagonia en la región de Aysén.

Los sogueros se refieren a los padres como personas autoritarias en la crianza, y por lo tanto se les tenía una especie de respeto, casi al borde de la sumisión, en donde se les dificultaba aprender directamente de los ellos, puesto a que demostraban ser muy estrictos, obstaculizando el aprendizaje del trabajo en sogá por la vía de la línea paterna directa, padre – hijo, a pesar de lo cual algunos ven en esa figura un rol correctivo.

No importaba si con el papá se llevara bien o mal, la distancia e imagen de autoridad ponían una barrera para aprender y enseñar. Muchas veces daba vergüenza preguntarle al papá.⁸⁵

Así entonces, en la transmisión del conocimiento del el trabajo en sogá participan fundamentalmente personas cercanas al aprendiz, que no necesariamente eran los padres, pero que sí podía ser personas como amistades de la familia o incluso familiares, como primos, tíos o abuelos.

Todos dijeron haber aprendido a trabajar en sogá solos, mirando a otros, por iniciativa personal, aunque muchos también hablaron de personas que los guiaron, los corrigieron, que les enseñó algo específico y

⁸⁵ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

puntual, generalmente era un pariente, su padre, un tío, un hermano mayor o un amigo, siempre gente de su entorno. Ninguno aprendió de un colegio o algún libro⁸⁶.

También es importante señalar el aporte que cumplen en la enseñanza del trabajo en sogá, en algunos casos, las mujeres; ya que ellas también conocían y conocen la técnica de la sogá, aunque no se dediquen a ello. Entonces, las madres enseñaban los primeros pasos en trabajo en sogá a sus hijos y éstos posteriormente observaban a su padre y a otros parientes.

La soguería no es algo que se transmita de padre a hijo. Es algo raro. Quien enseña es más bien un abuelo, un tío, la mamá o una tía, pero no el papá⁸⁷.

Por lo tanto, es importante relevar el rol de la mujer en este oficio. Como hemos descrito en capítulos anteriores, el trabajo en sogá posee una serie de procedimientos que están asociados al trabajo ganadero masculino y trabajo de fuerza. Sin embargo, esto no implica que las mujeres no conozcan ciertas técnicas manuales relacionadas con el trabajo en sogá y puedan transmitir ese conocimiento a sus hijos u otros parientes varones.

El trabajo de campo en la pampa de Aysén es muy hostil y eso generaba que los niños, principalmente, estuvieran en sus casas al cuidado de su madre y demás parientes. Esta relación se vincula con la idea de la dicotomía del espacio público – doméstico, en donde los varones tenían más acceso a la vida pública, participando de la actividad económica ganadera, compra, venta e intercambio de bienes en espacios públicos, como ferias o centros urbanos. Al mismo tiempo la mujer se encontraba tradicionalmente al cuidado del contexto residencial post marital, que incluía el cuidado de los hijos/as y mantenimiento de los cultivos como chacras y ganadería menor, como aves, cerdos y ovinos.

A veces se considera que el trabajo de sogá es trabajo de hombres; por lo general uno encuentra sogueros, no sogueras. Pero sí hay mujeres. De hecho, muchas veces los cabros aprendían con la abuela, tía o mamá⁸⁸.

Este contexto permitía que los niños pudieran aprender jugando o interesándose poco a poco en este conocimiento, no como un oficio en sí, sino como parte del quehacer doméstico de la vida pampeana.

Se consultó acerca de la transmisión y las formas de innovación:

Primero, esto es algo que se comparte oral y visualmente. Aprendemos mirando y haciendo. De pronto uno va a trabajar a un campo o hay un desfile y sale una persona con un rebenque y a uno se le van los ojos... llegas a la casa con el diseño en la cabeza. Innovar en la soguería es muy difícil y es poco lo que falta por hacer. No se puede innovar en un bozal, haciéndolo 5 centímetros más grande.

⁸⁶ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

⁸⁷ Íbid.

⁸⁸ Íbid.

Todos los paisanos llevan el mate donde vayan, hoy es popular en todos lados, pero antes sólo la gente de campo y de la Patagonia tomaba mate. El mate es muy antiguo y antes se forraba con vejiga de oveja, con el escroto de los toros y lo que faltaba era taparlo en tientos, pero cuesta mucho probar cosas como negocio, porque desde que intentamos, hasta que pueda resultar como negocio, va a pasar un tiempo que nosotros no podemos perder⁸⁹.

A diferencia de otros oficios artesanales, asociados a la vida y economía campesina, el conocimiento del trabajo en sogá no se caracteriza por ser traspasado mayormente de padre a hijo o a través de la línea paterna.

Aprendiz	Quien enseña
Niño o Joven Varón	Abuelo
	Tío
	Hermano
	Primo
	Madre
	Otro pariente
	Amigo de la familia
	Padre

Tabla 10. Gráfica las personas que pueden intervenir en el aprendizaje del soguero.

Los mecanismos de producción de la transmisión registrados en esta investigación, se refieren a la observación temprana, ya que a partir, aproximadamente de los 10 años, los niños comienzan a demostrar interés en la elaboración de piezas de sogá que realizan los hombres de la familia, vecinos, con o sin relación de parentesco.

Muchos aprendían mirando, sin preguntar. Si el papá trabajaba en sogá, nadie le iba a preguntar hasta que tuviera cierta edad, y los niños ayudaban calladitos. Eso tiene que ver con la autoridad del papá, por eso era más fácil aprender con un vecino o tío, con más amistad⁹⁰.

Este interés permitía que los niños observaran a las personas elaborar sus trabajos, para posteriormente intentar reproducir, a partir de la imitación, alguna técnica desde una menor a una mayor complejidad. Posteriormente, cuando son más jóvenes y se comienzan a relacionar con personas mayores, logran acceder a un nivel de conocimientos más especializados, que les permita usar ciertas herramientas que un niño no debería usar, como cuchillos principalmente; ya que éstos deben tener una hoja muy afilada para la elaboración de tientos y otros usos de corte y precisión.

⁸⁹ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

⁹⁰ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

La oralidad también figura como mecanismo principal, dado que se ha demostrado que se trata de un trabajo intelectual y de destreza manual que exige explicaciones verbales, dada la complejidad de sus contenidos, instrucciones y movimientos. La escritura, tradicionalmente o antiguamente tenía menos importancia. Sin embargo, en la actualidad existen manuales, revistas y literatura relativa al trabajo en sogas; principalmente de editoriales argentinas y uruguayas.

Asimismo, el aprendizaje por medio de recursos digitales, se ha vuelto en la actualidad un muy buen espacio de aprendizaje autónomo; ya que existen canales de video en plataformas como YouTube o Vimeo, en donde se enseñan las técnicas del trabajo en sogas, a través de tutoriales de paso a paso de los distintos productos.

Como a los 9 ó 10 años. De chico me tiró la sogas, cuando veía trabajos le ponía interés, pero no por un tema familiar porque mi papá no se dedicaba a eso y mi abuelo menos. Pero acá en el sector hay mucha gente que trabaja en sogas, así es que ahí fui aprendiendo, viendo lo que hacía y estando en constante contacto. Recuerdo a don Fidel Inallao y otro caballero, que no recuerdo su nombre, que después se fue. Veía cómo hacían sus lazos, pero tampoco es que me enseñaran, porque como toda gente antigua, no sé si por envidioso, no le gustaba que los más jóvenes aprendiéramos. O capaz porque no tienen el don de enseñar. A don Fidel nunca tuve tiempo de preguntarle, él tenía poco tiempo, siempre andaba en su caballo. Pero empecé de lleno en esto hace como 10 años, por intermedio de un libro que se llama "Trenzas Guachas" y hasta que le agarré la mano, porque no cualquier persona tiene la capacidad de aprender desde un libro, pero pude y se me abrió el mundo. Lo pillé en PDF por internet y lo estudié harto. Igual uno siempre pregunta cómo mejorar algo, pero muy poco. Uno se va haciendo en el tiempo, independiente del libro, cada vez sale mejor que el trabajo anterior. La práctica te va forjando y formando tu propio estilo⁹¹.

Es importante además, destacar que en los campos los niños y jóvenes deben realizar ciertas tareas que contribuyan con el desarrollo de la economía doméstica. Ayudar en distintas faenas agrícolas y ganaderas es parte de la vida de campo desde temprana edad. De esta forma las personas, ya sea hombres o mujeres, van asumiendo responsabilidades de acuerdo a su edad y capacidades. En este caso, muchos niños y jóvenes debieron aprender ayudando en ciertas faenas propias de este contexto, principalmente ganadero. El contacto con las diversas herramientas y accesorios para el trabajo con animales los fue acercando, quisieran o no, al conocimiento del trabajo en sogas; ya sea cuando había que manear, lacear u ordeñar un animal ya se estaba teniendo contacto con los artefactos producidos en sogas. Así, con el tiempo se aprende qué características deben tener estas herramientas de trabajo; su textura, dureza, largo, peso, forma, elasticidad, maleabilidad, etc.

Por lo tanto, el aprendizaje generalmente es por interés personal, aunque también puede ser aprendido de forma no intencionada, producto de la constante relación con este tipo de trabajos, para la realización de labores de campo.

⁹¹ Alejandro Millacura, soguero del Sector El Engaño, de Bahía Murta, 1º de abril 2019.

Los espacios o contextos físicos para la transmisión del conocimiento técnico del trabajo en sogas pueden ser de dos tipos, según el proceso que se requiera enseñar – aprender: interiores o exteriores.

Los espacios exteriores están más relacionados con la obtención de la materia prima; en donde las labores de conseguir cueros siempre se realizará en espacios abiertos. Así mismo, el tratamiento del cuero para su secado y procesos como lonjeo del cuero y remojo, serán en espacios exteriores y ventilados; pudiendo ser estos espacios tanto rurales, como urbanos.

Los espacios interiores por su parte, estarán destinados para enseñar – aprender a la realización de trabajos más de tipo manual y que no requieren necesariamente de ventilación o riesgo de ser ensuciado. Aquí se podrán realizar labores como corte de tientos, costuras o trenzados.

No obstante, un aprendiz podrá realizar sus observaciones en cualquier lugar y tiempo; como el ejemplo en su pieza con un teléfono móvil y revisando tutoriales por internet, en ferias campesinas en donde algunos sogueros hacen demostración de sus técnicas de trabajo o en el taller de algún soguero que haya accedido a transmitir su conocimiento.



Fotografía 42 y 43. Talleres de Arnulfo Troncoso, en Cochrane y Juan Mansilla, en Coyhaique.

A continuación, se muestran algunas imágenes de afiches registrados en taller de personas que trabajan la sogas, en la comuna de Coyhaique. Taller de una dimensión pequeña de 3 x 4 mts. donde se puede ver las herramientas y materias primas preparadas para manufactura, durante largas extensiones de trabajo en invierno. Martín Fierro es un personaje ícono de la cultura “gauchesca”⁹².

⁹² Lo gauchesco en el teatro argentino. Antes y después de Martín Fierro. <https://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/2905/3088>



Fotografía 44. La imagen rescata dos afiches que inspiran en el trabajo del taller de sogas en un taller de Villa Ortega.

Dado a que el trabajo en sogas posee determinados procesos que se deben realizar en espacios interiores y exteriores; los momentos para aprender los diferentes procesos estarán determinados por las distintas épocas del año, así como horarios dentro del día.

No obstante, la elaboración en sí de una pieza; ya sea costurada, trenzada o torcida, puede realizarse a cualquier hora del día y en cualquier lugar que se destine para ello. De este mismo modo, enseñar – aprender podrá ser al interior de la casa o al exterior. Ahora bien, en relación con los momentos de la vida de una persona; tal como ya lo hemos dicho anteriormente, la transmisión se da de manera continua a lo largo de la vida.

Desde niños y adolescentes se comenzará con un cierto nivel de aprendizaje, para proceder a mejorar la técnica e incluso lograr habilidades creativas en el trabajo en sogas.

Durante el período de educación formal, los niños y jóvenes no aprenden en las escuelas y liceos el trabajo en sogas. Sólo en escasas ocasiones se han tenido experiencias en donde los alumnos han tenido acceso a esta enseñanza, pero muy desvinculada de su medio físico y social. Por lo tanto, en los tiempos libres y fines de semana, los jóvenes principalmente podrán tener acceso a visitar a alguien que les enseñe o también dentro de su núcleo familiar.

Todos además aprendieron porque le gustó, pero por sobre todo, porque es una necesidad para la gente de campo, es parte de la vida y del trabajo diario, por lo tanto, las sogas son fundamentales, saber hacer un lazo o riendas, poder arreglar una determinada sogas para seguir con el trabajo, ya sea en la ordeña por ejemplo, o una marcación, donde se utilizan mucho los lazos y puedan cortarse. El hombre debe saber

colcharlo, si se corta una cincha y no puede ensillar debe saber hacer una nueva, además de la vanidad y el orgullo de lucir sogas bien terminadas y hechas por las propias manos de quien las luce⁹³.

Otro momento para transmitir el conocimiento, aunque muy esporádico, son las fiestas costumbristas o festividades relacionadas con el mundo campesino de la pampa de la región de Aysén. Es en estos momentos en donde los sogueros lucen sus trabajos; aquí aprendices y otros pares sogueros se acercan a conversar, preguntar y aprender sobre técnicas y materialidades.

En Cochrane también se organiza un festival costumbrista y la gente desfila de la mejor forma posible y obviamente con caballos y prendas lo más bonito posibles. Allí, uno encuentra gente que conoce el oficio y que lo ha ido transmitiendo⁹⁴.

4.9 Dimensión social:

4.9.1 Actores y redes

Las principales instituciones y servicios públicos identificados en el fortalecimiento de los conocimientos y trabajo de la soga son SENCE, FOSIS, así como algunos colegios o liceos de las comunas de Coyhaique y Cochrane. Este fortalecimiento se ha realizado mediante el desarrollo de cursos y/o talleres, donde cultores locales han enseñado a personas jóvenes, hombres y mujeres. Sin embargo, estos trabajos no obedecen al trabajo en soga propiamente tal, sino manualidades en cuero, principalmente curtido; lo que desvirtúa absolutamente la naturaleza del trabajo en soga.

No sé cuántos sogueros están presos, ni si las cárceles dictan cursos con las personas adecuadas, ya que puede acontecer que se enseñe aprovechando el tiempo, pero se haga desde la perspectiva del talabartero y no del soguero⁹⁵.

En relación con el apoyo para mejoramiento y fomento del sector, algunos sogueros sienten que no se adaptan a la realidad del soguero o que hay que realizar demasiado trámite de postulación y auditorías. José Sanhueza es enfático en criticar la forma del apoyo de gobierno en materia de fomento productivo: “No sé, porque estoy alejado de todo es de los proyectos, por toda la burocracia. Después hay que andar rindiendo, dando explicaciones”.

En el estudio se constató el interés de algunos profesores y directores de establecimientos rurales, por realizar acciones de sensibilización, valoración y/o actividades formativas, con apoderados del establecimiento. Un ejemplo, es el profesor Rodrigo Altamirano, director de la Escuela Arroyo El Gato, quien al ser entrevistado señaló dos elementos importantes; primero, que gran parte de los niños crecen y aprenden de la cultura gaucha que se vive en un territorio transfronterizo; segundo, que él

⁹³ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén. 12 de diciembre 2018.

⁹⁴ Íbid.

⁹⁵ Íbid.

gestionó un curso para niños, dictado por uno de los apoderados, el cual fue evaluado positivamente, pues activa el autoestima de los niños y la valoración y el reconocimiento del oficio. Asegura disponer de interés por dar continuidad a esta experiencia, que requiere financiamiento extra.



Fotografía 45. La imagen muestra la geografía del entorno en la Escuela de Arroyo El Gato.

Sin embargo, de acuerdo a los entrevistados, hay condiciones especiales para desarrollar los talleres de sogá, desde el financiamiento de honorarios de quienes dominen el oficio, hasta las materias primas las herramientas y los materiales; además, de un interés genuino de los estudiantes por aprender.

Es difícil traspasar conocimiento en talleres, porque se necesita demasiado recurso en herramientas y materiales. Puedo, por ejemplo, hacer 50 tientos y enseñarles a 10 jóvenes, pero necesitaría 10 leznas, 10 desviradoras y 10 sacatientos. Igual lo puedo hacer con una herramienta, pero ya no va a ser lo mismo. Para aprender es necesario seguir los pasos minuciosamente. La otra forma es llevar tutoriales y que vayan siguiendo, pero igual van a necesitar las herramientas. Sin práctica, no funciona. El otro obstáculo es el interés, porque los cabros más jóvenes a lo mejor van a tener un interés reducido. Y sólo se va a motivar aquel que tiene un acercamiento con el campo, ha visto el trabajo y le gusta, pero interés de un santiaguino, lo dudo, a menos que tenga ganas de conocer la cultura patagónica. Y de persona a persona, el obstáculo es el tiempo⁹⁶.

Al consultar sobre la disposición a enseñar a niños mediante un curso, Juan Luis Fuentes dice:

Lo he intentado, pero el problema son los medios para obtener los productos. La materia prima y nadie quiere pagar. Yo podría, pero también tengo que trabajar para mí y si sobo cuero para los niños, voy a perder un mes de trabajo. Esta experiencia en la escuela nunca se pudo concretar, porque no hubo materia prima, no la pudieron conseguir y yo no estaba en condiciones de poder facilitarla. Se necesita

⁹⁶ Soguero de Cochrane, 1 de abril 2019.

alguien que auspicie y pueda costear el que yo enseñe a los niños. Pero tenemos la disponibilidad de enseñar lo poco que sabemos. Ahí los niños ven que es duro, algunos lo dejan hasta ahí y otros intentan hasta el final. Los niños son dispersos, tengo más éxito con los chicos entre 10 y 15 años, aprenden más sobre todo lo de campo, porque entienden mucho más del tema. Están más dispuestos a ensuciarse las manos y no importa que el cuero huelga mal o que se le pasó el cuchillo, porque asume el riesgo.

Tabla 11. Cuadro que menciona los actores que han visibilizado el Trabajo en Soga.

INSTITUCIONES	ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL	MEDIOS DE COMUNICACIÓN
<p>A Nivel Local:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Municipalidades [17] Escuelas • Liceos <p>A Nivel Regional:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Servicios Públicos Regionales • Sence • Fosis • Sercotec • Indap • Seremi de Culturas, las Artes y el Patrimonio • Sernatur • Intendencia • Gobierno Regional • Museo Regional de Aysén • Universidad De Aysén • Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia • SAG • Seremi Minsal 	<ul style="list-style-type: none"> • Club de Rodeo de Bahía Murta • Club de Rodeo de Cochrane • Museo Lucio González, de Bahía Murta 	<p>Radios Municipales:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Puerto Ibañez • Cerro Castillo • Bahía Murta • Puerto Tranquilo • Cochrane <p>Medios de Comunicación Regional:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Radio Santa María • Prensa Escrita

Los sogueros afirman que requieren apoyo de los servicios públicos para la salvaguardia del oficio, esto constituye un desafío para los organismos gubernamentales.

No tenemos apoyo (gubernamental) y los proyectos son difíciles de hacer. Víctor trabaja todo el día y yo también. No tenemos el tiempo para andar todos los días insistiendo en el Fosis o a otra institución para que nos apoyen con proyectos, pero sí lo necesitamos⁹⁷.

⁹⁷ Juan Fuentes, soguero de Villa Ortega, 18 de diciembre 2018, conversación informal.

Existen diversas interacciones, entre las que figuran las exposiciones de los cultores en eventos de carácter social, tales como fiestas costumbristas y otros en donde sólo se exhiben algunas piezas de su trabajo. En el primer caso, quienes trabajan la sogá encuentran condiciones para la venta de cierto tipo de productos; también les pueden hacer encargos o podrán regalar alguna pieza especial a un amigo, como signo de aprecio y forma de difusión de su trabajo.

En el segundo caso, figura la exposición de piezas de tipo *souvenir* para la venta en el marco del turismo regional, impulsado por entidades públicas o empresas de turismo que vinculan los trabajos de sogá con la historia gaucha de la Patagonia Chilena.

Dos veces al año para los encuentros costumbristas, que es cuando los artesanos se descargan de productos. Y este año expuse para el 17 de marzo, que es el aniversario de Cochrane. Hay otros que se han comunicado, por información de persona a persona. Han venido a la casa y me han comprado hasta cuero curtido. Pero lo mío más que comercial, es pasional. No tengo más opciones que venta que eso. Sí, he regalado harto. Es más valioso regalarle algo a un buen amigo, que ganar 10 mil pesos. He intercambiado cueros por trabajos también. Son trueques de amistad⁹⁸.



Gráfico 3: Diagrama de interacción comercial y visualización del Trabajo en Soga en la región de Aysén.

⁹⁸ Soguero de Cochrane, 1 de abril 2019.



Fotografía 46. Se exhiben Trabajos en Soga durante el tradicional desfile del Día del Pionero, en Coyhaique.

Se observa que la red tiene carácter regional, pues gran parte de los actores despliegan sus formas de interacción, vinculadas a su oficio, estrategias de venta y canales de comercialización.

Contribuyen a la difusión y apoyo de estas actividades regionales, principalmente los servicios públicos, a través de sus programas anuales de fomento turístico y comercial. Así mismo, medios de comunicación también juegan un rol fundamental; ya que constantemente proporcionan soporte informativo a las fiestas costumbristas y eventos estivales. Por otro lado, las radios en la patagonia cumplen un rol central en las comunicaciones, ya sea en información periodística, utilidad pública o, como en este caso, informando acerca del desarrollo de las actividades gauchas locales, en sus diversas expresiones.

Las radios reconocidas como parte de la red son:

1. Radio Comunitaria Aluen Cerro Castillo
2. Radio Integración Austral de Bahía Murta
3. Radio Cordillera de Puerto Tranquilo
4. Radio Antonio Ronchi Puerto Ibáñez

Se registra una mayor interacción durante el verano, dado el despliegue de cerca de 40 fiestas costumbristas y jineteadas en toda la región de Aysén. Sin embargo, es importante señalar que, en estos contextos, la alusión al trabajo de soga, figura sólo como componente, ya que se fija en las jineteadas y concursos, en los que toma relevancia la competencia de aperos y herramientas asociadas al oficio, tales como cuchillos. Sin embargo, esto no es suficiente para sostener la continuidad de la

práctica, pues en estos eventos se comercializa todo tipo de artesanías, por lo que también se da preponderancia a otro tipo de artesanías, oficios y manualidades.

4.9.2 Acciones de salvaguardia desarrolladas previamente por los actores involucrados:

Se registran dos investigaciones, realizadas en los últimos 20 años, ambas fueron revisadas exhaustivamente en este estudio y citadas.

En el año 2005, el Consejo Regional de la Cultura y las Artes financió una investigación que realizó Cecilio Aguilar Galindo, denominada “Informe de investigación del Trabajo en Soga, en la comuna de Coyhaique”, gracias al Concurso Fondart, línea Artesanía, Modalidad de Conservación del Patrimonio Inmaterial.

En el año 2013, el Consejo Regional de la Cultura y las Artes financió una investigación del Centro de Investigación de Ecosistemas de la Patagonia (CIEP), ya mencionada en los antecedentes de la investigación, la cual no fue publicada, sin embargo, constituye un referente para las personas entrevistadas, pues representa una forma de valoración de su oficio, en el sentido que un centro de investigación regional, los buscó, los entrevistó y registró imágenes de sus trabajos.

Por otra parte, se registran textos locales publicados por la Municipalidad de Coyhaique con financiamiento de Gobierno Regional, que rescatan la memoria oral de las personas mayores, mediante biografías. Estos textos integran el trabajo de la sogá en el marco de la historia de los Pioneros de la Patagonia.

Por último, se registraron algunas acciones no documentadas, que dan cuenta de esfuerzos comunes para visibilizar el trabajo de sogá:

Una vez, con un proyecto Fondart, le regalamos unas sogas al Museo de Balmaceda. Fue una muestra itinerante que hicimos por Chile Chico y Cochrane, donde mostramos y, luego, dejamos las piezas en el museo. Eso fue hace como 8 años. También para el aniversario de Coyhaique me han contratado, pero nada más aparte de eso⁹⁹.

4.9.3 Acciones de reconocimiento:

Se registra que el primer reconocimiento es comprar piezas de sogá, para uso funcional u ornamental. También existe reconocimiento público, mediante ceremonias y programas radiales.

⁹⁹ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

Existen diversos modos de reconocimiento hacia los sogueros; algunas de estas modalidades son las distinciones en las escuelas rurales o liceos, contratación de sogueros para dictar cursos o talleres, premios en jornadas de exhibición o en concursos de jineteadas.

Los miembros de la comunidad de pares, en ocasiones tienen la oportunidad de realizar reconocimientos a los cultores, cuando participan como jurado de concursos, en el marco de exhibiciones en ferias costumbristas. Otros actores que reconocen y valoran el trabajo en sogas son:

- 1) **Cecilio Aguilar, artista y gestor cultural local.** Es parte de una familia extensa, ha escrito sobre sogas. Durante el desarrollo del estudio, colaboró activamente con su relato sobre el desarrollo histórico del oficio y las implicancias socioculturales en el contexto de familias pioneras, con influencia gaucha. Además, proporcionó una serie de orientaciones fundamentales para contactar directamente a quienes trabajan la sogas en la ruta Coyhaique, Cerro Castillo, Bahía Murta y Cochrane. El equipo investigador participó difundiendo el propósito y avances del estudio en su programa radial “Aprieta que va la marca”, de Radio Santa María de Coyhaique, espacio en el que se le da reconocimiento y valor al trabajo de la familia de campo en Patagonia y al rol de la sogas en la subsistencia.
- 2) **Nelson Verdejo, es cuidador del Museo de Antigüedades “Lucio González”, de Bahía Murta.** Ubicado en plena Carretera Austral. Exhibe una serie de piezas de sogas, a los turistas que transitan por la ruta desde Cerro Castillo a Cochrane y constituye un aporte fundamental para el reconocimiento de la trayectoria de los pioneros en Patagonia, así como de la valoración de la sogas en la subsistencia en épocas antiguas y actuales. Don Nelson tuvo la experiencia de trabajar en estancias durante muchos años en EEUU, donde puso a prueba sus conocimientos aprendidos en relación a la sogas y manejo de caballos.



Fotografía 47. Fachada del museo en que se exhiben numerosas piezas de sogas.

- 3) **Ema Alarcón, esposa de Nazario Sandoval, soguero y acordeonista.** Ella se identifica como hija de pioneros, hermana de Evaristo Alarcón, de Puerto Ibáñez. Se describe y autodenomina como la iniciadora del costumbrismo en Cerro Castillo, a partir de la gestión cultural de la identidad gaucha. Madre de Omar Sandoval, reconocido soguero de la localidad.
- 4) **Omar Toledo, es funcionario de Prodesal Indap¹⁰⁰ de la ciudad de Cochrane, fomenta el trabajo en sogas como oficio.** Conoce los sogueros y valora su trabajo y la utilidad que las sogas tienen en el trabajo del campo. Apoya la gestión municipal para la realización de una capacitación en sogas, contratando a un soguero destacado de la localidad.
- 5) **Rosa Gómez¹⁰¹, escritora de Cochrane.** Menciona varios libros para la venta, de producción local e independiente, ella misma es autora de varios de ellos. Ha escrito varias biografías de los pioneros, colonos, campesinos, por lo que cuenta con información sobre oficios y la relevancia de estos en cada época, relevando el trabajo del soguero como parte de la cultura tradicional de la región de Aysén.



Fotografía 48. Rosa Gómez y su venta de libros regionales en el Mercado Municipal de Cochrane.

- 6) **José Alarcón, destacado soguero de Puerto Ibáñez.** Ha recibido reconocimientos de parte de las organizaciones locales, también fue incorporado en Sistema de Información para la Gestión

¹⁰⁰ Indap, en su web institucional, muestra a un hombre de la Patagonia de Aysén con sus caballos y aperos de sogas, como ícono de la cultura rural. <http://www.indap.gob.cl/turismo-rural-y-artesan%C3%ADa>

¹⁰¹ "Mujeres en la palabra" evento desarrollado en Feria Internacional del libro de Coyhaique, 2019. <https://filcoy.cl/rosa-gomez/>

del Patrimonio Cultural Inmaterial (SIGPA), el año 2014¹⁰². Se trata de un hombre destacado por su trayectoria como payador y como cultor local. Es reconocido por la Municipalidad de Río Ibáñez como destacado cultor y ha colaborado como maestro, en cursos de capacitación de trabajo en sogas en esta comuna.

Las personas descritas anteriormente mencionan otros actores relevantes que colaboran en la valoración del trabajo de la sogas; tales como, las radios comunitarias, en cuanto a su aporte a la cultura gaucha material e inmaterial; parte de las y los concejales de las comunas, que apoyan y participan de las festividades y encuentros del mundo rural. Así mismo los y las funcionarios(as) públicos, hospedajes y centros turísticos interesados en fortalecer y reconocer esta práctica patrimonial.

4.10 Dimensión territorial

La dimensión territorial del trabajo en sogas presente en la Figura 21 es transversal a los aspectos geográficos, esto debido a que cada decisión que se ha tomado en el territorio de la región de Aysén ha repercutido de alguna manera en el estilo de vida de sus habitantes y del mismo modo de sus relaciones, procesos y actividades, con lo que la actividad soguera se encuentra permanentemente sensible a todo tipo de decisiones que se puedan tomar tanto en el territorio, como fuera de él.

Es así, como la geografía física del territorio y el clima contribuyeron a la existencia de terrenos de baja pendiente, en los que podría desarrollarse ocupación humana, que con el tiempo dieron paso a la presencia de praderas, las que al estar desconectadas del resto del territorio chileno, sumado a la escasa densidad poblacional de la región, hacen que la vida en el campo en la región de Aysén sea solitaria y autodidacta. A lo anterior, se le suma que existe una mejor conectividad hacia el territorio argentino, por lo que existió una importante influencia gaucha en el día a día, lo que con el tiempo hizo que la población de este territorio adopte técnicas de trabajo con cuero animal, dando paso al trabajo en sogas.

Como se mencionó al principio de este punto, cada decisión que se tome en el territorio, así como cada cambio que se lleve a cabo, traerá aparejada una modificación en las relaciones y procesos que se lleven a cabo en él. En ese sentido, la presencia de la Carretera Austral vino a solucionar muchos problemas de conectividad existentes en la región; sin embargo, resultó perjudicial para la actividad de la sogas ya que el aumento en el uso del automóvil como medio de transporte, mermó el uso del caballo, razón por la cual se hizo menos necesario el empleo de los trabajos en sogas, aperos y todo tipo de elementos asociados.

¹⁰² <http://www.sigpa.cl/ficha-individual/jose-evaristo-alarcon-belmar>

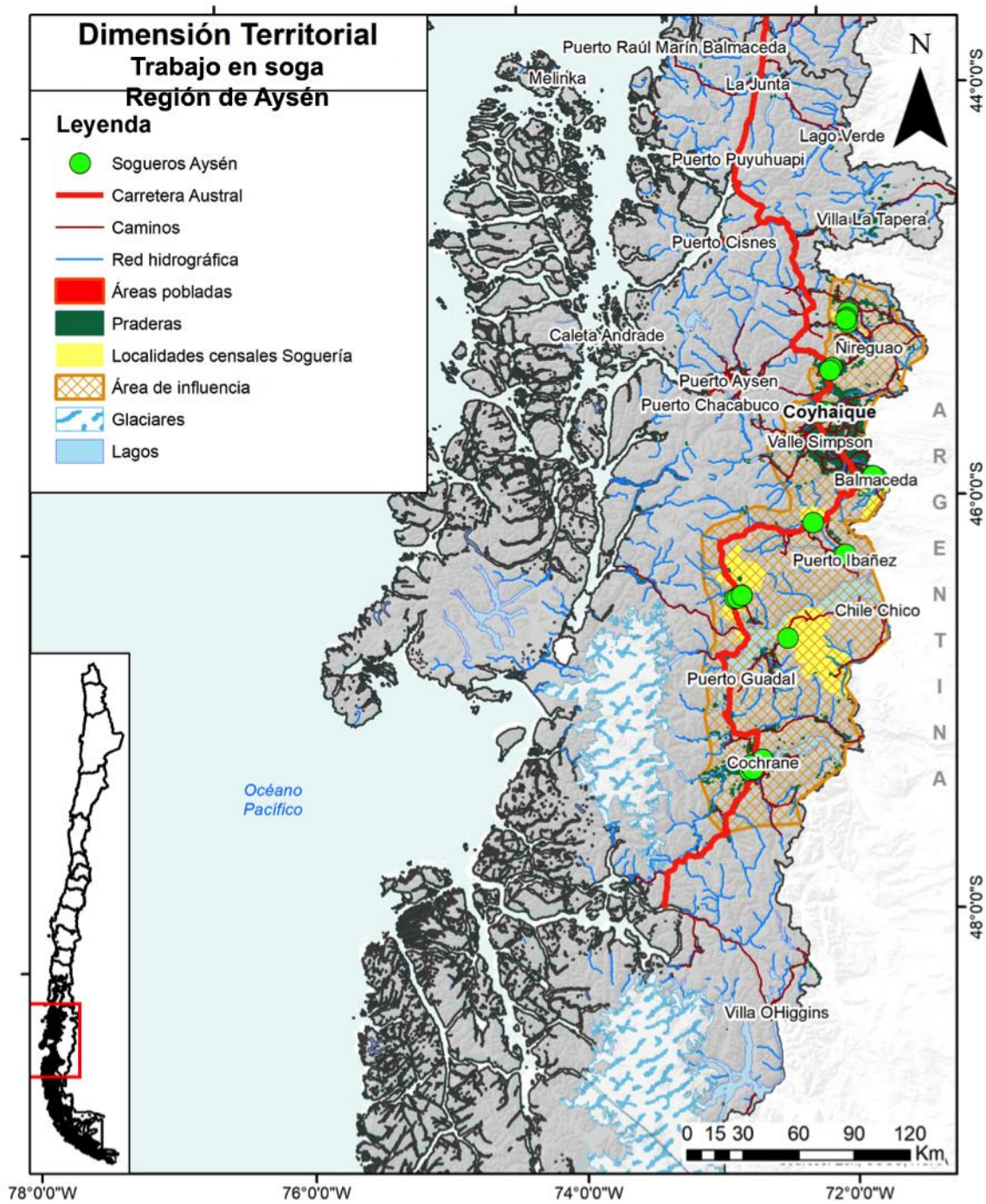


Figura 21: Mapa dimensión territorial de Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

5. CAPITULO V: ANÁLISIS Y PROBLEMATIZACIÓN

5.1. Análisis general

5.1.1. Síntesis analítica devenida de la descripción y caracterización

El contexto actual del trabajo en sogá en la región de Aysén posee una serie de determinantes sociales que afectan positivamente, como negativamente la continuidad del oficio. Por un lado, existen elementos relacionados con la identidad gaucha de la pampa aysenina, que permiten reconocer a la comunidad cultora como parte de la cadena de valor que posee esta construcción identitaria.

Sin embargo, la región de Aysén también sufre los efectos de la modernidad, del progreso, del modelo económico; que si bien, son elementos que podríamos considerar un valor positivo, según los sogueros, estas variables han perjudicado, en parte, la reproducción sociocultural del elemento.

Por otro lado, como toda manifestación cultural, los miembros de una comunidad específica, en este caso los sogueros, han debido adaptarse a estas nuevas condiciones estructurales en donde, algunos han logrado obtener mayor suerte, dentro de estos nuevos contextos que va imponiendo la sociedad nacional en su conjunto.

El sistema tradicional de aprendizaje o enseñanza del trabajo en sogá aún persiste, aunque la población de aprendices ha disminuido, dadas las actuales expectativas académicas y laborales que ofrece el país a los jóvenes. Asimismo, el valor en el mercado del trabajo en sogá, muchas veces supera lo que pueden pagar sus usuarios, esa gente, ese gaúcho que aún resiste en los campos, arriando animales y realizando labores en la pampa aysesina.

Ante este escenario, los sogueros no están dispuestos a ver desaparecer su oficio; ya que siempre están surgiendo nuevas ideas, innovaciones y formas de mantener y rescatar el trabajo en sogá. En este sentido, la gente valora su aporte a la conservación del patrimonio de la región. Este patrimonio no sólo se representa en el trabajo en sogá, sino que se extiende a las diversas manifestaciones de la vida de campo que se realizan durante el año. Estas manifestaciones no son recreaciones folklóricas de una añoranza del pasado; sino que, son parte constitutiva del orgullo del gaúcho, de los hombres y mujeres que se establecieron por diversas razones en estas inhóspitas tierras. Ese es el sentimiento que se refleja en el trabajo en sogá; un oficio laborioso, con muchas etapas, que se realiza con paciencia, manualmente, que es amigable con el medio ambiente, que reutiliza como materia prima el cuero, no sólo con una finalidad utilitaria, sino también como un símbolo de la relación entre el hombre de campo y sus animales.

Desde una perspectiva social, se evidencia que existe valoración y reconocimiento de otros actores de la comunidad o sociedad local que no son sogueros, pero que participan de eventos propios de la cultura local, como jineteadas, rodeos, fiestas costumbristas, así como también, seguidores urbanos y rurales de los programas de radios locales que fomentan el interés por estas prácticas tradicionales del territorio. Esta valoración explícita y de reconocimiento público ha contribuido a fortalecer la identidad y autoestima de los cultores, favoreciendo así la continuidad del oficio, trabajo que aporta a la preservación de la identidad, patrimonio y diversidad no sólo de la región sino que del país.

De esta manera, el soguero manifiesta su preocupación y expone las complejidades para sostener el oficio como una actividad rentable. Durante el periodo en que se realizó la investigación, se detectaron numerosas personas que desarrollan el trabajo en sogá, principalmente en las comunas de Coyhaique, Río Ibáñez y Cochran. Efectivamente se constata que existe una comunidad activa de cultores sogueros en el área de influencia estudiada, los cuales se describen y categorizan, en primer lugar, asociados a criterios como, trayectoria del soguero, tipos de piezas elaboradas, uso de piezas elaboradas y vínculo del soguero con otros rubros de la economía rural y, en segundo lugar, asociados a otros criterios referidos a la comercialización e intercambio con otros sogueros dentro de una comunidad de pares.

En relación a los criterios propuestos para la salvaguardia, el diagnóstico de las condiciones a las que se enfrenta el elemento, podrían afectarlo parcialmente en su viabilidad, participación y sostenibilidad. Lo anterior, en el sentido de que no se aprecian, desde el gobierno regional y comunal, una estrategia efectiva por incorporar el trabajo en sogá como un elemento real de vinculación con la identidad local; ya que los sogueros sienten que el trabajo en sogá aparece más como una manifestación artesanal –que si bien es bien valorada por las personas que tienen cierta relación con el mundo campesino –las autoridades no han dimensionado el potencial que tiene el aprendizaje y valorización del trabajo en sogá como un elemento de identidad que podría contribuir al desarrollo pedagógico e incluso al fomento productivo; pudiendo por ejemplo, exportarse a otros países que trabajan con ganado u otras propuestas que los mismos sogueros podrían generar.

7.1.2 Análisis crítico y cruce de variables categorizadas:

Mediante el análisis espacial de las variables involucradas en el estudio es posible aproximarse a un modelo de distribución del elemento en el territorio. Con la ayuda de este tipo de análisis es posible acercarse a entender los factores que controlan los modelos de distribución del elemento (diagnóstico) y el modo en que estos modelos pueden modificarse para hacer que las distribuciones sean más eficaces o más equitativas respecto a los elementos estudiados (planes de salvaguardia, intervenciones).

A partir del trabajo desplegado en terreno y el desarrollo de la cartografía participativa se evidencia una gran dispersión de los cultores de sogá y una amplia extensión territorial de la actividad, lo que dificulta la interacción entre cultores y la visibilización de la práctica por el resto de la comunidad regional. La mayoría de los cultores están localizados en zonas rurales dispersas, con poca conectividad vial e importantes niveles de aislamiento. A esto se agrega el mal estado general de los caminos. Lo anterior se debe a las características físicas propias de un relieve de formación glaciár predominante en la Zona Austral de Chile, lo que se suma a la distribución de población de manera dispersa en zonas rurales sin presencia importante de asentamientos urbanos de mayor jerarquía como Coyhaique.

Se observa que las zonas donde se localizan los trabajadores de sogá poseen poco acceso a servicios y bienes públicos básicos como educación y salud. Debido a ello deben desplazarse grandes distancias para el desarrollo de sus actividades y las de sus familias, convirtiendo a la sogá en una actividad autodidacta en el que el aprendizaje propio y la transmisión de conocimientos entre cultores resultan fundamentales para su desarrollo.

A continuación, en la Figura 22 se presenta el esquema metodológico llevado a cabo para establecer la zonificación del elemento presente en la Figura 23 y la propuesta de área de influencia del elemento presente en la Figura 24.



Figura 22: Esquema metodológico de zonificación del elemento Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

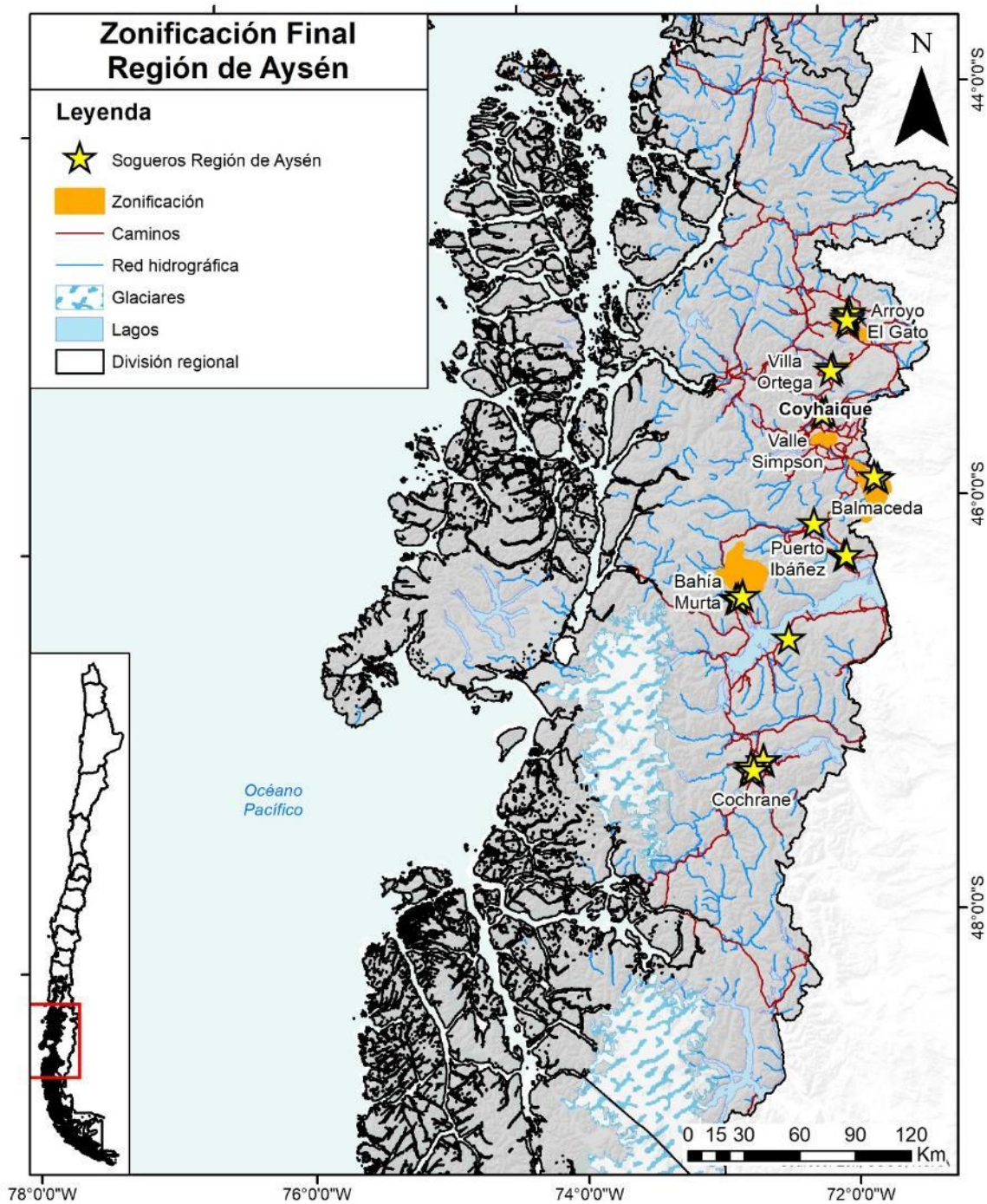


Figura 23: Mapa de zonificación final y distribución del Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

A partir del trabajo en terreno y especialmente del taller de cartografía participativa, se construye la propuesta de área de influencia del elemento (Figura 23). Además de la presencia de los cultores identificados, el criterio para establecer el trazado obedece en

gran medida a la diferenciación que hacen los propios cultores respecto de identificación de dos grandes zonas geográficas dentro de la región. La zona continental se identifica claramente cómo el territorio donde predomina la práctica del trabajo en sogas asociada a la cultura gaucha, ya que en la parte insular existe influencia de la cultura chilota y allí el trabajo en sogas no es una actividad asociada propiamente a su cultura. Esto se debe a que el trabajo en sogas es una actividad que se desarrolla principalmente en los campos y está estrechamente ligada a la ganadería, actividad no predominante en la parte litoral, donde por sus características geográficas se opta por la pesca.

La parte continental se corresponde con el área de influencia identificada y se caracteriza por contener a las comunas interiores de la región y las zonas más proximales de las comunas costeras. La segunda zona (excluida de la propuesta) corresponde a las comunas costeras. Según la información recabada, los sogueros identifican la presencia del elemento en el territorio de acuerdo origen de la colonización. En este caso, las comunas interiores tienen una fuerte influencia de colonización de la cultura gaucha, lo que propició la difusión de la práctica de la sogas en esta zona. Por lo que el área de influencia presente en la Figura 24, se extiende a las extensiones de territorio dominado por praderas ganaderas de la sección patagónica de la región de Aysén y sus alrededores.

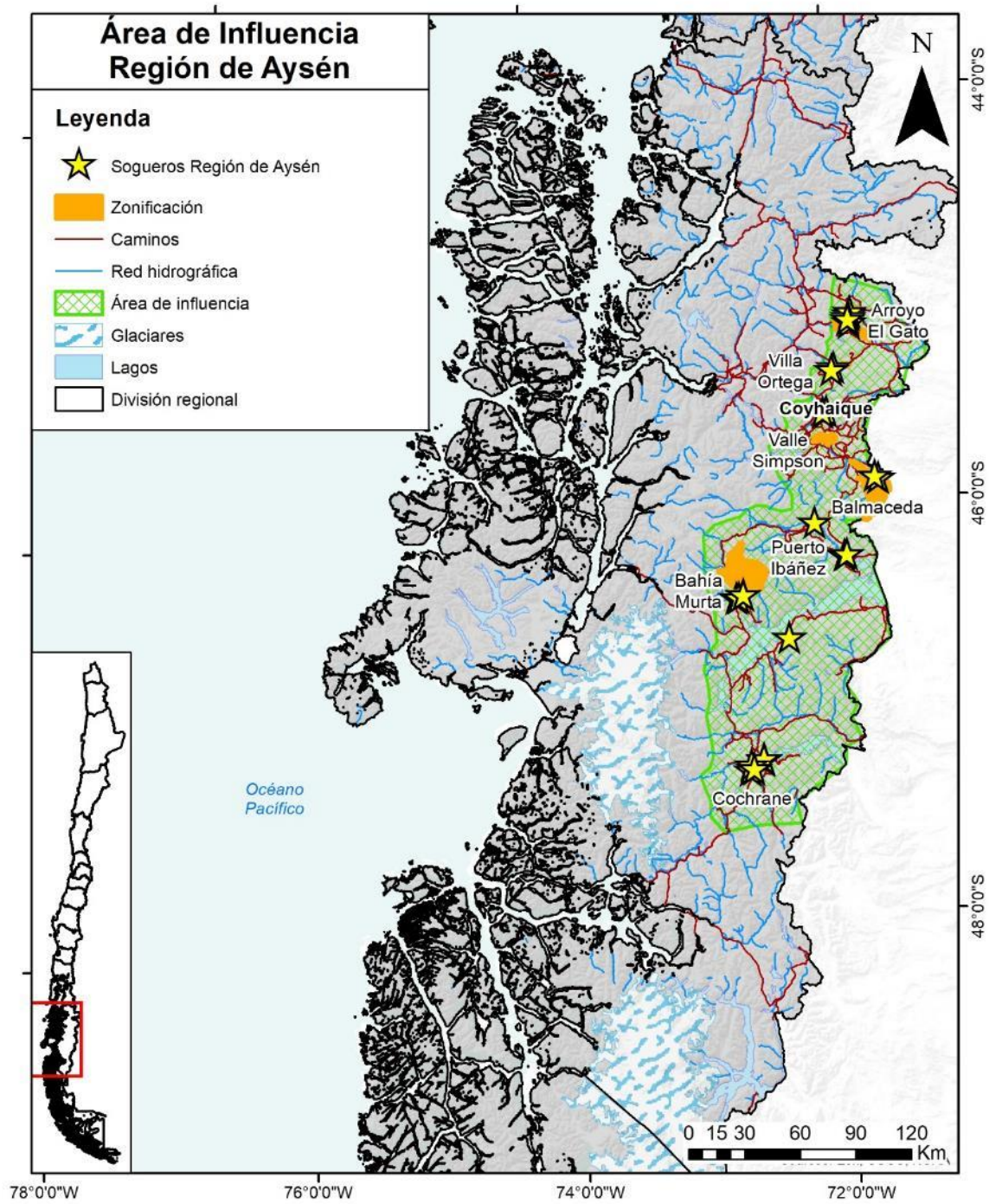


Figura 14: Mapa de propuesta de área de influencia del Trabajo en Soga en la región de Aysén. Elaboración propia.

7.2 Problematización:

6.2.1 Factores de riesgo (interno)

El trabajo en sogá en la región de Aysén tiene diversos factores de riesgo. Existe un perfil identitario, que los mismos cultores del oficio de la sogá reconocen, donde destaca su carácter reservado, condicionado por el aislamiento al que están expuestas las personas y familias en la región de Aysén. Esto bajo ninguna forma significa que no tengan disposición o sean personas con las que no se pueda trabajar; sino que sólo se refiere a la personalidad que se ha ido forjando en el tiempo, en personas que han logrado satisfacer sus necesidades materiales de manera relativamente individual y no tradicionalmente bajo la forma de agrupaciones o asociaciones. Es en este escenario donde se dificultan las estrategias conducentes hacia el cooperativismo y asociatividad entre los cultores. Quienes desarrollan el oficio de la sogá nunca han estado asociados, por lo que se restringen las posibilidades de gestionar aportes grupales o postular proyectos asociativos que fortalezcan su oficio.

Si bien existe interés de los jóvenes del sector rural y urbano por conocer los aspectos propios del oficio y desarrollar el trabajo en sogá, este es más escaso en las etapas iniciales del proceso de producción dada la complejidad que exige la preparación del cuero. Lo mismo ocurre con procesos posteriores, lentos y complejos, como la limpieza y trabajo de sobado, etapas del proceso de producción que son más pesadas.

Esta situación, hace que los jóvenes busquen nuevas formas de preparación del cuero y dificultan la relación con los cultores de sogá de mayor edad, que disponen del conocimiento tradicional de la preparación de la materia prima. Esto ha afectado la continuidad en la transmisión del conocimiento tradicional, ya que los mayores ven en la preparación de la materia prima un factor relevante en la práctica del oficio, siendo ellos los que poseen ese conocimiento para enseñarlos a las generaciones más jóvenes; no obstante, sienten que éstos no tienen el interés necesario.

Tal como señala Cecilio Aguilar: “La inmediatez y saltarse todos los procesos naturales de aprendizaje, hace que se pierda la forma de ejercer el oficio”. La carencia de este conocimiento en la preparación de la materia prima afecta el desarrollo integral del oficio en sogá, al desconocer las condiciones de preparación del cuero y afectando la calidad de las piezas a desarrollar.

Actualmente, los sogueros urbanos que se dedican a esta actividad, como oficio, manifiestan tener condiciones infraestructurales precarias o deficientes para desarrollarlo. Al trabajar con cueros crudos, muchas veces los olores y el espacio son un problema para el entorno; sobre todo, en las viviendas que actualmente se construyen en villas y poblaciones. Esta situación se origina por la migración del campo a la ciudad y los sogueros que han logrado adaptarse, continúan con el oficio; sin embargo, la cantidad de metros cuadrados disponibles para la realización del oficio, contando con un mesón de trabajo, pañol de herramientas y lugares ventilados para secar y orear el cuero; son un obstáculo para muchos sogueros que han debido migrar a la ciudad.

Finalmente se expresa por parte de algunos sogueros que un riesgo es la preferencia o uso por parte de algunos cultores del nylon, sobre todo para evitar robos, pues son de menor valor, o para evitar maltratar los aperos de sogas.

5.2.1 Factores de amenaza (externo):

Para comprender esta variable, se la debe considerar como aquella influencia externa que afecta negativamente los diversos componentes que están relacionados directa o indirectamente con el oficio del trabajo en sogas.

Generalmente las prácticas de tipo tradicional se ven afectadas o en conflicto con el avance de la modernidad. En este caso, en la región de la Aysén influye de diversas formas en el ejercicio del oficio, impactando, por ejemplo, la transmisión tradicional de conocimientos a las nuevas generaciones. La venta de materiales sintéticos como el nylon, sustituyeron aún más el uso de los trabajos en sogas generando una disminución en su demanda, afectando su producción. Las familias de la patagonia tuvieron un mayor acceso a los productos chinos como el perlón, sogas y bozales plásticos. Con el uso y consumo de estas piezas exógenas, se alteró el equilibrio de la oferta y demanda de las elaboraciones en sogas, ya que estos sustitutos son mucho más económicos y con prestaciones similares. Esto contribuyó a otra amenaza observable que es la falta de valoración externa (de quienes no son sogueros) a las piezas de sogas, tanto por temas económicos, pero también otras veces pues asignan rasgos estéticos a los objetos de la talabartería, que están desprendidos de su funcionalidad ya sea por durabilidad como prestaciones. A pesar de que esto produce pérdida en el oficio, la materialidad y sobre todo, un aspecto que recalcan los sogueros, el orgullo de lucir en el caballo, el trabajo en sogas para ellos prima.

Porque son cosas que necesitamos en el campo, sin sogas no se puede hacer nada, sobre todo si uno tiene pichero. Y antes no se conocía el nylon, eran las puras sogas. Ahora no, se

usa el puro nylon¹⁰³.

En lo económico se hace difícil valorar un buen trabajo, porque el poder adquisitivo de las personas de campo no es mucho¹⁰⁴.

El campo ha ido quedando sin gente, en vez de bueyes tenemos tractores, y en vez de caballos, motos. Hay más cesantía, menos producción y menos sogas¹⁰⁵.

La geografía de la región de Aysén y los déficit de mantención de caminos de vialidad, aislan a los trabajadores de sogas y aumenta las dificultades para distribuir o para que accedan con mayor facilidad a los trabajos. Las distancias también inciden en un menor acompañamiento de las instituciones públicas que podrían eventualmente fomentar más su trabajo.

A nivel regional, se puede observar un déficit en la estrategia para informar y fomentar la cultura local desde una perspectiva patrimonial, que considere recomendaciones técnicas respecto a los alcances de una política regional en patrimonio. Los sogueros requieren conocimiento especializado sobre este oficio, por parte de los funcionarios públicos, en municipalidades y direcciones regionales; de manera tal de poner en valor la importancia del oficio para así valorarlo y difundirlo desde una visión económica y patrimonial sustentable y sostenible.

Si sé que hay turistas que, por ejemplo, cuando hacen recorridos en turismo pagan 100 mil pesos por un lazo, porque entienden que el valor de ese lazo va más allá de la simple función. Ahí existe un mercado donde hay que definir qué se entiende por artesanía. Porque si vamos a ver artesanía de la región de Aysén, lo que menos encontraremos es la artesanía tradicional, y ese es un tema que hay que poner sobre la mesa. No sé cómo, pero creo que el Consejo de Cultura, hoy Ministerio, debería hacerlo¹⁰⁶.

Por parte de los mismos sogueros, reconocen un desconocimiento de políticas e instrumentos públicos que apoyen las expresiones socioculturales, que contribuyan a su desarrollo y no genere acciones contrarias que intervengan de manera poco pertinente en desmedro del trabajo en sogas.

La incorporación de normas sanitarias relacionadas con la materia prima para los sogueros, ha provocado un desincentivo y una pérdida de conocimiento técnico para

¹⁰³ Soguero de Cochrane, 31 de marzo 2019.

¹⁰⁴ Cecilio Aguilar, investigador y músico de la Región de Aysén, 12 de diciembre 2018.

¹⁰⁵ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

¹⁰⁶ Íbid.

mantener la calidad de las materias primas según los usos tradicionales para los aperos y trabajos en sogas, en general.

Otro elemento identificado como amenazante se relaciona con la cada vez menor cantidad de ganado en los campos patagónicos. Menos jinetes, menos caballos, más vehículos motorizados, como motos, reducen considerablemente el uso de todo el arsenal de equipamiento elaborados con sogas. Parte de los aperos han sido sustituidos por materiales de nylon, los que son más baratos, resisten el agua, pero que además tienen consecuencias para el medio ambiente, toda vez que se desechan y no son reciclados.

Sí, ya que la gente ahora no anda tanto a caballo. Ahora todo es más rápido con el celular los vehículos, entonces hay cosas que se están perdiendo. Hay quienes tienen hasta moto para recorrer el campo. Incluso para capar antes se usaba lazo, en cambio ahora con las mangas no se ocupan¹⁰⁷.

En relación con lo anterior, cada vez con mayor frecuencia ha habido una presión desde el mercado inmobiliario, que **ha** desarrollado proyectos que impactan sobre la cantidad de suelo disponible para los cultivos y el trabajo animal. Esta sustitución de suelo agrícola por parcelas de agrado ha incidido en una disminución de mano de obra y de masa ganadera; incidiendo así en el factor de producción o demanda del trabajo en sogas.

Sí, el campo ha variado mucho. Si se aleja 10 kilómetros de Coyhaique, que antes era puro campo, ahora son parcelas y casas. Se ha terminado el campo y el gaucho porque hay menos lugares donde trabajar y producir. No sé qué pasará cuando la gente se dé cuenta que no tenemos qué comer, porque se están ocupando tierras muy productivas, construyendo cabañas y casas. En Aysén son limitados los lugares donde se produce, y los estamos ocupando con casas, parcelas y no quedará dónde sembrar¹⁰⁸.

La capacidad de reclutamiento de nuevos aprendices es una variable que se ve con preocupación dentro de los cultores. Los niños y jóvenes, cada vez se sienten más atraídos por las posibilidades que les puede brindar una carrera profesional fuera del sacrificio y poca rentabilidad que ofrece el mundo rural. No obstante, existe aún interés en muchos jóvenes, pero hay que tener en consideración este factor, no con la idea de seducirlos a abandonar la posibilidad de estudiar, sino que intentar buscar mecanismos que posibiliten una práctica paralela o un incentivo para contribuir a una continuidad del oficio.

¹⁰⁷ Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019

¹⁰⁸ José Sanhueza, soguero de Coyhaique, 29 de marzo 2019.

5.2.2 Factores protectores (interno y externo):

Si bien no existe una política clara, coordinada, con ejes programáticos, con financiamiento y acompañamiento o asesoría técnica; por otro lado, algunas personas o ciertos representantes de servicios públicos y municipios han manifestado una leve disposición por destacar en sus programas culturales el trabajo de la sogá, reconociendo el valor de la tradición como un elemento identitario de la cultura de la región, valorando el elemento y sus cultores e intentando una intersectorialidad en los sectores públicos que puedan difundir el oficio a la comunidad general. No obstante, según los sogueros esto sería sólo una declaración de conversaciones informales; pero si se reconociera a nivel estatal y existieran recursos para la elaboración de un plan, seguramente estas ideas podrían tener una mejor perspectiva.

El desarrollo del turismo regional, en relación con las formas de vida de la patagonia y su identidad han apoyado el trabajo de los sogueros, ya que lo asocian como un elemento identitario de la zona y puede contribuir a buscar nuevos nichos de comercialización.

La disposición de jóvenes cultores de sogá que muestran voluntad de buscar e investigar para desarrollar nuevos productos para fabricar y comercializar. Así mismo, el interés de jóvenes que aún no se han iniciado y que, bajo contextos urbanos y con metodologías renovadas y acordes al contexto de las nuevas generaciones, podrían acercarse al trabajo en sogá. En relación con esto, hay sogueros con disposición declarada por contribuir y participar de talleres para enseñar este saber tradicional.

Si bien el aislamiento ha influido en un retraso de algunos aspectos del desarrollo global, trayendo consigo acceso a salud, educación; por ejemplo. Por otro lado, también ha permitido que las prácticas tradicionales tengan una menor intervención o pérdida, lo que ha influido en el carácter de las personas de la patagonia chilena. En este sentido, se puede considerar que hay determinantes estructurales que para ciertas cosas son positivas y para otras negativas. Ejemplo de ello, son los cultores que se enorgullecen de ser autosuficientes y capaces de resolver sus necesidades autónomamente y de la mejor forma posible; teniendo que vivir de una manera muy sacrificada.

Esta capacidad forjada en el tiempo, puede apoyar ciertos factores vitales para el desarrollo y continuidad del elemento, ya que los sogueros son personas que valoran su oficio y su cultura y se esmeran en que su trabajo sea bien desarrollado. Este sello, es lo que los distingue, según ellos mismos, de otros oficios o profesiones. Los sogueros manifiestan tener la mejor disposición para buscar salidas a los problemas de conservación del oficio, su reproducción y búsqueda de alternativas para el

fortalecimiento desde una perspectiva que no impacte el modelo tradicional de producción y que mejore sus condiciones de desde una perspectiva del mercado.

Adicionalmente algunos sogueros manifiestan como fortaleza y factor protector, la existencia de videos y libros sobre trabajo en sogas y su posibilidad de acceso a ellos, puesto que les permiten profundizar sus conocimientos, como complementar sus técnicas entre lo que se desarrolla en la patagonia chilena y la argentina.

5.2.3 Planteamiento del problema:

El trabajo en sogas tiene un origen, en un territorio particular, a partir de una necesidad, contextos geoespaciales y socioculturales específicos, los cuales se han modificado en el tiempo, provocando una disminución en la cantidad de personas que se dedican al trabajo en sogas, disminución de la demanda de trabajos y abandono progresivo en la vigencia de ciertas técnicas.

El oficio del soguero, al igual que otros oficios, está sometido a las variables macro y micro económicas que afectan nuestras sociedades. Los modelos de mercado, los sistemas de producción, la importación de productos a menor costo y una tendencia a hacer la vida cotidiana más fácil, son en parte algunos de los problemas que afectan el sector artesanal en Chile y el mundo.

Esta perspectiva multidimensional e interdependiente ha puesto en alarma los aspectos sensibles del trabajo en sogas; ya que ni el trabajo en el campo es el mismo, los accesos y alternativas para pensar en un mundo diferente al que ofrece el campo son distintos y las necesidades y prioridades de las personas tampoco son las mismas. Por lo tanto, por qué pensar en perpetuar un conocimiento bajo un mismo patrón que ya ha cambiado y que sólo demuestra estar en riesgo.

La posibilidad que se abre, al considerar el trabajo en sogas como un oficio patrimonial, es evidentemente una acción gubernamental clave para intentar garantizar un modelo que se adapte a la realidad sociocultural actual de los sogueros; entendiendo su dinamismo, su territorio y sus expresiones tanto humanas, como materiales.

La valoración es también un efecto variable, y como tal puede ser rescatado tanto a nivel local, regional, como nacional e internacional.

El centralismo de las políticas públicas en lugares remotos como la región de Aysén es un problema que debe ser resuelto. Leyes sanitarias que afectan el desarrollo de una actividad patrimonial inocua, no pueden sino que tener que ser evaluadas y mejoradas, a

través de un mecanismo intersectorial que actualmente no existe y que es una demanda de los sogueros.

El problema no es el trabajo en sogas, no son los sogueros; ellos son la representación de una estructura mayor que los está presionando y en la cual la comunidad cultural está subsistiendo con todos sus recursos. Una comunidad cultural resiliente que demuestra poseer todos los atributos para un mejoramiento, rescate y consolidación de una autoestima que jamás ha sido dañada y que se demuestra en cada desfile, en donde el gaucho, sin ser una persona adinerada, muestra con orgullo sus aperos, sus pretales, sus lazos y riendas.

Por lo tanto, teniendo en consideración los componentes multifactoriales ya identificados, se podrá realizar un plan atingente, descentralizado y acorde con los contextos socioculturales de los cultores del trabajo en sogas.

5.3 Recomendaciones para salvaguardia:

5.3.1 Recomendaciones para la intervención:

- 1) En primer lugar, que cualquier propuesta o mecanismo de trabajo sea en concordancia y coordinación con los cultores. Esto implica un plan que considere lugares de reunión y trabajo; metodologías, uso del lenguaje, herramientas tecnológicas y cualquier otro tipo de dispositivo que intente garantizar al máximo una perspectiva sostenible, evitando el paternalismo, el asistencialismo y las transferencias tecnológicas desadaptadas y centralistas.
- 2) Se recomienda generar estrategias intersectoriales y acciones de capacitación con funcionarios públicos de municipalidades, direcciones regionales, en áreas de educación, turismo, cultura, emprendimiento y salud y ganadería, que les permita conocer y valorar la importancia de los cultores en la identidad regional y en el desarrollo sustentable de la región. Esto contribuye a que los funcionarios coayuden de manera pertinente las acciones gubernamentales que contribuyan a una comprensión integral, compleja y sistémica del oficio y la cultura patrimonial que representa.
- 3) Gestionar estrategias de acercamiento y vinculación entre cultores y organismos públicos que permitan canalizar las necesidades de los cultores y dirigir acciones que den respuestas a éstas, formándolos e instalando competencias autónomas para participación de fondos concursables, uso de herramientas de emprendimiento e innovación, herramientas TIC.

- 4) Capacitar en montaje de ferias, espacios de exhibición y venta de productos. Así como el conocimiento de perspectivas curatoriales y narrativas patrimoniales, tanto del oficio, como del producto.
- 5) Gestionar asociaciones estratégicas con agentes públicos y privados del sector de turismo de intereses especiales, que fomenten el trabajo y la importancia del trabajo en sogas desde una perspectiva socio histórica; relevar personajes como los primeros habitantes o grupos indígenas, los pioneros, los troperos, sus formas de vida. El turismo de intereses especiales es un área del sector donde se puede establecer una colaboración con los sogueros generando una oferta única para la región.
- 6) Gestionar asociación con universidades, o fundaciones que permita contemplar un trabajo interdisciplinario con diseñadores, antropólogos, agentes culturales de la región y los sogueros, logrando pertinencia cultural. Asociar a organismos públicos, como Pro Chile, Sercotec, Ministerio de las Culturas, que permitan desarrollar un trabajo colaborativo a mediano y largo plazo con cultores de la región, para fomentar y desarrollar sus capacidades de creación de nuevos productos. Sondar nuevos nichos para la valoración del oficio, comercialización de los productos y con ello, contribuir a la adaptación del elemento, en la medida de lo posible, a los cambios del mercado, necesidades locales e intereses contemporáneos.
- 7) Gestionar diferentes acciones de reconocimiento de los cultores que en la actualidad desarrollan el oficio.
- 8) Elaborar un plan de difusión y valorización del oficio como patrimonio cultural inmaterial en las escuelas y colegios rurales y urbanos de la región, que incorpore los medios de comunicación local y regional.

8.2.1 Fundamentación de la intervención:

La comunidad cultora del trabajo en sogas en la región de Aysén constituye una expresión cultural del territorio de la patagonia chilena, que muestra la diversidad cultural de nuestro país, que en tiempos pasados, se ha intentado homogenizar en pro de la construcción de una sola identidad nacional atentando con las identidades locales, como la de la región de Aysén.

Estas acciones anteriores contradicen la Convención de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial firmada por nuestro país, en cuyo texto establece “la importancia que reviste el patrimonio cultural inmaterial, crisol de la diversidad cultural y garante del

desarrollo sostenible”¹⁰⁹. Esto, porque las diferentes expresiones de la cultura inmaterial son respuestas a las formas de vida de los diferentes grupos sociales, que permiten valorar y respetar la diferencia en los seres humanos, en su ser y expresión.

Con ello se contribuye al desarrollo sostenible por medio de la incorporación de las diferencias locales, como parte del reconocimiento del derecho de los seres humanos a mantener sus expresiones culturales y sociales. Por ello, el trabajar con las diferentes entidades gubernamentales y transmitirles la importancia de las identidades locales y sus expresiones tradicionales, como el trabajo en sogá, es una acción relevante que permite acercamientos, valoración y colaboración entre cultores y agentes públicos en pro del trabajo colaborativo para el desarrollo sostenible de los habitantes de la región.

Del mismo modo la Convención de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial considera “que los procesos de mundialización y de transformación social, por un lado crean las condiciones propicias para un diálogo renovado entre las comunidades, pero por otro lado, también traen consigo, al igual que los fenómenos de intolerancia, graves riesgos de deterioro, desaparición y destrucción del patrimonio cultural inmaterial, debido en particular a la falta de recursos para salvaguardarlo”¹¹⁰.

Podemos exponer que, el aislamiento de la región y su desarrollo exponencial en los últimos años, ha llevado a sus habitantes a desear, justamente con los avances, que mejoren las condiciones de vida de ellos y sus familias. Sin embargo, esta justa aspiración también conlleva a una tensión y disputa entre mantener tradiciones, costumbres y formas de vida, versus incorporar nuevas formas de vida que muchas veces no dialogan entre sí.

Por lo anterior, se hace necesario generar, por parte del Estado, acciones pertinentes a través de los diferentes organismos públicos, que permitan a los habitantes de la región conocer el valor cultural del elemento y los sogueros, para facilitar un diálogo justo entre modernidad y tradición que fomente la reflexión de los habitantes, acerca del cómo quieren y se puede avanzar en la construcción futura del desarrollo de su región. Bajo ningún caso se debe pretender, realizar acciones tendientes a esencializar la arquitectura tradicional del soguero, en tanto dimensión material como simbólica; sino más bien pensando en el trabajo en sogá como un elemento patrimonial que ha sabido conservar el conocimiento y las técnicas, así como bajo ciertas formas también ha demostrado reinventarse, sin impactar negativamente sobre el oficio ni el entorno.

¹⁰⁹ <https://ich.unesco.org/es/convenci%c3%b3n>

¹¹⁰ <https://ich.unesco.org/es/convenci%c3%b3n>

Por lo anterior, cualquier acción se debe fundamentar bajo un escenario contemporáneo de perspectiva patrimonial. Esta idea supone articularse con la política pública en la región, ya que en la política regional de Aysén, estas ideas ya fueron consideradas; por lo que no se requiere volver a discutir la pertinencia de un trabajo intersectorial en materia de cultura y patrimonio.

La ERD de Aysén fue proyectada para el período 2009-2030. En lo que respecta al ámbito cultural, el objetivo planteado apunta a: “Integrar y adaptar el ser aisenino a los procesos de modernización, consejo nacional de la cultura y las artes, valorizando su patrimonio cultural y su identidad regional” (IlpesCepal y Gobierno Regional de Aysén, 2009, p.167). Según lo anterior, se establecieron tres directrices: el fortalecimiento de la cultura e identidad regional, la adaptación de los procesos de modernización al desarrollo y el fortalecimiento de la igualdad de oportunidades¹¹¹.

Estas deben estar dirigidas a diferentes públicos, pero en una mayor consideración a los estudiantes de escuelas, liceos, donde ellos puedan acceder al conocimiento por medio de los cultores del trabajo en sogá, facilitando el encuentro entre el pasado de la forma de vida de los sogueros y el futuro en los estudiantes y jóvenes. También se deben considerar diferentes soportes de difusión para los públicos a los que se pretende llegar, tales como videos, web, exposiciones, muestras del oficio, talleres para adultos y estudiantes, talleres en aula de colegios. etc.

En efecto, las nuevas tecnologías de la comunicación y la información han demostrado, en países como Argentina, Uruguay y Brasil, ser un agente valioso dentro de la revitalización y aprendizaje de este tipo de oficio. Lo que no sustituye al soguero, sino que lo pone en una plataforma didáctica distinta, permitiendo bajo otro esquema, la recuperación y validación del oficio.

Sí, porque he visto jóvenes que sí se interesan en tener sus aperos bien arreglados, se preocupan en aprender. En eso ha ayudado Internet. Hay páginas en YouTube donde se enseña a hacer lo que uno quiera. Es el caso del “Rincón del Soguero”, que es muy accesible. Pero hubo una época donde casi había desaparecido¹¹².

Las acciones con los jóvenes contribuyen a otra consideración que establece la Convención de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, ya que “la necesidad de suscitar un mayor nivel de conciencia, especialmente entre los jóvenes, de la importancia del patrimonio cultural inmaterial y de su salvaguardia”.

¹¹¹ Política Cultural Regional Aysén 2017 – 2022.

¹¹² Nelson Aguilar, soguero de Balmaceda, 7 de marzo 2019.

La Convención de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial también considera que las comunidades contribuyen en él, ya que “desempeñan un importante papel en la producción, la salvaguardia, el mantenimiento y la recreación del patrimonio cultural inmaterial, contribuyendo con ello a enriquecer la diversidad cultural y la creatividad humana”¹¹³.

De este modo, se hace necesario fortalecer a los actuales cultores en diferentes espacios de la sociedad que permitan fomentar, difundir y transmitir el oficio y las formas de vida que lo llevaron a desarrollarse, las técnicas que emplean en la construcción de las piezas y las soluciones, fomentando la diversidad cultural y la capacidad de creación de los propios habitantes de la región y el país, transmitiendo la inestimable función que cumple el patrimonio cultural inmaterial como factor de acercamiento, intercambio y entendimiento entre los seres humanos.

Por todo lo anterior, se proponen las siguientes acciones:

- 1) Seleccionar y capacitar a los diferentes funcionarios públicos de entidades de desarrollo económico, social, culturales, municipales y de direcciones públicas, en temas de cultura, expresiones culturales, patrimonio, etc. que les permita desarrollar planes y programas pertinentes y coordinados en sus áreas con los sogueros.
- 2) Establecer acercamientos entre sogueros y agentes públicos que permita un diálogo que defina las necesidades de los sogueros y herramientas de acción para dar respuestas, como por ejemplo, la capacitación en fondos públicos de cultura, dirigida hacia los cultores, mesas de trabajo para discusión de normativas, entre otros.
- 3) Reconocer y gratificar públicamente a los sogueros más destacados de la región.
- 4) Establecer acciones de difusión hacia diferentes audiencias sobre el trabajo, forma de vida y roles de los cultores en sogá, usando diversos medios, que se complementen entre sí.
- 5) Desarrollar talleres, incorporar a las actividades educativas de escuelas y colegios, para que los jóvenes conozcan y valoren el oficio.
- 6) Promover la asociación y acciones colaborativas entre organismos de turismo de intereses especiales y cultores, para potenciar el desarrollo del sector.
- 7) Desarrollar un plan de apoyo a cultores interesados en innovar, con el apoyo interdisciplinario de especialistas con pertinencia cultural y sectores de desarrollo económico y social, para la creación de nuevos productos, en base a la tradición del trabajo en sogá.

¹¹³ <https://ich.unesco.org/es/convenci%c3%b3n>

Referencias bibliográficas:

Aguilar, C. (2005) Informe de investigación del trabajo en sogá en la comuna de Coyhaique. Concurso Fondart. Artesanía. Conservación del Patrimonio Inmaterial. Consejo de la Cultura y las Artes.

Börgel, R. (1982). Geomorfología. Voll II. Colección Geográfica de Chile. Santiago de Chile: Instituto Geográfico Militar.

Canales, M. (2006) Metodología de investigación social: Introducción a los oficios. Santiago de Chile: LOM ediciones.

CASEN (2017). Resultados Pobreza Encuesta de Caracterización Socio económica Nacional. Santiago de Chile.

DIPLADE (2013). Actualización del plan regional de Ordenamiento Territorial de Aysén. Gobierno Regional de Aysén. División de Planificación y Desarrollo Regional.

ERD (2009). Estrategia Regional de Desarrollo de Aysén. Gobierno Regional de Aysén, en conjunto a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas.

Consejo Nacional de las Culturas y las Artes. Política Cultural Regional Aysén 2017 – 2022.

<https://www.cultura.gob.cl/politicas-culturales/wp-content/uploads/sites/2/2018/01/politica-aysen-2017-2022.pdf>

Gale, T. Espinoza, G. Valdés, J. (2013) Expediente elaboración de sogá en Cochrane y Bahía Murta. Coyhaique, Chile. Informe digital.

Gobierno Regional de Aysén (2018). Diagnóstico de caracterización socioeconómica de la Región de Aysén.

Gobierno Regional de Aysén, Municipalidad de Cochrane (2013). Biografías de los pobladores del Baker, III Parte.

González, A. (1954) La boleadora. Sus áreas de dispersión y tipos. Revista del Museo de la Universidad Eva Perón. Tomo IV: Antropología. Buenos Aires, Argentina.

INE (2017). Resultados CENSO 2017. Instituto Nacional de Estadísticas. Chile

Köeppen (1948) Climatología. Fondo de Cultura Económica. Ciudad de México. D.F.

Luengo, Juan. Los mataderos en Chile antes de la aplicación de la Ley Nº 19.162. TECNO VET: Año 4 N°1, marzo 1998.

http://web.uchile.cl/vignette/tecnovet/CDA/tecnovet_articulo/0,1409,SCID%253D9410%2526ISID%253D456,00.html

Martinic, M. (1995) Los Aónikenk: historia y cultura. Santiago de Chile: Universidad de Magallanes.

Ministerio de Energía (2015). Comuna energética Coyhaique. En conjunto a Municipalidad de Coyhaique.

MINSAL (2009). Biblioteca Ministerio de Salud. Historia Hospital Regional de Coyhaique.

Musters, G. (1964) Vida entre los patagones. Buenos Aires, Argentina: Ed. Solar-Hachette.

Nacuzzi, L. (2007). Los grupos nómades de la Patagonia y El Chaco en el siglo XVIII: Identidades, espacios, movimientos y recursos económicos ante la situación de contacto. Una reflexión comparativa. Chungará (Arica), 39(2), 221-234.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562007000200005>

PLADECO (2014). Plan de desarrollo comunal. Ilustre Municipalidad de Coyhaique.

PLADECO (2013). Plan de desarrollo comunal 2013-2018. Ilustre Municipalidad de Cochrane.

SERNAGEOMIN (2012). Investigación geológica minera ambiental en Aysén. Resumen ejecutivo y síntesis de localidades.

UNESCO (2003) Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial.

<https://ich.unesco.org/es/convenci%C3%B3n>

Urbina, X. (2013). Expediciones a las costas de la patagonia occidental en el período colonial. Magallania (Punta Arenas), 41(2), 51-84.

Valdés, X. Rebolledo, L. Wilson, A. (1995) Masculino y femenino en la hacienda chilena del siglo XX. Santiago de Chile: CEDEM.

Vezub, J. (2015). La caravana de Mustres y Casimiro: La "Cuestión Tehuelche" revisitada por el análisis de redes. Punta Arenas-Carmen de Patagones, 1869-70. Magallania (Punta Arenas), 43(1), 15-35. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442015000100002>

Trabajo en sogá en Argentina <https://www.pinterest.es/jorgeoflores/soguer%C3%ADa-argentina/>

Programa Estratégico Regional de Turismo Aysén (2018) Historia y geografía de Aysén. Documentos de apoyo para guías de turismo. www.perturismoaysen.cl

<https://ich.unesco.org/es/conocimientos-relacionados-con-la-naturaleza-00056>